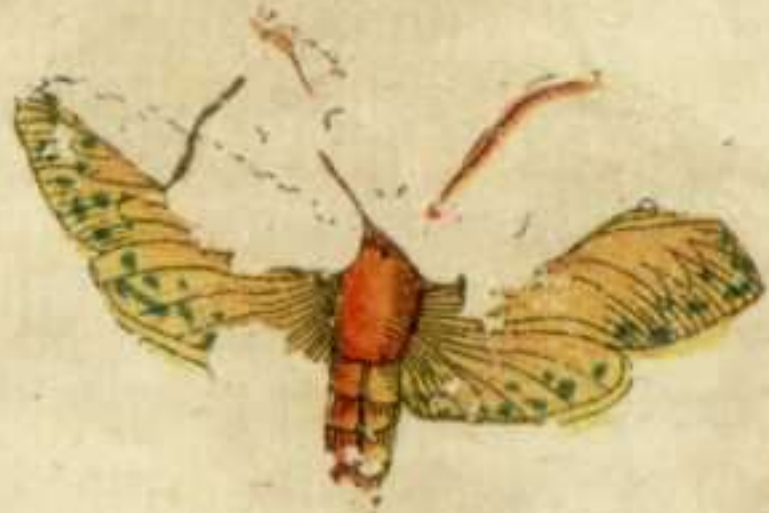


A.T.A.  
1483







# FABULAS

EN VERSO CASTELLANO

TOM. I. Y II.



TABLES  
BY WILKINSON CRYSTIAN  
LONDON



M 4950

# FABULAS

EN VERSO CASTELLANO

PARA EL USO

DEL REAL SEMINARIO BASCONGADO,

POR

*D. FELIX MARIA SAMANIEGO,*

*DEL NUMERO DE LA REAL SOCIEDAD*

*BASCONGADA DE LOS AMIGOS*

*DEL PAIS.*

TOM. I. Y II.



ZARAGOZA:

EN LA OFICINA DE HERAS. (1797)

*Con las licencias necesarias.*

*Duplex libelli dos est : quod visum movet,  
Et quod prudenti vitam consilio monet.*

FHEDR. Fab. Prol. Lib. 1.



## PROLOGO.

**M**uchos son los Sabios de diferentes Siglos y Naciones que han aspirado al renombre de Fabulistas; pero muy pocos los que han hecho esta carrera felizmente. Este conocimiento debiera haberme retraido del arduo empeño de meterme á contar Fabulas en verso Castellano. Así hubiera sido: pero p ermitame el Público protestar con sinceridad en mi abono, que en esta empresa no ha tenido parte mi eleccion. Es puramente obra de mi pronta obediencia debida   una persona en quien respeto unidas las calidades de Tio, Maestro y Gefe.

En efecto: el Director de la Real Sociedad Bascongada mirando la educacion, como   basa en que estriva la felicidad pública, emplea la mayor parte de su zelo patriótico en el cuidado de proporcionar   los Jovenes alumnos del Real Seminario Bascongado quanto conduce   su instruccion: y siendo (por decirlo así) el primer pasto con que se debe nutrir el espi-

ritu de los niños las máximas morales disfrazadas en el agradable artificio de la Fabula; me destinó á poner una Coleccion de ellas en verso Castellano, con el objeto de que recibiesen esta enseñanza, ya que no mandola con la leche, segun deseó Platón, á lo menos antes de llegar á estado de poder entender el Latin.

Desde luego dí principio á mi Obrilla. Apenas pillaban los Jovenes Seminaristas alguno de mis primeros ensayos, quando los leían y estudiaban á porfía con indecible placer y facilidad; mostrando en esto el deleite que les causa un cuentecilio adornado con la dulzura, y armonía poetica, y libre para ellos de las espinas de la traduccion, que tan desagradablemente les punzan en los principios de su enseñanza.

Aunque esta primera prueba me asegura en parte de la utilidad de mi empresa, que es la verdadera recomendacion de un escrito, no se contenta con ella mi amor propio. Siguiendo este su ambiciosa condicion desea que respectivamente logren mis Fabulas igual acogida que en los Niños en los Mayores, y aun si es po-

sible entre los Doctos: pero á la verdad esto no es tan facil. Las espinas que dexan de encontrar en ellas los Niños, las hallarán los que no lo son en los repetidos defectos de la Obra. Quizá no parecerán estos tan de marca, dando aqui una breve noticia del metodo que he observado en la execucion de mi asunto, y de las razones que he tenido para seguirle.

Despues de haber repasado los preceptos de la Fabula, formé mi pequeña Libreria de Fabulistas: exâminé, comparé, y elegí para mis modelos entre todos ellos despues de **ESOPO** á **FEDRO** y **LA-FONTAYNE**: no tardé en hallar mi desengaño. El primero mas para admirado que para seguido, tuve que abandonarlo á los primeros pasos. Si la union de la elegancia, y laconismo solo está concedida á este Poeta en este genero ¿cómo podrá aspirar á ella quien escribe en lengua Castellana, y palpa los grados que á esta le faltan para igualar á la Latina en concision y energía? Este conocimiento en que me aseguró mas y mas la practica, me obligó separarme de **FEDRO**.

Empezé á aprovecharme del segundo (como se dexa ver en las Fabulas de la *Cigarra*, y la *Hormiga*, el *Cuervo* y el *Zorro*, y alguna otra;) pero reconocí que no podia sin ridiculizarme trasladar á mis versos aquellas delicadas nuevas gracias y sales, que tan facil, y naturalmente derrama este ingenioso Fabulista en su narracion.

No obstante, en el estudio que hice de este Autor, hallé no solamente que la mayor parte de sus argumentos son tomados de Locmano, Esopo y otros de los antiguos, sino que no tuvo reparo en entregarse á seguir su propio caracter tan francamente, que me atrevo á asegurar, que apenas tuvo presente otro precepto en la narracion, que la regla general que el mismo asienta en el Prologo de sus Fabulas en boca de Quintiliano: *por mucho gracejo que se dé á la narracion, nunca será demasiado.*

Con las dificultades que toqué al seguir en la formacion de mi Obrita á estos dos Fabulistas, y con el exemplo que hallé en el ultimo, me resolví á escribir tomando en zerro

los argumentos de Esopo, entresacando tal qual de algun moderno, y entregandome con libertad á mi genio, no solo en el estilo, y gusto de la narracion, sino aun en el variar rara vez algun tanto ya del argumento, ya de la aplicacion de la moralidad, quitando, añadiendo, ó mudando alguna cosa, que sin tocar al cuerpo principal del Apologo contribuya á darle cierto ayre de novedad, y gracia.

En verdad que segun mi conciencia mas de quatro veces se peca en este metodo contra los preceptos de la Fabula; pero esta práctica licenciosa es tan corriente entre los Fabulistas, que qualquiera que se ponga á cotejar una misma Fabula en diferentes versiones, la hallará tan transformada en cada una de ellas respecto del original, que degenerando por grados de una en otra version, vendrá á parecerle diferente en cada una de ellas. Pues si con todas estas licencias, ó pecados contra las leyes de la Fabula ha habido Fabulistas, que han hecho su carrera hasta llegar al templo de la inmortalidad; ¿á qué me terme yo en escrúpulos que ellos no tuvieron?

Si en algo he empleado casi ni-  
miamente mi atencion, ha sido en  
hacer versos faciles hasta acomodarlos,  
segun mi entender, á la comprehen-  
sion de los Muchachos. Que alguna  
vez parezca mi estilo no solo humil-  
de, sino aun baxo, malo es ;mas no  
sería muchisimo peor, que haciendo-  
lo incomprehensible á los Niños, ocu-  
pasen estos su memoria con inutiles  
coplas?

A pesar de mi desvelo en esta par-  
te desconfio conseguir mi fin. Un Au-  
tor moderno en su tratado de Educa-  
cion dice: que en toda la Coleccion  
de LA-FONTAYNE no conoce  
sino cinco ó seis Fabulas *en que bri-  
lla con eminencia la sencillez pueril,*  
y aun haciendo analysis de alguna de  
ellas, encuentra pasages desproporcio-  
nados á la inteligencia de los Niños.

Esta crítica ha sido para mí una  
leccion. Confesaré sinceramente, que  
no he acertado á aprovecharme de ella,  
si en mi Coleccion no se halla mas  
de la mitad de Fabulas, que en la cla-  
ridad y sencillez del estilo no pueda  
apostarselas á la prosa mas trivial. Es-  
te me ha parecido el solo medio de  
acercarme al lenguaje en que debe-

mos enseñar á los Muchachos: pero ¿quién tendrá bastante Filosofía para acertar á ponerse en el lugar de éstos, y medir así los grados á que llega la comprehension de un Niño?

En quanto al metro no guardo uniformidad: no es esencial á la Fabu-  
la, como no lo es al Epigrama y á la Lyra, que admiten infinita variedad de metros. En los Apologos hay tanta inconexión de uno á otro como en las Lyras y Epigramas. Con la variedad de metros he procurado huir de aquel monotonismo que adormece los sentidos y se opone á la varia armonía, que tanto deleita el animo, y aviva la atencion. Los Jovenes, que tomen de memoria estos versos, adquirirán con la repeticion de ellos alguna facilidad en hacerlos arreglados á las diversas medidas, á que por este medio acostumbren su oído.

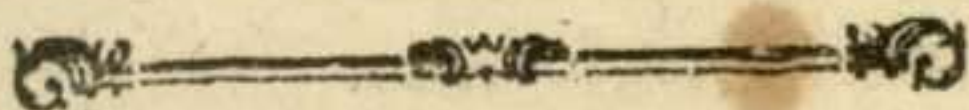
Verdad es que se hallará en mis versos gran copia de Endecasylabos pareados con la alternativa de pies quebrados, ó de siete sylabas; pero me he acomodado á preferir su frecuente uso al de otros metros, por la ventaja que no tienen los de estancias mas largas, en las quales por acomodar

una sola voz que falte para la clara explicacion de la sentencia , ó queda confuso , y como estrujado el pensamiento , ó demasiadamente holgado , y lleno de ripio.

En conclusion : Puede perdonarseme bastante por haber sido el primero en la Nacion , que ha abierto el paso á esta carrera , en que he caminado sin guia , por no haber tenido á bien entrar en ella nuestros célebres Poetas Castellanos. Dichoso yo si logro que con la ocasion de corregir mis defectos , dediquen ciertos genios poeticos sus taréas á cultivar este y otros importantes ramos de instruccion y provecho. Mientras asi no lo hagan , habrémos de contentarnos con leer sus excelentes Eglogas , y sacar de sus dulcissimos versos casi tanta melodía como de la mejor musica del *divino Heyden* , aunque tal vez no mayor enseñanza , ni utilidad.







## LIBRO PRIMERO.

*FABULA PRIMERA**El Asno , y el Cochino.*

A LOS CABALLEROS ALUMNOS  
 DEL REAL SEMINARIO PATRIOTICO  
 BASCONGADO.

O Jovenes amables,  
 Que en vuestros tiernos años  
 Al templo de Minerva  
 Dirigís vuestros pasos,  
 Seguid , seguid la senda,  
 En que marchais, guiados  
 A la luz de las Ciencias  
 Por Profesores sábios;  
 Aunque el camino sea  
 Ya difícil , ya largo ,  
 Lo allana , y facilita  
 El tiempo , y el trabajo.  
 Rompiendo el duro snelo  
 Con la esteva agoviado  
 El Labrador sus Bueyes  
 Guia con paso tardo;  
 Mas al fin llega á verse  
 En medio del Verano  
 De doradas espigas

Como Ceres rodeado.

A mayores tareas

A mas graves cuidados

Es mayor, y mas dulce

El premio, y el descanso.

Tras penosas fatigas

La labradora mano

¡Con qué gusto recoge

Los racimos de Baco!

Ea, Jovenes, ea

Seguid, seguid marchando

Al Templo de Minerva

A recibir el lauro.

Mas yo sé, Caballeros,

Que un Joven entre tantos

Responderá á mis voces:

*No puedo que me canso.*

Descansa enhorabuena:

¿Digo yo lo contrario?

Tan lejos estoy de eso,

Que en estos versos trato

De daros un asunto

Que instruya deleitando.

Los Perros, y los Lobos,

Los Ratones; y Gatos,

Las Zorras, y las Monas,

Los Ciervos, y Caballos

Os han de hablar en verso,

Pero con juicio tanto,

Que sus máximas sean

Los consejos mas sanos.  
Deleitados en ello,  
Y con este descanso  
A las sérias taréas  
Volved mas alentados.  
Ea , Jovenes , ea  
Seguid , seguid marchando  
Al Templo de Minerva  
A recibir el lauro.  
Pero qué ! ¿os detiene  
El ócio , y el regalo?  
Pues escuchad á Esopo,  
Mis Jovēnes amados:

**E**nvidiando la suerte del Cochino  
Un Asno maldecia su destino.  
Yo , decia , trabajo , y como paja ;  
El come harina y berza , y no trabaja :  
A mi me dan de palos cada dia ;  
A él le rascan , y alagan á porfia .  
Asi se lamentaba de su suerte ;  
Pero luego que advierte ,  
Que á la Pocilga alguna gente abanza ,  
En guisa de matanza ,  
Armada de Cuchillo y de Caldera ,  
Y que con maña fiera  
Dan al gordo Cochino fin sangriento ;  
Dixo entre sí el Jumento :  
Si en esto pára el ócio y los regalos ,  
Al trabajo me atengo , y á los palos .



## FABULA II.

*La Cigarra, y la Hormiga.*

Cantando la Cigarra  
 Pasó el Verano entero,  
 Sin hacer provisiones  
 Allá para el Invierno:  
 Los frios la obligaron  
 A guardar el silencio,  
 Y á acogerse al abrigo  
 De su estrecho aposento.  
 Vióse desproveida  
 Del preciso sustento,  
 Sin Mosca, sin gusano,  
 Sin Trigo, sin centeno.  
 Habitaba la Hormiga  
 Allí tabique en medio,  
 Y con mil expresiones  
 De atencion, y respeto  
 La dixo: Doña Hormiga;  
 Pues que en vuestros graneros  
 Sobran las provisiones  
 Para vuestro alimento,  
 Prestad alguna cosa,  
 Con que viva este Invierno  
 Esta triste Cigarra,  
 Que alegre en otro tiempo  
 Nunca conoció el daño,

LIBRO I.

Nunca supo temerlo.  
No dudeis en prestarme;  
Que fielmente prometo  
Pagaros con ganancias  
Por el nombre que tengo.  
La codiciosa Hormiga  
Respondió con denuedo,  
Ocultando á la espalda  
Las llaves del granero :  
¡Yo prestar lo que gano  
Con un trabajo inmenso!  
¿Dime pues holgazana,  
Qué has hecho en el buen tiempo?  
Yo, dixo la Cigarra :  
A todo pasagero  
Cantaba alegremente  
Sin cesar ni un momento  
Ola! ¿con que cantabas  
Quando yo andaba al remo?  
Pues ahora que yo como,  
Bayla , pese á tu cuerpo.



FABULA III.

*El Muchacho y la Fortuna.*

**A** la orilla de un pozo  
Sobre la fresca yerba  
Un incauto Mancebo  
Dormia á pierna suelta,

**B**

Gritole la Fortuna :  
 Insensato despierta,  
 ¿No ves que ahogarte puedes  
 A poco que te muevas?  
 Por tí, y otros Canallas  
 A veces me motejan  
 Los unos de inconstante,  
 Y los otros de adversa.  
 Reveses de Fortuna  
 Llamais á las miserias :  
 ¿Por qué, si son reveses  
 De la conducta necia ?



## FABULA IV.

*La Codorniz.*

**D**resa en estrecho lazo  
 La Codorniz sencilla  
 Daba queexas al aire,  
 Ya tarde arrepentida.  
 ¡Ay de mí miserable  
 Infeliz avecilla.  
 Que antes cantaba libre,  
 Y ya lloro cautiva!  
 Perdí mi nido amado,  
 Perdí en él mis delicias;  
 Al fin perdílo todo,

Pues que perdí la vida.  
 ¿Por qué desgracia tanta?  
 ¿Por qué tanta desdicha?  
 ¡Por un grano de trigo!  
 ¡O cara golosina!  
 El apetito ciego  
 ¡A quantos precipita,  
 Que por lograr un nada  
 Un todo sacrifican!



## FABULA V.

*El Aguila, y el Escarabajo.*

Que me matan : favor : así clamaba  
 Una Liebre infeliz, que se miraba  
 En las garras de una Aguila sangrienta.  
 A las voces, según Esopo cuenta,  
 Acudió un compasivo Escarabajo;  
 Y viendo á la cuitada en tal trabajo,  
 Por libertarla de tan cruda muerte,  
 Lleno de horror exclama de esta suerte :  
 O Reyna de las aves escogida,  
 ¿Por qué quitas la vida  
 A este pobre animal, manso, y cobarde?  
 ¿No seria mejor hacer alarde  
 De devorar á dañadoras fieras;

O ya que resistencia hallar no quieras,  
Cebat tus uñas, y tu corbo pico  
En el frio cadaver de un borrico?  
Quando el Escarabajo asi decia,  
La Aguila con desprecio se reia,  
Y sin usar de mas atenta frase,  
Mata , trincha , devora , pilla y vase:  
El pequeño animal asi burlado  
Quiere verse vengado.  
En la ocasion primera,  
Vuela al nido del Aguila altanera,  
Halla solos los huevos , y arrastrando  
Uno por uno fuelos despeñando.  
Mas como nada alcanza  
A dexar satisfecha una venganza,  
Quantos huevos ponía en adelante  
Se los hizo tortilla en el instante.  
La Reyna de las Aves sin consuelo,  
Remontando su vuelo,  
A Júpiter excelso humilde llega,  
Expone su dolor , pidele , ruega  
Remedie tanto mal: el Dios propicio;  
Por un incomparable beneficio,  
En su regazo hizo que pusiese  
El Aguila sus huevos , y se fuese,  
Que á la vuelta colmada de consuelos  
Encontraria hermosos sus polluelos.  
Supo el Escarabajo el caso todo:  
Astuto, é ingenioso hace de modo,  
Que una bola fabrica diestramente



De la materia en que continuamente  
 Trabajando se halla,  
 Cuyo nombre se sabe aunque se calla;  
 Y que segun yo pienso,  
 Para los Dioses no es muy buen incienso:  
 Carga con ella, vuela, y atrevido  
 Pone su bola en al sagrado nido:  
 Júpiter que se vió con tal basura  
 Al punto sacudió su vestidura,  
 Haciendo al arrojar la albondonguilla  
 Con la bola, y los huebos su tortilla.  
 Del trágico suceso noticiosa,  
 Arrepentida el Aguila, y llorosa  
 Aprendió esta leccion á mucho precio:

A nadie se le trate con desprecio,  
 Como al Escarabajo,  
 Porque al mas miserable, vil, y baxo,  
 Para tomar venganza si se irrita,  
 ¿Le faltará siquiera una bolita?



### FABULA VI.

*El Leon vencido por el hombre.*

Cierto artifice pintó  
 Una lucha, en que valiente  
 Un hombre tan solamente

A un hombre Leon venció,  
 Otro Leon , que el quadro vió,  
 Sin preguntar por su autor,  
 En tono despreciador  
 Dixo: bien se dexa ver,  
 Que es pintar como querer,  
 Y no fue el Leon el Pintor.



## FABULA VII.

*La Zorra , y el Busto.*

**D**ixo la Zorra al Busto,  
 Despues de olerlo:  
 Tu cabeza es hermosa,  
 Pero sin seso,

Como éste hay muchos  
 Que aunque parecen hombres  
 Solo son Bustos.



## FABULA VIII.

*El Raton de la Corte , y el del Campo.*

**U**n Raton Cortesano  
 Convidó con un modo muy urbano

A un Raton Campesino.

Dióle gordo tocino,

Queso fresco de Holanda:

Y una despensa llena de vianda

Era su alojamiento;

Pues no pudiera haber un aposento

Tan magníficamente preparado,

Aunque fuese en *Ratopolis* buscado

Con el mayor esmero,

Para alojar á *Roepan primero*.

Sus sentidos allí se recreaban;

Las paredes, y techos adornaban,

Entre mil ratonescas golosinas,

Salchichones, perniles, y cecinas.

Saltaban de placer, ¡ó que embeleso!

De pernil en pernil, de queso en queso

En esta situación tan lisongera

Llega la Despensera.

Oyen el ruido, corren, se agazapan,

Pierden el tino, mas al fin se escapan

Atropelladamente

Por cierto pasadizo abierto á diente.

¡Esto tenemos! dixo el Campesino,

Reniego yo del queso, del tocino,

Y de quien busca gustos

Entre los sobresaltos, y los sustos.

Bolvióse á su campaña en el instante,

Y estimó mucho mas de allí adelante,

Sin zozobra, temor, ni pesadumbres,

Su casita de tierra, y sus legumbres.



## FABULA IX.

*El Herrero, y el Perro.*

**U**n Herrero tenia  
 Un Perro no hacia  
 Sino comer, dormir, y estarse echado,  
 De la casa jamás tuvo cuidado;  
 Levantabase solo á mesa puesta,  
 Entonces con gran fiesta  
 Al dueño se acercaba,  
 Con perrunas caricias lo halagaba,  
 Mostrando de cariño mil excesos  
 Por pillar las piltrafas, y los huesos,  
 He llegado á notar, le dixo el Amo,  
 Que aunque nunca te llamo  
 A la mesa, te llegas prontamente;  
 En la fragua jamás te ví presente;  
 Y yo me maravillo,  
 De que no despertandote el martillo,  
 Te desveles al ruido de mis dientes.  
 Anda, anda, poltron; no es bien que cuentes,  
 Que el Amo hecho un gañan, y sin reposo,  
 Te mantiene á lo Conde muy ocioso.  
 El Perro le responde:  
 ¿Qué mas tiene que yo qualquiera Conde?  
 Para no trabajar debo al destino

Haber nacido Perro , y no Pollino.  
Pues , Señor Conde! fuera de mi casa,  
Verás en las demas lo que te pasa.  
En efecto salió á provar fortuna,  
Y las casas anduvo de una en una.  
Alli le hacen servir de centinela,  
Y que pase la noche toda en vela;  
Acá de lazarillo , y de danzante,  
Allá de un torno á cada instante  
Asa la carne que comer no espera.  
Al cabo conoció de esta manera,  
Que el destino , y no es cuento,  
A todos nos cargó como al Jumento.



## FABULA X.

*La Zorra , y la Cigüeña.*

Una Zorra se empeña  
En dar una comida á la Cigüeña.  
La convidó con tales expresiones,  
Que anunciaban sin duda provisiones  
De lo mas excelente , y exquisito.  
Accepta alegre , va con apetito;  
Pero encontrò en la mesa solamente  
Gigote claro , sobre chata fuente,  
En vano á la comida picoteaba,  
Pues era para el guiso que miraba,

Inutil tenedor su largo pico.  
 La Zorra con la lengua , y el hocico  
 Limpió tambien su fuente , que pudiera  
 Servir de Fregratriz si á Holanda fuera.  
 Mas de alli á poco tiempo convidada  
 De la Cigüefia , halla preparada  
 Una redoma de gigote llena;  
 Allí fue su afliccion , allí su pena;  
 El hocico goloso al punto asoma  
 Al cuello de la hidrópica redoma,  
 Mas en vano , pues era tan estrecho,  
 Qual si por la Cigüefia fuese hecho.  
 Envidiosa de ver que á conveniencia  
 Chupaba la del pico á su presencia;  
 Vuelve , tiente , discurre ,  
 Huele , se desatina , en fin se aburre.  
 Marchó rabo entre piernas tan corrida,  
 Que ni aun tuvo siquiera la salida  
 De decir *están verdes* como antaño.

Tambien hay para picaros engaño.



### FABULA XI.

#### *Las Moscas.*

A un panal de rica miel  
 Dos mil moscas acudieron,

Que por golosas murieron  
Presas de patas en él.  
Otras dentro de un pastel  
Enterró su golosina;  
Así si bien se exâmina  
Los humanos corazones  
Perecen en las prisiones  
Del vicio , que los domina



## FABULA XII.

*El Leopardo , y las Monas.*

**N**o á pares , á docenas encontraba  
Las Monas en Tetuan , quando cazaba  
Un Leopardo : apenas lo veían  
A los arboles todas se subian,  
Quedando del contrario tan seguras,  
Que pudiera decir : no están maduras.  
El Cazador astuto se hace el muerto  
Tan vivamente , que parece cierto.  
Hasta las viejas Monas  
Alegres en el caso , y juguetonas  
Empiezan á saltar ; la mas osada  
Baja ; arrimase al muerto de callada;  
Mira , huele , y aun tiente,  
Y grita muy contenta :  
Llegad , que muerto está de todo punto,

Tanto que empieza á oler el tal difunto.  
 Baxan todas con bulla , y algazara :  
 Ya le tocan la cara,  
 Ya le saltan encima,  
 Aquella se le arrima,  
 Y haciendo mimos á su lado queda :  
 Otra se finge muerta , y lo remeda.  
 Mas luego que las siente fatigadas  
 De correr , de saltar , y hacer monadas  
 Levantase ligero,  
 Y mas que nunca fiero  
 Pilla , mata , devora , de manera  
 Que parecia la sangrienta fiera,  
 Cubriendo con los muertos la campaña,  
 Al Cid matando Moros en España  
 Es el peor enemigo el que aparenta  
 No poder causar daño ; porque intenta,  
 Inspirando confianza,  
 Asegurar su golpe de venganza.



### FABULA XIII.

#### *El Ciervo en la Fuente.*

**U**n Ciervo se miraba  
 En una hermosa cristalina Fuente :  
 Placentero admiraba  
 Los enramados cuernos de su frente :



Pero al ver sus delgadas piernas:  
Al alto Cielo daba quejas tiernas.  
¡O Dioses! ¿á que intento  
A esta fabrica hermosa de cabeza  
Construis su cimiento  
Sin guardar proporcion en la belleza?  
¡O qué pesar! ó qué dolor profundo!  
No haber gloria cumplida en este mundo!

Hablando de esta suerte  
El Ciervo, vió venir á un Lebrél fiero.  
Por evitar su muerte  
Parte al espeso bosque muy ligero;  
Pero el cuerno retarda su salida  
Con una y otra rama entretegida.

Mas libre del apuro  
A duras penas, dixo con espanto:  
Si me veo seguro,  
Pese á mis cuernos, fue por correr tanto:  
Lleve el Diabolo lo hermoso de mis cuernos,  
Haga mis feos pies el Cielo eternos.

Asi frecuentemente  
El hombre se deslumbra con lo hermoso:  
Elige lo aparente,  
Abrazando tal vez lo mas dañoso:  
Pero escarmiente ahora en tal cabeza,  
El util bien es la mejor belleza.



## FABULA XIV.

*El Leon y la Zorra.*

Un Leon en otro tiempo poderoso,  
Ya viejo , y achacoso,  
En vano perseguia hambriento , y fiero  
Al mamon Becerrillo, y al Cordero,  
Que trepando por la aspera montaña  
Huían libremente de su saña.  
Afligido de la hambre á par de muerte  
Discurrió su remedio de esta suerte:  
Hace correr la voz de que se hallaba  
Enfermo en su Palacio , y deseaba  
Ser de los animales visitado.  
Acudieron algunos de contado;  
Mas como el grave mal que lo postraba  
Era una hambre voraz , tan solo usaba  
La receta exquisita  
De engullirse al *Monsieur* de la visita.  
Acercase la Zorra de callada,  
Y á la puerta asomada  
Atisba muy de espacio  
La entrada de aquel concavo Palacio.  
El Leon la divisó , y en el momento  
Le dice : ven acá , pues que me siento  
En el ultimo instante de mi vida,

Visitame como otros, mi querida,  
 ¡Como otros! ha Señor: he conocido,  
 Que entraron sí, pero que no han salido.  
 Mirad, mirad la huella;  
 Bien claro lo dice ella:  
 Y no es bien el entrar dó no se sale,  
 La prudente cautela mucho vale.



## FABULA XV.

*La Cierva, y el Cerbato.*

**A** una Cierva decía  
 Su tierno Cervatillo: Madre mia:  
 ¡Es posible que un Perro solamente  
 Al bosque te haga huir cobardemente,  
 Siendo el mucho menor, menos pujante!  
 ¿Por qué no has de ser tú mas arrogante?  
 Todo es cierto, hijo mio;  
 Y quando asi lo pienso, desafio  
 A mis solas á veinte Perros juntos.  
 Figurome luchando, y que difuntos  
 Dexo á los unos, que otros falleciendo,  
 Pisandose las tripas, van huyendo  
 En vano de la muerte,  
 Y á todos venzo de gallarda suerte.  
 Mas si embebida en este pensamiento  
 A un Perro ladrar sienta,

Escapo mas ligera que un venablo,  
Y mi victoria se la lleva el Diablo.

A quien no sea de animo esforzado  
No armarlo de Soldado;  
Pues por mas que al mirarse la armadura  
Piense en tiempo de paz, que su brabura  
Herirá, matará quanto acometa;  
En oyendo en campaña la trompeta,  
Hará lo que la Corza de la historia,  
Mas que el Diablo se lleve la victoria.



### FABULA XVI.

*El Labrador, y la Cigüeña.*

U n Labrador miraba  
Con duelo su sembrado,  
Porque Gansos, y Grullas  
De su Trigo solian hacer pasto.  
Armó sin mas tardanza  
Diestramente sus lazos,  
Y cayeron en ellos  
La Cigüeña, las Grullas, y los Gansos.  
Señor rustico, dixo  
La Cigüeña temblando,  
Quiteme las prisiones,  
Pues no merezco pena de culpados:

La Diosa Ceres sabe,  
 Que lejos de hacer daño,  
 Limpio de Sabandijas,  
 De Culebras, y Vivoras los Campos,  
 Nada me satisface,  
 Respondió el hombre airado:  
 Te hallé con delinqüentes,  
 Con ellos morirás entre mis manos.

La inocente Cigü eña  
 Tuvo el fin desgraciado,  
 Que pueden prometerse  
 Los buenos que se juntan con los malos.



### FABULA XVII.

#### *La Serpiente, y la Lima.*

**E**n casa de un Cerragero  
 Entró la Serpiente un dia,  
 Y la insensata mordía  
 En una Lima de acero.

Dixole lá Lima: el mal  
 Necia será para tí,  
 ¿Cómo has de hacer mella en mí  
 Que hago polvos de metal?  
 Quien pretende sin razon  
 Al mas fuerte derribar,

No consigue sino dar  
Coces contra el aguijon.



FABULA XVIII.

*El Calvo , y la Mosca.*

**P**icaba impertinente  
En la espaciosa calva de un Anciano  
Una Mosca insolente,  
Quiso matarla , levantó la mano;  
Tiró un cachete , pero fuese salva,  
Hiriendo el golpe la redonda calva.  
Con risa desmedida  
La Mosca prorrumpió: Calvo maldito  
Si quitarme la vida  
Intentaste por un leve delito,  
¿A qué pena condenas á tu brazo  
Barbaro executor de tal porrazo?  
Al que obra con malicia,  
Le respondió el varon prudentemente,  
Rigurosa justicia  
Debe dar el castigo conveniente,  
Y es bien exercitarse la clemencia  
En el que peca por inadvertencia.  
Sabe , Mosca villana,  
Que coteja el agravio recibido  
La condicion humana

Segun la mano de donde ha venido:  
 Que el grado de la ofensa tanto asciende  
 Quanto sea mas vil aquel que ofende.



## FABULA XIX.

*Los dos Amigos , y el Oso.*

**A** dos Amigos se aparece un Oso:  
 El uno muy medroso  
 En las ramas de un arbol se asegura:  
 El otro abandonado á la ventura  
 Se finge muerto repentinamente.  
 El Oso se le acerca lentamente;  
 Mas como este animal , segun se cuenta,  
 De cadaveres nunca se alimenta,  
 Sin ofenderlo lo registra , y toca,  
 Huelele las narices , y la boca;  
 No le siente el aliento,  
 Ni el menor movimiento,  
 Y asi se fue diciendo sin recelo:  
 Este tan muerto está como mi Abuelo.  
 Entonces el cobarde  
 De su grande amistad haciendo alarde,  
 Del arbol se desprende muy ligero.  
 Corre , llega y abraza al compañero:  
 Pondera la fortuna  
 De haberlo hallado sin lesion alguna:

Y al fin le dice: sepas que he notado  
 Que el Oso te decia algun recado.  
 ¿Qué pudo ser? diréte lo que ha sido:  
 Estas dos palabritas al oido:  
 Aparta tu amistad de la persona  
 Que si te vé en el riesgo, te abandona.



## FABULA XX.

*La Aguila, la Gata, y la Javalina.*

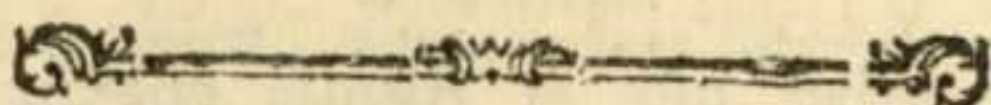
Una Aguila anidó sobre una Encina,  
 Al pie criaba cierta Javalina;  
 Y era un hueco del tronco corpulento  
 De una Gata, y sus crias aposento.  
 Esta gran marrullera  
 Sobre al nido del Aguila altanera,  
 Y con fingidas lagrimas la dice:  
 ¡Ay misera de mi! ¡ay infelice!  
 Este si que es trabajo:  
 La vecina que habita el quarto bajo,  
 Como tu misma vés, el dia pasa  
 Ozando los cimientos de la casa.  
 La arruinará; y en viendo la traidora  
 Por tierra á nuestros hijos los devora.  
 Despues que dexó el Aguila asustada  
 A la cueba se baxa de callada,  
 Y dice á la Cerdosa: buena amiga,



Has de saber que el Aguila enemiga,  
Quando saques tus crias ácia el monte,  
Las ha de devorar ; asi disponente.  
La Gata aparentando que temia  
Se retiró á su quarto , y no salia  
Sino de noche que con maña astuta  
Abastecia su pequeña gruta.  
La Javalina con tan triste nueva  
No salió de su cueva,  
La Aguila en el ramage temerosa  
Haciendo centinela no reposa.  
En fin á ambas familias la hambre mata,  
**Y** de ellas hizo viveres la Gata.

Jovenes : ojo alerta : gran cuidado ;  
Que un Chismoso en Amigo disfrazado,  
Con capa de amistad cubre sus trazas,  
**Y** asi causan el mal sus añagazas.






## LIBRO SEGUNDO.

*FABULA PRIMERA**El Leon con su Exército.*

A DON XAVIER MARIA DE MUNIBE É  
 IDIAZQUEZ, CONDE DE PEÑAFLORIDA, DIRECTOR  
 PERPETUO DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
 DE LOS AMIGOS DEL PAIS.

**M**ientras que con la espada en mar y tierra  
 Los ilustres Varones  
 Engrandecen su fama por la guerra  
 Sojuzgando Naciones,  
 Tu, CONDE, con la pluma, y el arado  
 Ya enriqueces la Patria, ya la instruyes;  
 Y haciendo venturoso has ganado  
 El bien que buscas, y el laurel que huyes.  
 Con darte todo al bien de los humanos  
 No contento tu zelo,  
 Supo unir á los nobles Ciudadanos  
 Para felicidad del Patrio suelo.  
 La Hormiga codiciosa  
 Trabaja en Sociedad fructuosamente;  
 Y la Abeja oficiosa  
 Labra siempre ayudada de su gente.  
 Asi unes á los hombres laboriosos,

Para hacer sus trabajos mas fructuosos.  
Aquel viaja observando  
Por las Naciones cultas;  
Este con experiencia va mostrando  
Las utiles verdades mas ocultas.  
Qual cultiva los campos, qual las Ciencias;  
Y de diversos modos,  
Juntando estudios, viages, y experiencias,  
Resulta el bien en que trabajan todos.  
¡En que trabajan todos! ya lo dixé:  
Por mas que yo tambien sea contado.  
El sabio PRESIDENTE que nos rige  
Tiene aun á el mas inutil ocupado.  
Darne, CONDE, querías un destino  
Al contemplarme ocioso, é ignorante:  
Era dificil; mas al fin tu tino  
Encontró un genio en mi versificante.  
A *Fedro*, y la *Fontayne* por modelos  
Me pusiste á la vista,  
Y hallaron tus desvelos  
Que pudiera ensayarme á Fabulista.  
Y pues viene al intento  
Pasemos al ensayo vá de cuento.

 El Leon Rey de los bosques poderoso  
Quiso armar un Exército famoso.  
Juntó sus animales al instante:  
Empezó por cargar al Elefante  
Un Castillo con utiles; y encima

Rabiosos Lobos , que pusiesen grima.  
 Al Oso lo encargó de los asaltos,  
 Al Mono con sus gestos , y sus saltos  
 Mandó que al enemigo entretuviese;  
 A la Zorra que diese  
 Ingeniosos ardides al intento.  
 Uno gritó: la Liebre , y el Jumento,  
 Este por tardo , aquella por medrosa,  
 De estorbo servirán no de otra cosa.  
 ¿De estorbo? (dixo el Rey) yo no lo creo.  
 En la Liebre tendremos un Correo:  
 Y en el Asno mis tropas un trompeta.  
 Asi quedó la Armada bien completa.

Tu retrato es el Leon , CONDE prudente,  
 Y si á tu imitacion , segun deseo,  
 Exâminan los Gefes á su gente,  
 A todos han de dar util empleo.  
 ¿Por qué no lo han de hacer? ¿habrá cucaña  
 Como no hallar ociosos en España?



## FABULA II.

### *La Lechera.*

Llevaba en la cabeza  
 Una Lechera el cantaro al Mercado  
 Con aquella presteza,

Aquel ayre sencillo , aquel agrado,  
Que vá diciendo á todo el que lo advierte,  
¡Yo si que estoy contenta con mi suerte!

Porque no apetecia  
Mas compañía que su pensamiento,  
Que alegre la ofrecia  
Inocentes ideas de contento ;  
Marchaba sola la feliz Lechera,  
Y decia entre sí de esta manera :

Esta leche vendida  
En limpio me dará tanto dinero;  
Y con esta partida  
Un canasto de huevos comprar quiero,  
Para sacar cien pollos que al Estio  
Me rodeen cantando el *pio* , *pio*.

Del importe logrado  
De tanto pollo mercaré un Cochino,  
Con Vellota , Salvado,  
Verza , Castaña , engordará sin tino,  
Tanto que puede ser que yo consiga  
Ver como se le arrastra la barriga.

Llevarélo al Mercado,  
Sacaré de él sin duda buen dinero :  
Compraré de contado  
Una robusta Baca , y un Ternero  
Que salte , y corra toda la campaña  
Hasta el monte cercano á la Cabaña.

Con este pensamiento  
Enagenada brinca de manera,  
Que á su salto violento

El cantaro cayó. ¡Pobre Lechera!  
 ¡Qué compasion! á Dios leche, dinero.  
 Huevos, Pollos, Lechon, Baca, y Ternero.

O loca fantasia

¡Qué Palacios fabricas en el viento!

Modera tu alegria

No sea que saltando de contento,

Al ¡contemplar dichosa tu mudanza,

Quiebre su Cantarillo la esperanza.

No seas ambiciosa

De mejor, ó mas prospera fortuna,

Que vivirás ansiosa

Sin que pueda saciarte cosa alguna.

No anheles impaciente el bien futuro,

Mira que ni el presente está seguro.



### FABULA III.

*El Asno sesudo.*

**C**ierto Burro pacía

En la fresca, y hermosa pradería

Con tanta paz como si aquella tierra

No fuese entonces teatro de la guerra.

Su Dueño que con miedo lo guardaba

De centinela en la rivera estaba:

Divisa al Enemigo en la llanura;

Baxa, y al buen Borrico le conjura

Que huya precipitado.

El Asno muy sesudo, y reposado  
Empieza á andar á paso perezoso.  
Impaciente su Dueño, y temeroso  
Con el marcial ruido  
De belicas trompetas al oido,  
Le exhorta con fervor á la carrera:  
¡Yo correr! dixo el Asno, bueno fuera;  
Que llegue en enhorabuena Marte fiero:  
Me rindo, y él me lleva prisionero.  
¿Servir aqui, ó alli no es todo uno?  
¿Me pondrán dos Albardas? no, ninguno.  
Pues nada pierdo, nada me acobarda,  
Siempre seré un esclavo con Albarda.  
No estuvo mas en sí, ni mas entero  
Que el buen Pollino Amiclas el Barquero  
Quando en su humilde choza le despierta  
Cesar con sus Soldados á la puerta,  
Paraque á la Calabria los guiase.  
¿Se podria encontrar quien no temblase  
Entre los poderosos  
De insultos militares horrorosos  
De la guerra enemiga?  
No hay sino la pobreza que consiga  
Esta gran exempcion: de aqui le viene.  
Nada teme perder quien nada tiene.



## FABULA IV.

*El Zagal , y las Ovejas.*

**A**pacentando un Joven su ganado,  
 Gritó desde la cima de un collado:  
**F**avor: que viene el Lobo , Labradores.  
 Estos abandonando sus labores  
**A**cuden prontamente,  
**Y** hallan que es una chanza solamente.  
**V**uelve á clamar , y temen la desgracia :  
 Segunda vez los burla ¡linda gracia!  
 ¿Pero qué sucedió la vez tercera?  
**Q**ue vino en realidad la hambrienta fiera:  
**E**ntonces el Zagal se desgañita,  
**Y** por mas que patea, llora , y grita,  
**N**o se mueve la gente escarmentada,  
**Y** el Lobo le devora la manada.  
 ¡Quántas veces resulta de un engaño  
 Contra el engañador el mayor daño!



## FABULA V.

*La Aguila, la Corneja , y la Tortuga.*

**A** una Tortuga una Aguila arrebatada:



La ladrona se apura, y desbarata  
 Por hacerla pedazos,  
 Ya que no con la garra, á picotazos.  
 Viendola una Corneja en tal faena  
 La dice: en vano tomas tanta pena:  
 ¿No ves que es la Tortuga cuya casa  
 Diente, Cuerno, ni Pico la traspasa,  
 Y si siente que llaman á su puerta  
 Se finge la dormida, sorda, ó muerta?  
 ¿Pues qué he de hacer? remontarás tu vuelo;  
 Y en mirandote allá cerca del Cielo  
 La dexarás caer sobre un peñasco,  
 Y se hará una tortilla el duro casco.  
 La Aguila, porque diestra lo executa,  
 Y la Corneja astuta,  
 Por autora de aquella maravilla,  
 Juntamente comieron la tortilla.

\* ¿Qué podrá resistirse á un poderoso  
 Guiado de un consejo malicioso?  
 De estos tales se aparta el que es prudente;  
 Y así por escaparse de esta gente  
 Las descendientes de la tal Tortuga  
 A cuevas ignoradas hacen fuga.



FABULA VI.

*El Lobo, y la Cigüeña.*

**S**in duda alguna que se hubiera ahogado

Un Lobo con un hueso atragantado,  
 Si á la sazón no pasa una Cigüeña.  
 El paciente la vé: hacela seña;  
 Llega, y executiva  
 Con su pico geringa primitiva,  
 Qual diestro Cirujano  
 Hizo la operacion, y quedó sano.  
 Su salario pedia,  
 Pero el ingrato Lobo respondia:  
 ¿Tu salario? ¿pues qué mas recompensa  
 Que el no haberte causado leve ofensa,  
 Y dexarte vivir paraque cuentas  
 Que pusiste tu vida entre mis dientes?  
 Marchó por evitar una desdicha,  
 Sin decir *tus* ni *mus* la susodicha.

*Haz bien*, dice el proverbio Castellano,  
*Y no sepas á quien*; pero es muy llano,  
 Que no tiene razon ni por asomo;  
 Es menester saber á quien, y como.  
 El exemplo siguiente  
 Nos hará esta verdad mas evidente.



## FABULA VII.

*El Hombre, y la Culebra.*

A una Culebra que de frio yerta  
 En el suelo yacía medio muerta

Un Labrador cogió; mas fue tan bueno,  
 Que incautamente la abrigó en su seno.  
 Apenas revivió, quando la ingrata  
 A su gran bienhechor traidora mata.



## FABULA VIII.

*El Pajaro herido de una flecha.*

Un Pajaro inocente  
 Herido de una flecha  
 Guarnecida de acero,  
 Y de plumas ligeras,  
 Decia en su language  
 Con amargas querellas:  
 ¡O crueles humanos!  
 Mas crueles que fieras,  
 Con nuestras propias alas  
 Que la Naturaleza  
 Nos dió, sin otras armas  
 Para propia defensa,  
 Forjais el instrumento  
 De la desdicha nuestra,  
 Haciendo que inocentes  
 Prestemos la materia.

Pero no, no es estraño,  
 Que asi barbaros sean  
 Aquellos que en su ruina

Trabajan, y no cesan.  
 Los unos, y otros fraguan  
 Armas para la guerra:  
 Y es dar contra sus vidas,  
 Plumas para las flechas.



## FABULA IX.

*El Pescador, y el Pez.*

**R**ecoge un Pescador su red tendida,  
 Y saca un pececillo. Por tu vida,  
 Exclamó el inocente prisionero,  
 Dame la libertad: solo la quiero,  
 Mira que no te engaño,  
 Porque ahora soy ruin; dentro de un año  
 Sin duda lograrás el gran consuelo  
 De pescarme mas grande que mi Abuelo.  
 ¡Qué! te burlas? ¿te ries de mi llanto?  
 Solo por otro tanto  
 A un hermano mio  
 Un Señor Pescador lo tiró al Rio.  
 ¿Por otro tanto al Rio? ¡qué mania!  
 Replicó el Pescador, ¿pues no sabia  
 Que el refran Castellano  
 Dice: *mas vale pajaro en la mano.....?*  
 A sarten te condeno; que mi panza  
 No se llena jamás con la esperanza.



## FABULA X.

*El Gorrion, y la Liebre.*

Un maldito Gorrion así decia

A una Liebre, que una Aguila oprimia:

¿No eres tu tan ligera,

Que si el Perro te sigue en la carrera,

Lo acarician, y alaban como al cabo

Acerque sus narices á tu rabo?

Pues empieza á correr: ¿qué te detiene?

De este modo la insulta quando viene

El diestro Gabilan, y lo arrebatá.

El preso chilla; el prendedor lo mata;

Y la Liebre exclamó: bien merecido.

¿Quién te mandó insultar al afligido?

¿Y á mas, á mas meterte á consejero,

No sabiendo mirar por tí primero?



## FABULA XI.

*Jupiter y la Tortuga:*

A las bodas de Jupiter estaban

Todos los Animales convidados:

Unos y otros llegaban

A la fiesta nupcial apresurados.  
 No faltaba á tan grande concurrencia  
 Ni aun la reptil, y mas lejana Oruga,  
 Quando llega muy tarde, y con paciencia,  
 A paso perezoso la Tortuga;  
 Su tardanza reprehende el Dios airado,  
 Y ella le respondió sencillamente:  
 ¿Si es mi casita mi retiro amado,  
 Cómo podré dexarla prontamente?  
 Por tal disculpa Jupiter tonante  
 Olvidando el indulto de las fiestas,  
 La ley del Caracol le echó al instante,  
 Que es andar con la casa siempre acuestas,

Gentes machuchas hay que hacen alarde  
 De que aman su retiro con exceso;  
 Pero á su obligacion acuden tarde:  
 Viven como el Raton dentro del queso.



## FABULA XII.

### *El Charlatan.*

**S**i qualquiera de Ustedes  
 Se dá por las paredes,  
 O arroja de un tejado,  
 Y queda á buen librar descostillado,  
 Yo me reiré muy bien: importa un pito,

Como tenga mi balsamo exquisito.  
Con esta relacion un Chacharero  
Gana mucha opinion, y mas dinero;  
Pues el vulgo pendiente de sus labios  
Mas quiere á un Charlatan, que á veinte Sabios.  
Por esta conveniencia  
Los hay el dia de hoy en toda ciencia,  
Que ocupan igualmente acreditados  
Catedras, Academias, y Tablados.  
Prueba de esta verdad será un famoso  
Doctor en eloqüencia; tan copioso  
En charlataneria,  
Que ofreció enseñaria  
A hablar discreto con facundo pico  
En diez años de termino á un Borrico.  
Sabelo el Rey: lo llama; y al momento  
Le manda dé lecciones á un Jumento;  
Pero bien entendido,  
Que sería, cumpliendo lo ofrecido,  
Ricamente premiado,  
Mas quando no, que morirá ahorcado.  
El Doctor asegura nuevamente  
Sacar un Orador Asno eloqüente.  
Dicele callandita un Cortesano:  
Escuche buen hermano,  
Su frescura me espanta:  
A Cãñamo me huele su garganta.  
No temais, Señor mio,  
Respondió el Charlatan, pues yo me rio.  
¿En diez años de plazo que tenemos,

El Rey, el Asno, ó yo no moriremos?

Nadie encuentra embarazo  
 En dar un largo plazo  
 A importantes negocios; mas no advierte,  
 Que ajusta mal su cuenta sin la muerte.



### FABULA XIII.

#### *El Milano y las Palomas.*

**A** las tristes Palomas un Milano,  
 Sin poderlas pillar, seguia en vano:  
 Mas él á todas horas  
 Servia de Lacayo á estas Señoras.  
 Un dia en fin hambriento, é ingenioso  
 Asi las dice: ¿jamais vuestro reposo,  
 Vuestra seguridad, y conveniencia?  
 Pues creedme en mi conciencia:  
 En lugar de ser yo vuestro enemigo,  
 Desde ahora me obligo,  
 Si la vanda por Rey me aclama luego,  
 A tenerla en sosiego,  
 Sin que de garra, ó pico tema agravio:  
 Pues tocante á la paz seré un Octavio.  
 Las sencillas Palomas consintieron:  
 Aclamanlo por Rey: viva, dixeron,  
*Nuestro Rey el Milano.*



Sin esperar á mas este tirano  
 Sobre un vasallo misero se planta:  
 Dexalo con el *viva* en la garganta;  
 Y continuando así sus tiranías  
 Acabó con el Reyno en quatro dias.

Quien al poder se acoja de un malvado  
 Será en vez de feliz un desdichado.



#### FABULA XIV.

##### *Las dos Ranas.*

**T**enian dos Ranas  
 Sus pastos vecinos:  
 Una en un estanque,  
 Otra en un camino.  
 Cierta dia á esta  
 Aquella le dixo:  
 ¡Es creible, amiga,  
 De tu mucho juicio,  
 Que vivas contenta  
 Entre los peligros,  
 Donde te amenazan,  
 Al paso preciso,  
 Los pies, y las ruedas  
 Riesgos infinitos!  
 Dexa tal vivienda:

Muda de destino:  
Sigue mi dictamen,  
Y vente conmigo.  
En tono de mofa,  
Haciendo mil mimos,  
Respondió á su amiga:  
¡Excelente aviso!  
¡A mi novedades!  
Vaya ¡que delirio!  
Eso si que fuera  
Darme el Diablo ruido,  
¡Yo dexar la casa,  
Que fue domicilio  
De Padres, Abuelos,  
Y todos los mios,  
Sin que haya memoria  
De haber sucedido  
La menor desgracia  
Desde luengos siglos!  
Allá te compongas;  
Mas ten entendido,  
Que tal vez sucede  
Lo que no se ha visto,  
Llegó una Carreta  
A este tiempo mismo,  
Y á la triste Rana  
Tortilla la hizo.

Por hombres de seso  
Muchos hay tenidos,

Que á nuevas razones  
Cierran los oídos.  
Recibir consejos  
Es un desvario.  
La rancia costumbre  
Suele ser su libro.



## FABULA XV.

*El Parto de los Montes.*

Con varios ademanes horrorosos  
Los Montes de parir dieron señales:  
Consintieron los hombres temerosos  
Ver nacer los abortos mas fatales.  
Despues que con bramidos espantosos  
Infundieron pavor á los mortales,  
Estos Montes, que al Mundo estremecieron,  
Un Ratoncillo fue lo que parieron.

Hay Autores, que en voces mistericas,  
Estilo famfarron, y campanudo,  
Nos anuncian ideas portentosas;  
Pero suele á menudo  
Ser el gran parto de su pensamiento,  
Despues de tanto ruido, solo viento.



## FABULA XVI.

*Las Ranas pidiendo Rey.*

**S**in Rey vivia, libre, independiente  
 El pueblo de las Ranas felizmente.  
 La amable libertad solo reynaba  
 En la inmensa laguna que habitaba:  
 Mas las Ranas al fin un Rey quisieron:  
 A Jupiter excelso lo pidieron.  
 Conoce el Dios la súplica importuna,  
 Y arroja un Rey de palo á la laguna:  
 Debió de ser sin duda buen pedazo;  
 Pues dió su Magestad tan gran porrazo,  
 Que el ruido atemoriza al Reyno todo.  
 Cada qual se zambulle en agua, ó lodo,  
 Y quedan en silencio tan profundo,  
 Qual sino hubiese Ranas en el Mundo.  
 Una de ellas asoma la cabeza,  
 Y viendo á la Real pieza,  
 Publica que el Monarca es un Zoquete.  
 Congregase la turba, y por juguete  
 Lo desprecian, lo ensucian con el cieno,  
 Y piden otro Rey que aquel no es bueno.  
 El Padre de los Dioses irritado  
 Envia á un Culebron, que á diente ayrado  
 Muerde, traga, castiga,  
 Y á la misera Grey al punto obliga

A recurrir al Dios humildemente.  
 Padeced, les responde, eternamente,  
 Que á si castigo á aquel que no exâmina  
 Si su solicitud será su ruina.



## FABULA XVII.

*El Asno, y el Caballo.*

¡Hala! ¡quién fuese Caballo!

Un Asno melancolico decia:

Entonces sí que nadie me veria

Flaco, triste, y fatal como me hallo.

Tal vez un Caballero

Me mantendria ocioso, y bien comido;

Dandose su Merced por muy servido,

Con corbetas, y saltos de Carnero.

Tratanme ahora como vil y bajo:

De risa sirve mi contraria suerte:

Quien me apalea mas, mas se divierte;

Y menos como, quando mas trabajo.

No es posible encontrar sobre la tierra

Infeliz como yo. Tal se juzgaba,

Quando al Caballo vé como pasaba

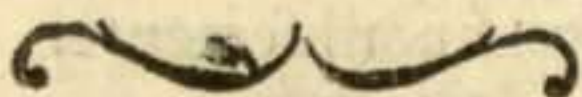
Con su ginete, y armas á la guerra;

Entonces conoció su desatino;

Rióse de corbetas, y regalos,

Y dixo: que trabage, y lluevan palos,

No me saquen los Dioses de Pollino.



## FABULA XVIII.

*El Cordero , y el Lobo.*

Uno de los Corderos mamantones,  
 Que para los glotonos  
 Se crían sin salir jamás al prado,  
 Estando en la Cabaña muy cerrado,  
 Vió por una rendilla de la puerta,  
 Que el caballero Lobo estaba alerta,  
 En silencio esperando astutamente  
 Una calva ocasion de echarle el diente.  
 Mas él , que bien seguro se miraba,  
 Asi lo provocaba :  
 Sepa usted, Seor Lobo , que estoy preso,  
 Porque sabe el Pastor que soy travieso;  
 Mas si él no fuese bobo,  
 No habria ya en el Mundo ningun Lobo.  
 Pues yo corriendo libre por los Cerros,  
 Sin Pastores , ni Perros,  
 Con sola mi pujanza , y valentía  
 Contigo , y con tu raza acabaria.  
 A Dios exclamó el Lobo, mi esperanza  
 De regalar á mi vacía panza.  
 Quando este miserable me provoca  
 Es señal de que se hallá de mi boca  
 Tan libre como el Cielo de ladrones.  
 Asi son los cobardes fanfarrones,

Que se hacen en los puestos ventajosos  
Mas valentones , quanto mas medrosos.



## FABULA XIX.

*Las Cabras , y los Chibos.*

**D**esde antaño en el Mundo  
Reyna el vano deseo  
De parecer iguales  
A los grandes Señores los plebeyos.  
Las Cabras alcanzaron,  
Que Jupiter excelso  
Les diese barba larga  
Para su autoridad , y su respeto.  
Indignados los Chibos  
De que su privilegio  
Se extendiese á las Cabras,  
Lampañas con razon en aquel tiempo;  
Sucedió la discordia,  
Y los amargos zelos  
A la paz Octaviana,  
Con que fue gobernado el barbon pueblo.  
Jupiter dixo entonces,  
Acudiendo al remedio:  
¿Qué importa que las Cabras  
Disfruten un adorno propio vuestro,  
Si es mayor ignominia

De su vano deseo  
 Siempre que no igualaren  
 En fuerzas , y valor á vuestro cuerpo?

El mérito aparente  
 Es digno de desprecio;  
 La virtud solamente  
 Es del hombre el ornato verdadero.



### FABULA XX.

*El Caballo , y el Ciervo.*

**P**erseguia un Caballo vengativo  
 A un Ciervo que le hizo leve ofensa;  
 Mas hallaba segura la defensa  
 En su veloz carrera el fugitivo.

El vengador perdida la esperanza  
 De alcanzarlo , y lograr asi su intento,  
 Al hombre le pidió su valimiento,  
 Para tomar del ofensor venganza.

Consiente el hombre ; y el Caballo airado  
 Sale con su ginete á la campaña :  
 Corre con direccion ; sigue con maña;  
 Y queda al fin del ofensor vengado.

Muestrase al bienhechor agradecido :  
 Quiere marcharse libre de su peso :  
 Mas desde entonces mismo quedó preso,  
 Y eternamente al hombre sometido.

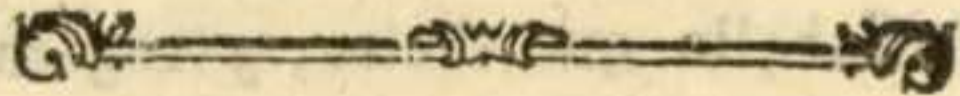


El Caballo que suelto, y rogazante  
En el frondoso bosque, y prado ameno  
Su libertad gozaba tan de lleno,  
Padece sujecion desde este instante.

Oprimido del yugo ara la tierra:  
Pasa tal vez la vida mas amarga:  
Sufre la silla, freno, espuela, carga;  
Y aguanta los horrores de la guerra.

En fin perdió la libertad amable,  
Por vengar una ofensa solamente.  
Tales los frutos son que ciertamente  
Produce la venganza detestable.





## LIBRO TERCERO.

*FABULA PRIMERA**La Aguila, y el Cuervo.*

Á DON TOMÁS DE IRIARTE.

**E**n mis versos, IRIARTE,

Ya no quiero mas arte,

Que poner á los tuyos por modelo.

A competir anhelo

Con tu numen, que el sabio Mundo admira,

Si me prestas tu Lyra,

Aquella en que tocaron dulcemente

*Musica, y Poesía juntamente.*

Esto no puede ser: ordena Apolo,

Que digno solo tú, la pulses solo.

¿Y por qué solo tú? ¿pues quando menos

No he de hacer versos faciles, amenos,

Sin ambicioso ornato?

¿Gastas otro poético aparato?

Si tú sobre el Parnaso te empinases,

Y desde allí cantases:

*Risco tramonto de época altanera.*

GONGORA que te siga, te dixera,

Pero si vas marchando por el llano

Cantandonos en verso castellano

Cosas claras , sencillas , naturales;  
 Y todas ellas tales,  
 Que aun aquel que no entiende Poesía,  
 Dice: *eso yo tambien me lo diria;*  
 ¿Por qué no he de imitarte ; y aun acaso  
 Antes que tú trepar por el Parnaso?  
 No imploras las Sirenas , ni las Musas :  
 Ni de Númenes usas :  
 Ni aun siquiera confias en Apolo.  
 A la naturaleza imploras solo;  
 Y ella sábia te dicta sus verdades.  
 Yo te imito : no invoco á las Deidades;  
 Y por mejor consejo,  
 Sea mi sacro Numen cierto viejo.  
 Esopo digo. Dictame , machucho,  
 Una de tus patrañas , que te escucho.

Una Aguila rapante,  
 Con vista perspicaz , rapido vuelo,  
 Descendiendo veloz de junto al Cielo,  
 Arrebató un Cordero en un instante.  
 Quiere un Cuervo imitarla : de un Carnero  
 En el vellon sus uñas hacen presa :  
 Queda enredado entre la lana espesa,  
 Como pájaro en liga prisionero.  
 Hacen de él los Pastores vil juguete,  
 Para castigo de su intento necio.  
 Bien merece la burla , y el desprecio.  
 El Cuervo que á ser Aguila se mete.  
 El viejo me ha dictado esta patraña,

Y astutamente así me desengaña.  
 Esa facilidad, esa destreza,  
 Con que arrebató el Aguila su pieza,  
 Fue la que engañó al Cuervo, pues creía  
 Que otro tanto á lo menos él haría.  
 ¿Mas qué logró? servirme de escarmiento;  
 ¡Ojala! que sirvise á mas de ciento,  
 Poetas de mal gusto inficionados;  
 Y dixesen, qual yo, desengañados,  
 El Aguila eres tu, divino IRIARTE,  
 Ya no pretendo mas sino admirarte:  
 Sea tuyo el laurel, tuya la gloria;  
 Y no sea yo. el Cuervo de la historia.



## FABULA II.

### *Los Animales con peste.*

**E**n los Montes, los Valles, y Collados  
 De Animales poblados,  
 Se introduxo la peste de tal modo,  
 Que en un momento lo inficiona todo,  
 Allí donde su Corte el Leon tenia  
 Mirando cada dia  
 Las cazerias, luchas, y carreras  
 De mansos Brutos, y de bestias fieras,  
 Se veían los campos ya cubiertos  
 De enfermos miserables, y de muertos.

Mis amados hermanos:

Exclamó el triste Rey: mis cortesanos:

Ya Veis que el justo Cielo nos obliga

A implorar su piedad, pues nos castiga

Con tan horrenda plaga.

Tal vez se aplacará con que se le haga

Sacrificio de aquel mas delinqüente,

Y muera el pecador no el inocente.

Confiese todo el Mundo su pecado.

Yo, cruel, sanguinario, he devorado

Inocentes Corderos,

Ya Bacas, ya Terneros;

Y he sido á fuerza de delito tanto

De la selva terror, del bosque espanto.

Señor: dixo la Zorra, en todo eso

No se halla mas exceso

Que el de vuestra bondad, pues que se digna

De teñir en la sangre, ruin indigna

De los viles, cornudos Animales

Los sacros dientes, y las uñas reales.

Trató la Corte al Rey de escrupuloso.

Allí del Tigre, de la Onza, y Oso

Se oyeron Confesiones

De robos, y de muertes á millones;

Mas entre la grandeza sin lisonja,

Pasaron por escrupulos de Monja.

El Asno sin embargo muy confuso

Prorrumpió: yo me acuso

Que al pasar por un trigo este Verano,

Yo ambriento, y él lozano,

Sin guarda, ni testigo  
 Caí en la tentacion; comí del trigo.  
 ¡Del trigo! ¡y un Jumento!  
 ¡Gritó la Zorra, horrible atrevimiento!  
 Los Cortesanos claman: este, este  
 Irrita al Cielo, que nos dá la Peste.  
 Pronuncia el Rey de muerte la Sentencia;  
 Y executóla el Lobo á su presencia.  
 Te juzgarán virtuoso,  
 Si eres aunque perverso, poderoso;  
 Y aunque bueno por malo detestable,  
 Quando te miran pobre, miserable.  
 Esto hallará en la Corte, quien la vea;  
 Y aun en el Mundo todo. ¡Pobre Astrea!



### FABULA III.

#### *El Milano enfermo.*

**U**n Milano despues de haber vivido  
 Con la conciencia peor que un foragido,  
 Enfermó gravemente.  
 Supuesto que el paciente  
 Ni á Galeno, ni á Hipocrates leia,  
 A bulto conoció que se moria.  
 A los Dioses desea ver propicios  
 Y ofrecerles entonces sacrificios  
 Por medio de su Madre, que afligida

Rogaria sin duda por su vida.  
 Mas esta le responde: desdichado,  
 ¿Cómo podré alcanzar para un malvado  
 De los Dioses clemencia,  
 Si en vez de darles culto, y reverencia,  
 Ni aun perdonaste á victima sagrada  
 En las Aras divinas imolada?

Así queremos irritando al Cielo,  
 Que en la tribulacion nos dé consuelo.



#### FABULA IV.

##### *El Leon envejecido.*

**A**l miserable estado  
 De una cercana muerte reducido  
 Estaba ya postrado  
 Un viejo Leon del tiempo consumido;  
 Tanto mas infeliz, y lastimoso,  
 Quanto habia vivido mas dichoso.  
 Los que quando valiente  
 Humildes le rendian vasallage;  
 Al verlo decadente,  
 Acuden á tratarlo con ultrage;  
 Que como la experiencia nos enseña,  
 De arbol caido todos hacen leña.  
 Cebados á porfia

Lo sitiaban sangrientos, y feroces.  
 El Lobo le mordía  
 Tirabale el Caballo fuertes coces.  
 Luego le daba el Toro una cornada;  
 Despues el Javalí su dentellada.  
 Sufrió constantemente  
 Estos insultos ; pero reparando  
 Que hasta el Asno insolente  
 Iba á ultrajarle , falleció clamando :  
 Esto es doble morir : no hay sufrimiento,  
 Porque muero injuriado de un Jumento.

Si en su mudable vida  
 Al hombre la fortuna ha derribado  
 Con mísera caída  
 Desde donde lo habia ella encumbrado;  
 ¿Qué ventura en el Mundo se promete,  
 Si á aun de los viles llega á ser juguete?



### FABULA V.

*La Zorra , y la Gallina.*

**U**na Zorra cazando,  
 De corral en corral iba saltando,  
 A favor de la noche en una Aldea  
 Oye al Gallo cantar : maldito sea.  
 Agachada , y sin ruido,



A merced del olfato , y del oído,  
 Marcha , llega , y oliendo á un aguero,  
 Este es , dice , y se cuela al gallinero.  
 Las Aves se alborotan , menos una  
 Que estaba en cesta como Niño en cuna  
 Enferma gravemente.

Mirandola la Zorra astutamente,  
 La pregunta : ¿qué es esto pobrecita?  
 ¿Cuál es tu enfermedad? ¿tienes pepita?  
 Habla ; ¿cómo lo pasas desdichada?  
 La enferma le responde apresurada :  
 Muy mal me vá , Señora , en este instante;  
 Muy bien si Usted se quita de delante.

Quantas veces se vende un Enemigo,  
 Como Gato por Liebre , por Amigo.  
 Al oír su fingido cumplimiento,  
 Respondierale yo para escarmiento:  
*Muy mal me vá , Señor , en este instante;*  
*Muy bien , si Usted se quita de delante.*



### FABULA VI.

*La Cierva , y el Leon.*

**M**as ligera que el viento  
 Precipitada huía  
 Una inocente Cierva

De un Cazador seguida.  
 En una obscura gruta,  
 Entre espesas Encinas,  
 Atropelladamente  
 Entró la fugitiva.  
 ¡Mas hay! que un Leon sañudo,  
 Que alli mismo tenia  
 Su albergue, y era susto  
 De la selva vecina  
 Cogiendo entre sus garras  
 A la res fugitiva,  
 Dió con cruel fiereza  
 Fin sangriento á su vida.

Si al evitar los riesgos  
 La razon no nos guia,  
 Por huir de un tropiezo  
 Damos mortal caida.



## FABULA VII.

*El Leon enamorado.*

**A** amaba un Leon á una Zagala hermosa:  
 Pidióla por esposa  
 A su Padre Pastor urbanamente.  
 El hombre temeroso, mas prudente  
 Le respondió: Señor en mi conciencia;  
 Que la Muchacha logra conveniencia;

Pero la pobrecita acostumbrada  
 A no salir del prado, y la majada,  
 Entre la mansa Oveja, y el Cordero,  
 Recelará tal vez, que seas fiero.  
 No obstante, bien podremos, si consientes,  
 Cortar tus uñas, y limar tus dientes;  
 Y así verá que tiene tu grandeza  
 Cosas de Magestad, no de fiereza.  
 Consiente el manso Leon enamorado,  
 Y el buen hombre lo dexa desarmado:  
 Dá luego su silvido:  
 Llegan el *Matalobos*, y *Atrevido*,  
 Perros de su Cabaña; de esta suerte  
 Al indefenso Leon dieron la muerte.

Un quarto apostaré á que en este instante  
 Dice, hablando del Leon, algun Amante,  
 Que de la misma muerte haria gala,  
 Con tal que se la diese la Zagala:  
 Dexa, Fabio, al Amor, dexalo luego;  
 Mas hablo en vano, porque siempre ciego  
 No ves el desengaño,  
 Y así te entregas á tu propio daño.



### FABULA VIII.

*Congreso de los Ratones.*

Desde el gran Zapiron el blanco, y rubio,

Que despues de las aguas del Diluvio  
 Fue Padre universal de todo Gato,  
 Ha sido *Miauragato*  
 Quien mas sangrientamente  
 Persiguió á la infeliz ratona gente.  
 Lo cierto es que obligada  
 De su persecucion la desdichada,  
 En *Ratopolis* tuvo su Congreso.  
 Propuso el eloqüente *Roequeso*  
 Echarle un cascavel, y de esa suerte  
 Al ruido escapan de la muerte.  
 El proyecto aprobaron uno á uno,  
 ¿Quién lo ha de executar? eso ninguno.  
 Yo soy corto de vista. Yo muy viejo.  
 Yo gotoso decian. El Consejo  
 Se acabó como muchos en el Mundo.  
 Proponen un proyecto sin segundo:  
 Lo aprueban: hacen otro. ¡Qué portento!  
 ¿Pero la execucion? aí está el cuento.



### FABULA IX.

*El Lobo, y la Oveja.*

Cruzando Montes, y trepando Cerros,  
 Aquí mató, allí robó,  
 Andaba Cierto Lobo,  
 Hasta que dió en las manos de los Perros.  
 Mordido, y arrastrado

Fue de sus enemigos cruelmente:

Quedó con vida milagrosamente:

Mas invalido al fin, y derrotado.

Iba el tiempo curando su dolencia:

El hambre al mismo paso le afligia:

Pero como cazar aun no podia,

Con las yerbas hacia penitencia.

Una Oveja pasaba, y él la dice:

Amiga, ven acá: llega al momento:

Enfermo estoy, y muero de sediento:

Socorre con el agua á este infelice.

¿Agua quieres que yo vaya á llevarte?

Le responde la Oveja recelosa,

Dime pues una cosa:

¿Sin duda que será para enjuagarte,

Limpiar bien el garguero,

Abrir el apetito;

Y tragarme despues como á un Pollito?

Anda, que te conozco marrullero.

Asi dixo, y se fue, sino la mata.

¡Quanto importa saber con quien se trata!



### FABULA X.

#### *El Hombre, y la Pulga.*

Oye, Jupiter Sumo, mis querellas,

Y haz disparando rayos, y centellas,

Que muera este animal vil, y tirano,

Plaga fatal para el linage humano;  
 Y si vos no lo haceis , Hércules sea  
 Quien acabe con él , y su ralea.  
 Este es un hombre que á los Dioses clama,  
 Porque una Pulga le picó en la cama;  
 Y es justo , ya que el pobre se fatiga,  
 Que de Jupiter , y Hércules consiga,  
 De éste , que viva despulgando sayos;  
 De aquel matando Pulgas con sus rayos.

Tenemos en el Cielo los mortales  
 Recurso en las desdichas , y los males;  
 Mas se suele abusar frecüentemente,  
 Por lograr un antojo impertinente.



### FABULA XI.

*El Cuervo , y la Serpiente,*

**P**illó el Cuervo dormida á la Serpiente,  
 Y al quererse echar en ella hambriento,  
 Le mordió venenosa. Sepa el cuento  
 Quien sigue á su apetito incautamente.



## FABULA XII.

*El Asno , y las Ranas.*

**M**uy cargado de leña un Burro viejo,  
Triste armazon de huesos , y pellejo,  
Pensativo , segun lo cabizbajo,  
Caminaba llevando con trabajo  
Su debil fuerza la pesada carga.  
El paso tardo ; la carrera larga;  
Todo al fin contra el mísero se empeña.  
El camino , los años , y la leña.  
Entra en una Laguna el desdichado,  
Queda profundamente empantanado.  
Viendose de aquel modo,  
Cubierto de agua , y lodo.  
Trocando lo sufrido en impaciente,  
Contra el destino dixø neciamente,  
Expresiones ajenas de sus canas;  
Mas las vecinas Ranas  
Al oir sus lamentos , y quexidos,  
Las unas se tapaban los oidos;  
Las otras que prudentes lo escuchaban,  
Reprehendianle así , y aconsejaban:  
Aprenda el mal Jumento  
A tener sufrimiento,  
Que entre las que habitamos la Laguna.  
Ha de encontrar leccion muy oportuna.

Por Jupiter estamos condenadas  
 A vivir sin remedio encenegadas  
 En agua detenida, lodo espeso;  
 Y á mas de todo eso  
 Aqui perpetuamente nos encierra,  
 Sin esperanza de correr la tierra;  
 Cruzar el anchuroso Mar profundo;  
 Ni aun saber lo que pasa por el Mundo.  
 Mas llevamos á bien nuestro destino;  
 Y asi nos premia Jupiter divino,  
 Repartiendo entre todas cada dia  
 La salud, el sustento, y alegria.

Es de suma importancia  
 Tener en los trabajos tolerancia;  
 Pues la impaciencia en la contraria suerte  
 Es un mal mas amargo que la muerte.



### FABULA XIII.

*El Asno y el Perro.*

Un Perro, y un Borrico caminaban  
 Sirviendo á un mismo Dueño:  
 Rendido éste del sueño  
 Se tendió sobre el prado que pasaban.

El Borrico entretanto aprovechado  
 Descansa, y paxe: mas el Perro hambriento,  
 Baxate, le decia, buen Jumento,



Pillaré de la alforja algun bocado.

El Asno se le aparta como en chanza:

El Perro sigue al lado del Borrico,

Levantando las manos, y el ocico,

Como Perro de ciego quando danza.

No seas bobo, el Asno le decia:

Espera á que nuestro Amo se despierte,

Y será de esa suerte

El hambre mas, mejor la compañía.

Desde el bosque entretanto sale un Lobo:

Pide el Asno favor al Compañero:

En lugar de ladrar el marrullero

Con figa respondió: *no seas bobo:*

*Espera á que nuestro Amo se despierte,*

Que pues me aconsejaste la paciencia,

Yo la sabré tener en mi conciencia,

Al ver al Lobo que te dá la muerte.

El Pollino murió: no hay que dudarlo;

Mas si resucitára,

Corriendo el Mundo á todos predicára:

Prestad auxilio, si quereis hallarlo.



#### FABULA XIV.

*El Leon, y el Asno cazando.*

Su Magestad Leonesa en compañía  
De un Borrico se sale á montería.

En la parte al intento acomodada,  
 Formando el mismo Leon una enramada,  
 Mandó al Asno que en ella se ocultase,  
 Y que de tiempo en tiempo rebuznase,  
 Como trompa de caza en el ogeo.  
 Logró el Rey su deseo,  
 Pues apenas se vió bien apostado,  
 Quando al son del rebuzno destemplado,  
 Que los Montes , y Valles repetian,  
 A su selvoso albergue se volvian  
 Precipitadamente  
 Las fieras enemigas juntamente;  
 Y en su cobarde huida  
 En las garras del Leon pierden la vida.  
 Quando el Asno se halló con los despojos  
 De devoradas fieras á sus ojos,  
 Dixo: par diez si llego mas temprano,  
 A ningun muerto dexo hueso sano.  
 A tal fanfarronada  
 Soltó el Rey una grande carcajada;  
 Y es que jamás convino  
 Hacer del Andaluz al Vizcaino.



## FABULA XV.

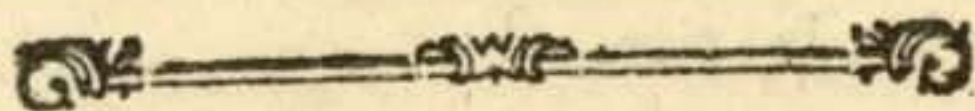
*El Charlatan , y el Rustico.*

**Lo** que jamás se ha visto, ni se ha oido

Verán Ustedes , atencion les pido.  
Así decia un Charlatan famoso,  
Cercado de un concurso numeroso.  
En efecto: quedando todo el Mundo  
En silencio profundo,  
Remedó á un Cochinillo de tal modo,  
Que el Auditorio todo  
Creyendo que lo tiene, y que lo tapa,  
Atumultuado grita : *fuera capa.*  
Descubrióse ; y al ver que nada habia,  
Con vítores lo aclaman á porfia.  
Par diez , dixo un Patan , que yo prometo  
Para mañana , hablando con respeto,  
Hacer el Puerco mas perfectamente;  
Sino que me lo claven en la frente.  
Con risa prometió la concurrencia  
A burlarse del Payo su asistencia.  
Llegó la hora , todos acudieron:  
No bien el Charlatan gruñir oyeron  
Gentes á su favor preocupadas,  
Viva , dicen , al son de las palmadas.  
Sube despues el Rustico al tablado  
Con un bulto en la capa; y embozado  
Imita al Charlatan en la postura  
De fingir que un Lechon tapar procura;  
Mas estaba la gracia, en que era el bulto  
Un Marranillo que tenia oculto.  
Tirale callandito de la oreja :  
Gruñendo en tiple , el animal se queja;  
Pero al creer que es remedo el tal gruñido ,

Aquí se oía un *fuera*, allí un silvido,  
Y todo el Mundo queda  
En que es el otro quien mejor remeda.  
El Rustico descubre su Marrano:  
Al Público lo enseña, y dice ufano:  
¿Así juzgan Ustedes?  
¡O preocupacion, y quanto puedes!





## LIBRO CUARTO.

*FABULA PRIMERA**La Mona corrida.*

## EL AUTOR Á SUS VERSOS.

**F**ieras , Aves , y Peces  
 Corren , vuelan , y nadan,  
 Porque Jupiter Sumo  
 A general congreso á todos llama.  
 Con sus hijos se acercan,  
 Y es que un premio señala  
 Para aquel cuya prole  
 En hermosura lleve la ventaja.  
 El alto regio Trono  
 La multitud cercaba ,  
 Quando en la concurrencia  
 Se sentia decir : *la Mona falta.*  
*Ta llega :* dixo entonces  
 Una habladora Urraca,  
 Que como centinela,  
 En la alta punta de un Ciprés estaba.  
 Entra rompiendo filas  
 Con su Cachorro ufana ,  
 Y ante el excelso Trono  
 El premio pide de hermosura tanta.  
 El Dios Jupiter quiso  
 Al ver tan fea traza,

Disimular la riça,  
 Pero se le soltó la carcajada.  
 Armóse en el concurso  
 Tal bulla, y algazara,  
 Que corrida la Mona  
 A Tetuan se volvió desengañada.  
 ¿Es creible, Señores,  
 Que yo mismo pensára  
 En consagrar á Apolo  
 Mis versos como dignos de su gracia?  
 Quando por mi fortuna,  
 Me encontré esta mañana  
 Continuando mi Obrilla,  
 Este cuento moral, esta patrafia;  
 Yo dixé á mi capote,  
 ¡Con qué chiste, qué gracia,  
 Y qué vivos colores  
 El jorobado Esopo me retrata!  
 Mas ya mis producciones  
 Miro con desconfianza,  
 Porque aprendo en la Mona  
 Quanto el ciego amor propio nos engaña.



## FABULA II.

*El Asno, y Jupiter.*

**N**o sé como hay Jumento;  
 Que teniendo un adarme de talento,  
 Quiera meterse á Burro de Hortelano.

Llevo á la Plaza desde muy temprano  
 Cada dia cien cargas de verdura:  
 Vuelvo con otras tantas de basura;  
 Y para minorar mi pesadumbre,  
 Un Criado me azota por costumbre.  
 Mi vida es esta , ¿qué será mi muerte,  
 Como no mude Jupiter mi suerte?  
 Un Asno de este modo se quejaba  
 El Dios , que sus lamentos escuchaba,  
 Al dominio lo entrega de un Tejero,  
 Esta vida , decia , no la quiero,  
 Del peso de las tejas oprimido,  
 Bien azotado , pero mal comido,  
 A Jupiter me voy , con el empeño  
 De lograr nuevo Dueño.  
 Enviólo á un Curtidor : entonces dice:  
 Aun con este Amo soy mas infelice.  
 Cargado de Pellejos de difunto  
 Me hace correr sin sosegar un punto,  
 Para matarme sin llegar á viejo,  
 Y curtir al instante mi pellejo.  
 Jupiter por no oír tan largas quejas,  
 Se tapó lindamente las orejas;  
 Y á nadie escucha desde el tal Pollino,  
 Si le habla de mudanza de destino.

| Solo en verso se encuentran los dichosos,  
 Que viven ni envidiados , ni envidiosos.  
 La Espada por feliz tiene el Arado,  
 Como el Remo á la Pluma , y al Cayado;

Mas se tienen por miseros en suma  
Remo , Espada , Cayado , Esteva , y Pluma.  
¿Pues á qué estado el hombre llama bueno?  
Al propio nunca ; pero sí al ageno.



## FABULA III.

*El Cazador , y la Perdiz.*

Una Perdiz en zelo reclamada  
Vino á ser en la red aprisionada.  
Al Cazador la misera decia:  
Si me dás libertad , en este dia  
Te he de proporcionar un gran consuelo.  
Por ese campo estenderé mi vuelo.  
Juntaré á mis amigas en vandada,  
Que guiaré á tus redes engañada,  
Y tendrás sin costarte dos ochavos.  
Doce Perdices como doce Pavos.  
¡Engañar , y vender á tus amigas!  
¿Y asi crees que me obligas?  
Respondió el Cazador , pues no Señora:  
Muere , y paga la pena de traidora.

La Perdiz fue bien muerta : no es dudable  
La traicion , aun soñada , es detestable.





## FABULA IV.

*El Viejo , y la Muerte.*

**E**ntre montes por áspero camino,  
 Tropezando con una, y otra peña,  
 Iba un Viejo cargado con su leña  
 Maldiciendo su misero destino.

Al fin cayó, y viendose de suerte  
 Que apenas levantarse ya podia;  
 Llamaba con colerica porfia  
 Una, dos, y tres veces á la Muerte.

Armada de Guadaña en esqueleto  
 La parca se le ofrece en aquel punto;  
 Pero el Viejo, temiendo ser difunto,  
 Lleno de mas terror que de respeto,

Trémulo la decia, y balbuciente.  
 Yo....Señora....os llamé desesperado;  
 Pero...acaba ¿que quieres desdichado?  
 Que me cargueis la leña solamente.

Tenga paciencia quien se cree infelice,  
 Que aun en la situacion mas lamentable  
 Es la vida del hombre siempre amable:  
 El Viejo de la leña nos lo dice.



## FABULA V.

*El Enfermo , y el Medico.*

**U**n miserable enfermo se moria,  
 Y el Medico importuno le decia :  
 Usted se muere : yo se lo confieso;  
 Pero por la alta ciencia que profeso,  
 Conozco , y le aseguro firmemente,  
 Que ya estuviera sano,  
 Si se hubiese acudido mas temprano  
 Con el benigno clyster detergente.  
 El triste enfermo , que lo estaba oyendo,  
 Volvió la espalda al Medico diciendo:  
 Señor Galeno : su consejo alabo.  
 Al Asno muerto la cebada al rabo.  
 Todo varon prudente  
 Aconseja en el tiempo conveniente;  
 Que es hacer de la ciencia vano alarde  
 Dar el consejo quando llega tarde.



## FABULA VI.

*La Zorra , y las Uvas.*

**E**sa voz comun, que á mas de medio dia  
 En ayunas la Zorra iba cazando:

Halla una parra ; quedase mirando  
De la alta vid el fruto que pendia.

Causabale mil ansias, y congojas  
No alcanzar á las Ubas con la garra  
Al mostrar á sus dientes la alta parra  
Negros racimos entre verdes hojas.

Miró , saltó, y anduvo en probaduras;  
Pero vió el imposible ya de fixo.  
Entonces fue quando la Zorra dixo:  
No las quiero comer : *No están maduras.*

No por eso te muestres impaciente,  
Si te se frustra , Fabio , algun intento :  
Aplica bien el cuento;  
Y dí : *No están maduras , frescamente.*



## FABULA VII.

*La Cierva , y la Viña.*

**H**uyendo de enemigos Cazadores  
Una Cierva ligera,  
Siente ya fatigada en la carrera  
Mas cercanos los Perros , y Ogeadores:  
No viendo la infeliz algun seguro,  
Y vecino parage  
De gruta , ó de ramage,  
Crece su timidez , crece su apuro.

Al fin sacando fuerzas de flaqueza,  
 Continúa la fuga presurosa:  
 Halla al paso una Viña muy frondosa,  
 Y en lo espeso se oculta con presteza,  
 Cambia el gusto, y pesar en alegría,  
 Viendose á paz, y á salvo en tan buen hora.  
 Olvida el bien, y de su defensora  
 Los frescos verdes pámpanos comia.  
 ¡Mas hay! que de esta suerte  
 Quitando ella las hojas de delante,  
 Abrió puerta á la flecha penetrante,  
 Y el listo Cazador le dió la muerte.

Castigó con la pena merecida  
 El justo Cielo á la Cierva ingrata.  
 ¿Mas qué puede esperar el que maltrata  
 Al mismo que le está dando la vida?



## FABULA VIII.

*El Asno cargado de Reliquias.*

**D**e Reliquias cargado  
 Un Asno recibia adoraciones,  
 Como si á él se hubiesen consagrado,  
 Reverencias, inciensos, y oraciones.  
 En lo vano, lo grave, y lo severo  
 Que se manifestaba

Hubo quien conoció que se engañaba,  
Y le dixo : Yo infiero  
De vuestra vanidad vuestra locura;  
El reverente culto que procura  
Tributar cada qual este momento,  
No es dirigido á vos , Señor Jumento,  
Que solo vá en honor , aunque lo sientas,  
De la sagrada carga que sustentas.

Quando un hombre sin mérito estuviere  
En elevado empleo, ó gran riqueza,  
Y se ensoberveciere  
Porque todos le baxan la cabeza;  
Paraque su locura no prosiga,  
Tema encontrar tal vez con quien le diga:  
Señor Jumento , no se engria tanto;  
Que si besan la peana, es por el Santo.



## FABULA IX.

*Los dos Machos.*

**D**os Machos caminaban : el primero  
Cargado de dinero,  
Mostrando su penacho envanecido,  
Iba marchando erguido  
Al son de los redondos cascaveles.  
El segundo desnudo de oropeles,

Con un pobre aparejo solamente,  
 Alargando el pescuezo eternamente,  
 Seguia de reata su jornada  
 Cargado de costales de cebada  
 Salen unos ladrones, y al instante  
 Asieron de la rienda al arrogante :  
 El se defiende ; ellos le maltratan ;  
 Y despues que el dinero le arrebatan,  
 Huyen ; y dice entonces el segundo:  
 Si á estos riesgos exponen en el Mundo  
 Las riquezas ; no quiero , á fé de Macho,  
 Dinero , cascaveles, ni penacho.



## FABULA X.

*El Cazador, y el Perro.*

**M**ustafá , Perro viejo  
 Lebrel , en monteria exercitado,  
 Y de antiguas heridas señalado  
 A colmillo , y á cuerno su pellejo,  
 Seguia á un Javalí sin esperanza  
 De poderlo alcanzar ; pero no obstante  
 Aguzándolo su Amo á cada instante,  
 A duras penas Mustafá lo alcanza.  
 El Cerdoso valiente  
 No escuchaba recados á la oreja ;  
 Y así su resistencia no le dexa

Cebar al Perro su cansado diente :

Con airado colmillo lo rechaza,  
Y bufando se marcha victorioso.

El Cazador furioso

Reniega del Lebrel , y de su raza.

Viejo estoy , le responde , ya lo veo:

Mas dí ¿sin Mustafá cuándo tuvieras

Las pieles , y cabezas de las fieras

En tu casa de abrigo , y de trofeo?

Miras á lo que soy , no á lo que sido,  
¡O suerte desgraciada!

Presente tienes mi vegez cansada,

Y mis robustos años en olvido.

¿Mas para que me mato,  
Si no he de conseguir cosa ninguna?  
Es ladrar á la Luna  
El alegar servicios al ingrato.



## FABULA XI.

### *La Tortuga , y la Aguila.*

Una Tortuga á una Aguila rogaba  
La enseñase á volar : así la hablaba:  
Con solo que me des quatro lecciones  
Ligera volaré por las regiones:  
Ya remontando el vuelo  
Por medio de los ayres hasta el Cielo,

Veré cercano al Sol , y las Estrellas,  
 Y otras cien cosas bellas:  
 Ya rápido baxando,  
 De Ciudad en Ciudad iré pasando;  
 Y de este facil delicioso modo  
 Lograré en pocos dias verlo todo,  
 La Aguila se rió del desatino;  
 La aconseja que siga su destino,  
 Cazando torpemente con paciencia,  
 Pues lo dispuso así la Providencia.  
 Ella insiste en su antojo ciegamente.  
 La Reyna de las Aves prontamente  
 La arrebatata , la lleba por las nubes.  
 Mira, la dice mira, como subes.  
 Y al preguntarla , digo : ¿vás contenta?  
 Se la dexa caer , y se rebienta.

Para que asi escarmiente  
 Quien desprecia el consejo del prudente.



## FABULA XII.

*El Leon , y el Raton.*

**E**staba un Ratoncillo aprisionado  
 En las garras de un Leon : el desdichado  
 En la tal Ratonera no fue preso  
 Por ladron de tocino , ni de queso;



Sino porque con otros molestaba  
 Al Leon que en su retiro descansaba  
 Pide perdon llorando su insolencia;  
 Al oir implorar la Real clemencia,  
 Responde el Rey en magestuoso tono:  
 No dixera mas Tito: te perdono.  
 Poco despues cazando el Leon tropieza  
 En una Red oculta en la maleza:  
 Quiere salir; mas queda prisionero:  
 Atronando la selva ruge fiero.  
 El libre Ratoncillo que lo siente,  
 Corriendo llega: roe diligente  
 Los nudos de la red de tal manera,  
 Que al fin rompió los grillos de la Fiera.

Conviene al Poderoso  
 Para los infelices ser piadoso;  
 Tal vez se puede ver necesitado  
 Del auxilio de aquel mas desdichado.



### FABULA XIII.

*Las Liebres, y las Ranas.*

**A**sustadas las Liebres de un estruendo  
 Echaron á correr todas diciendo:  
 A quien la vida cuesta tanto susto,  
 La muerte causará menos disgusto.

A caza sin hallar pelo , ni lana,  
 Perdiendo la paciencia , y la mañana.  
 Por un risco escarpado  
 Vé trepar á una Cabra á lo encumbrado,  
 De modo que parece que se empeña  
 En hacer creer al Leon que se despeña.  
 El pretender seguirla fuera en vano:  
 El Cazador entonces cortesano  
 La dice: baxa , baxa , mi querida:  
 No busques precipicios á tu vida:  
 En el valle frondoso  
 Pacerás á mi lado con reposo.  
 ¿Desde cuándo , Señor, la real persona  
 Cuida con tanto amor de la barbona?  
 Esos halagos tiernos  
 No son por bien: apostaré los cuernos.  
 Asi le respondió la astuta Cabra;  
 Y el Leon se fue sin replicar palabra.  
 Lo paga la infeliz con el pellejo,  
 Si toma sin exâmen el consejo.



## FABULA XVI.

*La Hacha , y el Mango.*

**U**n hombre que en el bosque se miraba  
 Con una Hacha sin mango , suplicaba  
 A los arboles diesen la madera,

Que mas sólida fuera  
 Para hacerle uno fuerte, y muy durable.  
 Al punto la arboleda innumerable  
 Le cedió el Acebuche; y él contento,  
 Perficionando luego su instrumento,  
 De rama en rama vá cortando á gusto  
 Del alto roble el brazo mas robusto.  
 Ya los arboles todos recorria;  
 Y mientras los mejores elegia,  
 Dixo la triste Encina al Fresno: Amigo:  
 Infeliz del que ayuda á su enemigo.



## FABULA XVII.

*La Onza, y los Pastores.*

**E**n una trampa una Onza inadvertida  
 Dió misera caida.  
 Al verla sin defensa,  
 Corrieron á la ofensa  
 Los vecinos Pastores,  
 No valerosos, pero sí traidores.  
 Cada qual por su lado  
 La maltrataba airado,  
 Hasta dexar sus fuerzas desmayadas,  
 Unos á palos, otros á pedradas.  
 Al fin la abandonaron por perdida;  
 Pero viéndola dar muestras de vida

Cierto Pastor , dolido de su suerte,  
Por evitar su muerte,  
Le arrojó la mitad de su alimento,  
Con que pudiese recobrar aliento.  
Llega la noche , templase la saña;  
Marchan á descansar á la Cabaña  
Todos con esperanza muy fundada,  
De hallarla muerta por la madrugada.  
Mas la fiera entre tanto  
Volviendo poco á poco del quebranto,  
Toma nuevo valor , y fuerza nueva;  
Salta , dexa la trampa , vá á su cueva;  
Y al sentirse del todo reforzada,  
Sale si muy ligera , mas airada.  
Ya destruye ganados,  
Ya dexa los Pastores destrozados:  
Nada aplaca su colera violenta;  
Todo lo tala , en todo se ensangrienta.  
El buen Pastor por quien tal vez vivia,  
Lleno de horror la vida le pedia.  
No serás maltratado,  
Dixo la Onza , vive descuidado,  
Que yo solo persigo á los traidores  
Qué me ofendieron , no á mis bienhechores.

Quien hace agravios , tema la venganza:  
Quien hace bien , al fin el premio alcanza.



## FABULA XVIII.

*El Grajo vano.*

**C**on las plumas de un Pavo  
 Un Grajo se vistió : pomposo, y bravo  
 En medio de los Pavos se pasea :  
 La manada lo advierte ; lo rodea :  
 Todos le pican , burlan , y lo envian,  
 ¿Dónde? ¿si ni los Grajos lo querian?

¿Quánto ha que repetimos ese cuento  
 Sin que haya en los plagiarios escarmiento?



## FABULA XIX.

*El Hombre ; y la Comadreja.*

**A**si decia cierta Comadreja  
 A un hombre que la habia aprisionado :  
 ¿Porqué no me dexais? ¿os he yo dado  
 Motivo de disgusto, ni de queja?  
 ¿No soy la que desvanes , y rincones,  
 Tu casa toda , qual si fuese mia,  
 Cuidadosa registro noche y dia,  
 Paraque vivas libre de Ratones?

¡Gran fineza por cierto!

El Hombre respondió : pues dí , ladrona ,  
Si tu glotonería no perdona

Ni á Raton vivo , ni á Cochino muerto,

Ni á quanto guardan ruines Despensas,

¿Cómo he de creer que tu cuidado apura  
Por mi bien los Ratones? ¡qué locura!

No tendria yo malas tragaderas.

Morirás : y el astuto que pretenda

Vender como fineza lo que ha hecho,

Sin mirar á mas fin que á su provecho,

Sabrá que hay en el Mundo quien lo entienda.



### FABULA XX.

#### *Batalla de las Comadreja, y los Ratones.*

Vencidos los Ratones

Huian con presteza

De una atroz enemiga

Tropa de Comadreja :

Marchaban con desorden ;

Que quando el miedo reyna,

Es la confesion sola

El Gefe que gobierna.

Llegaron presurosos

A sus angostas cuevas,

Logrando los Soldados

Entrar á duras penas:  
Pero los Capitanes,  
Que en las estrechas puertas  
Quedaron atascados  
Sin ninguna defensa,  
A causa de unos cuernos  
Puestos en las cabezas,  
Para ser de sus tropas  
Vistos en la refriega,  
Fueron las desdichadas  
Victimas de la guerra;  
Haciendo de sus cuerpos  
Pasto las Comadreja.

Quantas veces los hombres  
Distinciones anhelan,  
Y suelen ser la causa  
De sus desdichas ellas.  
Si Jupiter dispara  
Sus rayos á la tierra,  
Antes que á las Cabañas  
A los Palacios, y á las Torres llegan.



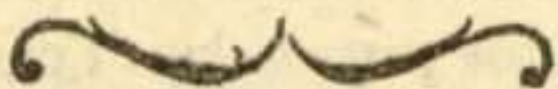
## FABULA XXI.

*El Leon, y la Rana.*

Una lóbrega noche silenciosa,  
Iba un Leon horroroso

Con mesurado paso magestuoso  
 Por una selva: oyó una voz ruidosa,  
 Que con tono molesto, y continuado  
 Llamaba la atencion, y aun el cuidado  
 Del Reynante animal, que no sabia,  
 De qué bestia feroz quizá saldria  
 Aquella voz, que tanto mas sonaba,  
 Quanto mas en silencio todo estaba.  
 Su Magestad Leonesa  
 La selva toda registrar procura:  
 Mas nada encuentra con la noche obscura,  
 Hasta que pudo ver, ¡ó qué sorpresa!  
 Que sale de un estanque á la mañana  
 La tal bestia feroz; y era una Rana.

Llamará la atencion de mucha gente  
 El Charlatan con su mania loca;  
 ¿Mas qué logra, si al fin verá el prudente,  
 Que no es sino una Rana, todo boca?



### FABULA XXII,

*El Ciervo, y los Bueyes.*

Con inminente riesgo de la vida  
 Un Ciervo se escapó de la bastida;  
 Y en la Quinta cercana de repente  
 Se metió en el establo incautamente.



Dicele un Buey: ¿ignoras, desdichado,  
Que aqui viven los hombres ¡ha cuitado!  
Detente, y hallarás tanto reposo  
Como Perdiz en boca de Raposo.  
El Ciervo respondió: pero no obstante  
Dexadme descansar algun instante,  
Y en la ocasion primera  
Al Bosque espeso emprendo mi carrera.  
Oculto en el ramage permanece.  
A la noche el Boyero se aparece:  
Al ganado reparte el alimento  
Nada divisa; salese al momento.  
El Mayoral, y los Criados entran,  
Y tampoco lo encuentran.  
Libre de aquel apuro  
El Ciervo se contaba por seguro;  
Pero el Buey mas anciano  
Le dice: ¿qué? ¿te alegras tan temprano?  
Si el Amo llega lo perdiste todo;  
Yo le llamo *Cien-ojos* por apodo:  
Mas chiton, que ya viene.  
Entra *Cien-ojos*: todo lo previene:  
A los Rusticos dice: no hay consuelo:  
Las colleras tiradas por el suelo;  
Limpió el pesebre, pero muy de paso;  
El ramage muy seco, y mas escaso:  
Seor Mayoral ¿es este buen gobierno?  
En esto mira al enramado cuerno  
Del triste Ciervo; grita; acuden todos  
Contra el pobre animal de varios modos,

Y á la rustica usanza  
Se celebró la fiesta de matanza.

Esto quiere decir que el Amo bueno  
No se debe fiar del ojo ageno.



### FABULA XXIII.

#### *Los Navegantes.*

**L**loraban unos tristes Pasajeros  
Viendo su pobre Nave combatida  
De recias olas, y de vientos fieros,  
Ya casi sumergida;  
Quando subitamente  
El viento calma, el Cielo se serena,  
Y la afligida gente  
Convierte en risa la pasada pena.  
Mas el Piloto estuvo muy sereno  
Tanto en la tempestad como en bonanza;  
Pues sabe que lo malo, y que lo bueno  
Está sujeto á súbita mudanza.



### FABULA XXIV.

#### *Torrente, y el Rio.*

**D**espeñado un Torrente  
De un encumbrado cerro

Caía en una Peña,  
Y atronaba el recinto con su estruendo.  
Seguido de Ladrones  
Un triste pasagero,  
Despreciando el ruido,  
Atravesó el raudal sin desaliento;  
Que es comun en los hombres  
Poseidos del miedo,  
Para salvar la vida,  
Exponerla tal vez á mayor riesgo.  
Llegaron los Vandidos,  
Practi caron lo mesmo  
Que antes el caminante,  
Y fueron en su alcance, y seguimiento.  
Encontró el miserable  
De alli á muy poco trecho  
Un Rio caudaloso,  
Que corria apacible, y con silencio.  
Con tan buenas señales,  
Y el próspero suceso  
Del raudal bullicioso,  
Determinó vadearle sin recelo;  
Mas apenas dió un paso,  
Pagó sin desacuerdo,  
Quedando sepultado  
En las alevés aguas sin remedio.  
Temamos los peligros  
De designios secretos;  
Que el ruidoso aparato,  
Sino se desvanece, anuncia el riesgo.



## FABULA XXV.

*El Leon, el Lobo, y la Zorra.*

**T** rémulo, y achacoso

A fuerza de años un Leon estaba:  
 Hizo venir los Medicos ansioso  
 De ver si alguno de ellos lo curaba.  
 De todas las especies, y regiones  
 Profesores llegaban á millones.  
 Todos conocen incurable el daño:  
 Ninguno al Rey propone el desengaño;  
 Cada qual sus remedios le procura,  
 Como si la vegez tuviese cura.  
 Un Lobo cortesano  
 Con tono adulator, y fin torcido,  
 Dixo á su Soberano:  
 He notado Señor, que no ha asistido  
 La Zorra como Medico al congreso;  
 Y pudiera esperarse buen suceso  
 De su dictamen en tan grave asunto.  
 Quiso su Magestad que luego al punto  
 Por la posta viniese:  
 Llega, sube á Palacio, y como viese  
 Al Lobo su enemigo, ya instruida  
 De que él era el Autor de su venida,  
 Que ella escusaba cautelosamente,  
 Inclinandose al Rey profundamente,  
 Dixo: quizá, Señor, no habrá faltado

Quien haya mi tardanza acriminado;  
Mas será porque ignora,  
Que vengo de cumplir un voto ahora,  
Que por vuestra salud tenia hecho;  
Y para mas provecho,  
En mi viage traté gentes de ciencia  
Sobre vuestra dolencia.

Conviene pues los grandes Profesores  
En que no teneis vicio en los humores,  
Y que solo los años han dexado  
El calor natural algo apagado;  
Pero este se recobra, y vivifica  
Sin fastidio, sin drogas de Botica.

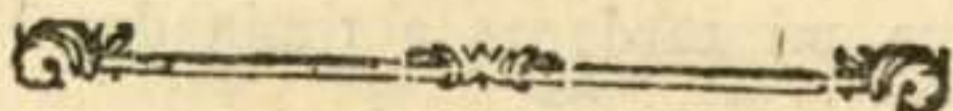
Con un remedio simple, liso, y llano,  
Que vuestra Magestad tiene en la mano.  
A un Lobo vivo arranquene el pellejo:

Haced que os lo apliquen al instante;  
Y por mas que esteis debil, flaco, viejo,  
Os sentireis robusto, y rozagante  
Con apetito tal, que sin esfuerzo  
El mismo Lobo os servirá de almuerzo.

Convino el Rey, y entre el furor, y el hierro  
Murió el infeliz Lobo como un perro.

Asi viven, y mueren cada dia  
En su guerra interior los Palaciegos,  
Que con la emulacion rabiosa ciegos  
Al deguello se tiran á porfia.

Tomen esta leccion muy oportuna:  
Lleguen á la privanza enhorabuena;  
Mas labren su fortuna,  
Sin cimentarla en la desgracia ajena.



## LIBRO QUINTO.

*FABULA PRIMERA.**Los Ratones , y el Gato.*

**M**arramazquiz gran Gato  
 De nariz roma , pero largo olfato,  
 Se metió en una casa de Ratones.  
 En uno de sus lóbregos rincones  
 Puso su alojamiento:  
 Por delante de sí de ciento en ciento  
 Les dexaba por gusto libre el paso,  
 Como hace el bebedor que mira al vaso;  
 Y ensanchando asi mas sus tragaderas,  
 Al fin los elegia como peras:  
 Este fue su ejercicio cotidiano;  
 Pero tarde ó temprano,  
 Al fin ya los Ratones conocian  
 Que por instantes se disminuian.  
 Don *Roepan* Cacique el mas prudente  
 De la Ratona gente  
 Con los suyos formó pleno consejo,  
 Y dixo asi con natural despejo:  
 Supuesto, hermanos, que el sangriento Bruto,  
 Que metidos nos tiene en llanto , y luto,  
 Habita el quarto baxo,  
 Sin que pueda subir ni aun con trabajo,

Hasta nuestra vivienda ; es evidente,  
Que se atajará el daño, solamente  
Con no baxar allá de modo alguno.  
El medio pareció muy oportuno;  
Y fue tan observado,  
Que ya *Marramazquiz* el muy taimado  
Metido por el hambre en calzas prietas,  
Discurrió entre mil tretas  
La de colgarse por los pies de un palo  
Haciendo el muerto : no era el ardid malo  
Pero Don *Roepan* luego que advierte,  
Que su enemigo estaba de tal suerte;  
Asomando el ocico á su agujero,  
Ola , dice , ¿qué es eso , Caballero?  
¿Estás muerto de burlas , ó de veras?  
Si es lo que yo recelo , en vano esperas;  
Pues no nos contaremos ya seguros  
Aun sabiendo de cierto,  
Que eras á mas á mas de Gato muerto,  
Gato relleno ya de pesos duros.

Si alguno llega con astuta maña,  
Y una vez nos engaña;  
Es cosa muy sabida,  
Que puede algunas veces  
El huir de sus trazas y dobleces  
Valernos nada menos que la vida.



## FABULA II.

*El Asno , y el Lobo.*

Un Burro cojo vió que le seguia  
Un Lobo cazador, y no pudiendo  
Huir de su enemigo, le decia:  
Amigo Lobo, yo me estoy muriendo;  
Me acaban por instantes los dolores  
De este maldito pie de que cogeo:  
Si yo no me valiese de herradores,  
No me veria asi como me veo.

Y pues fallezco, sé caritativo:  
Sacame con los dientes este clavo;  
Muera yo sin dolor tan excesivo,  
Y comeme despues de cabo á rabo.

O, dixo el cazador con ironía,  
Contando con la presa ya en la mano,  
No solamente sé la anotomía,  
Sino que soy perfecto Cirujano.

El caso es para mi una patarata;  
La operacion no mas que de un momento;  
Alargue bien la pata,  
Y no se me acobarde, buen Jumento.

Con su estuche molar desembainado  
El nuevo profesor llega al doliente;  
Mas este le dispara de contado  
Una coz que lo dexa sin un diente,



Escapa el cojo pero el triste herido  
Llorando se quedó su desventura.

¡Hay infelice de mí! bien merecido  
El pago tengo de mi gran locura.

Yo siempre me llevé el mejor bocada  
En mi oficio de Lobo carnicero;  
¿Pues si pude vivir tan regalado,  
A qué meterme ahora á curandero?

Hablemos en razon: no tiene juicio  
Quien dexa el propio por ageno oficio.



### FABULA III.

#### *El Asno, y el Caballo.*

**H**aban, mas no sé adonde ciertamente,  
Un Caballo, y un Asno juntamente:  
Este cargado, pero, aquel sin carga.  
El grave peso, la carrera larga  
Causaron al Borrico tal fatiga,  
Que la necesidad misma le obliga  
A dar en tierra. Amigo compañero,  
No puedo mas, decia, yo me muero,  
Repartamos la carga, y será poca;  
Sino, se me vá el alma por la boca.  
Dice el otro: rebienta enhorabuena:  
¿Por eso he de sufrir la carga agena?

Gran bestia seré yo , si tal hiciere.  
 ¿Miren , y qué Borrico se me muere?  
 Tan justamente se quejó el Jumento,  
 Que espiró el infeliz en el momento.  
 El Caballo conoce su pecado,  
 Pues tuvo que llevar mal de su grado  
 Los fardos , y aparejos todo junto;  
 Item mas : el pellejo del difunto.

Juan , alivia en sus penas al Vecino;  
 Y él , quando tú las tengas , déte ayuda;  
 Sino lo haceis así , temed sin duda  
 Que sereis el Caballo , y el Pollino.



#### FABULA IV.

##### *El Labrador , y la Providencia.*

Un Labrador cansado  
 En el ardiente Estio  
 Debaxo de una Encina  
 Reposaba pacífico , y tranquilo.  
 Desde su dulce estancia  
 Miraba agradecido  
 El bien con que la tierra  
 Premiaba sus penosos ejercicios.  
 Entre mil producciones,  
 Hijas de su cultivo,

Veía Calabazas,  
Melones por los suelos esparcidos:  
¿Porqué la Providencia,  
Decía entre sí mismo,  
Puso á la ruin Bellota  
En elevado preeminente sitio?  
¿Quánto mejor sería,  
Que trocando el destino,  
Pendiesen de las ramas  
Calabazas, Melones, y Pepinos?  
Bien oportunamente,  
Al tiempo que esto dixo,  
Cayendo una Bellota,  
Le pegó en las narices de improviso:  
Par diez, prorrumpió entonces  
El Labrador sencillo,  
Si lo que fue Bellota  
Algun gordo Melon hubiera sido,  
Desde luego pudiera  
Tomar á buen partido  
En caso semejante  
Quedar desnarigado, pero vivo.

Aqui la Providencia  
Manifestarle quiso;  
Que supo á cada cosa  
Señalar sabiamente su destino.  
A mayor bien del Hombre  
Todo está repartido  
Preso el Pez en su concha,  
Y libre por el ayre el Pajarillo,



## FABULA V.

*El Asno vestido de Leon.*

U n Asno disfrazado

Con una grande piel de Leon andaba:  
Por su temible aspecto casi estaba  
Desierto el Bosque, solitario el Prado.  
Pero quiso el destino,  
Que le llegase á ver desde el Molino  
La punta de una oreja el Molinero.  
Armado entonces de un garrote fiero,  
Dale de palos, llevalo á su casa;  
Divulgase al contorno lo que pasa.  
Llegan todos á ver en el instante  
Al que habian temido Leon reynante;  
Y haciendo mofa de su idea necia,  
Quien mas le respetó, mas le desprecia.

Desde que oí del Asno contar esto,  
Dos ochavos apuesto,  
Si es que Pedro Fernandez no se dexa  
De andar con el disfraz de Caballero,  
A bueltas del vestido, y el sombrero;  
Que le han de ver la punta de la oreja.



## FABULA VI.

*La Gallina de los huevos de Oro.*

**F**rase una Gallina que ponía  
 Un huevo de oro al Dueño cada día.  
 Aun con tanta ganancia mal contento,  
 Quiso el rico avariento  
 Descubrir de una vez la mina de oro,  
 Y hallar en menos tiempo mas tesoro.  
 Matóla: abrióle el vientre de contado;  
 Pero despues de haberla registrado,  
 ¿Qué sucedió? que muerta la Gallina  
 Perdió su huevo de oro, y no halló mina.

Quantos hay que teniendo lo bastante,  
 Enriquecerse quieren al instante,  
 Abrazando proyectos  
 A veces de tan rápidos efectos,  
 Que solo en pocos meses,  
 Quando se contemplaban ya Marqueses,  
 Contando sus millones,  
 Se vieron en la calle sin calzones.

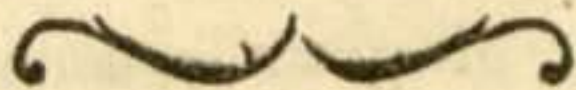


## FABULA VII.

*Los Cangrejos.*

**L**os mas autorizados, los mas viejos  
De todos los Cangrejos  
Una gran asamblea celebraron.  
Entre los graves puntos que trataron,  
A propuesta de un docto Presidente,  
Como resolución la mas urgente,  
Tomaron la que sigue: pues que al Mundo  
Estamos dando exemplo sin segundo  
El mas vil, y grosero  
En andar ácia atrás como el Soguero:  
Siendo cierto tambien que los ancianos  
Duros de pies, y manos,  
Causándonos los años pesadumbre,  
No podemos vencer nuestra costumbre;  
Toda Madre desde este mismo instante  
Ha de enseñar á andar ácia adelante  
A sus hijos: y dure la enseñanza  
Hasta quitar del Mundo tal usanza.  
Garras á la obra, dicen las Maestras,  
Que se crian diestras;  
Y sin dexar ninguno,  
Ordenan á sus hijos uno á uno,  
Que muevan sus patitas blandamente  
Acia adelante sucesivamente.

Pasito á paso al modo que podian  
Ellos obedecian;  
Pero al ver á sus madres que marchaban  
Al revés de lo que ellas enseñaban,  
Olvidando los nuevos documentos,  
Imitaban sus pasos mas contentos.  
Repetian las madres sus lecciones,  
Mas no bastaban teóricas razones:  
Porque obraba en los jóvenes Cangrejos  
Solo un exemplo, mas que mil consejos.  
Cada maestra se aflige, y desconsuela  
No pudiendo hacer práctica su Escuela:  
De modo que en efecto  
Abandonaron todas el proyecto.  
Los Magistrados saben el suceso,  
Y en su pleno congreso  
La nueva Ley al punto derogaron;  
Porque se aseguraron  
De que en vano intentaban la reforma,  
Quando ellos no sabian ser la norma.  
Y es así que la fuerza de las Leyes  
Suelen ser el exemplo de los Reyes.



## FABULA VIII.

*Las Ranas sedientas.*

**D**os Ranas que vivian juntamente  
En un Verano ardiente

Se quedaron en seco en su Laguna.  
Saltando aquí y allí llegó la una  
A la orilla de un Pozo.  
Llena entonces de gozo  
Gritó á su compañera:  
Ven, y salta ligera.  
Llegó: y estando entrambos á la orilla,  
Notando como grande maravilla,  
Entre los agostados juncos, y heno,  
El fresco Pozo casi de agua lleno;  
Prorrumpió la primera: ¿á que esperamos,  
Que no nos arrojamos  
Al agua que apacible nos convida?  
La segunda responde: inadvertida,  
Yo tengo igual deseo;  
Pero pienso, y preveo,  
Que aunque es facil al Pozo nuestra entrada,  
La agua con los calores exálada,  
Segun vaya faltando,  
Nos irá dulcemente sepultando,  
Y al tiempo que salir solicitemos,  
En la Estigia Laguna nos veremos.

Por consultar al gusto solamente  
Entra en la Nasa el Pez incautamente;  
El Pajaro sencillo en la red queda;  
¿Y en qué lazos el hombre no se enreda?





## FABULA IX.

*El Cuervo , y el Zorro.*

**E**n la rama de un arbol,  
Bien ufano , y contento,  
Con un queso en el pico  
Estaba el Señor Cuervo.  
Del olor atraido  
Un Zorro muy Maestro  
Le dixo estas palabras  
A poco mas , ó menos:  
Tenga Usted buenos días,  
Señor Cuervo , mi dueño,  
Vaya que estais donoso,  
Mono lindo en extremo;  
Yo no gasto lisonjas,  
Y digo lo que siento;  
Que si á tu bella traza  
Corresponde el gorgéo,  
Juro á la Diosa Ceres,  
Siendo testigo el Cielo,  
Que tu serás el Fenix  
De sus bastos imperios.  
Al oir un discurso  
Tan dulce, y halagüeño,  
De vanidad llevado  
Quiso cantar el Cuervo.

Abrió su negro pico,  
 Dexó caer el queso;  
 El muy astuto Zorro,  
 Despues de haberlo preso,  
 Le dixo: Señor bobo,  
 Pues sin otro alimento  
 Quedais con alabanzas  
 Tan hinchado, y repleto,  
 Digerid las lisonjas  
 Mientras digiero el queso.

Quien oye aduladores,  
 Nunca espere otro premio.



### FABULA X.

*Un Cojo y un Picaron.*

**A** un buen Cojo un descortés  
 Insultó atrevidamente:  
 Oyólo pacientemente  
 Continuando su carrera,  
 Quando al son de la cogera  
 Dixo el otro una, dos, tres,  
 Cojo es.  
 Oyólo el Cojo: aqui fue  
 Donde el buen hombre perdió  
 Los estriyos; pues le dió

Tanta cólera, y tal ira,  
 Que la muleta le tira,  
 Quedandose , ya se vé,  
 Sobre un pie.

Solo el no poder correr,  
 Para darte el escarmiento,  
 Dixo el Cojo , es lo que siento.  
 Que este mal no me atormenta;  
 Porque al hombre solo a frenta,  
 Lo que supo merecer,  
 Padecer.



### FABULA XI.

#### *El Carretero , y Hércules.*

**E**n un atolladero

El carro se atascó de Juan Regaña:  
 El á nada se mueve, ni se amaña;  
 Pero jura muy bien: gran Carretero.

A Hércules invocó; y el Dios le dice:  
 Aligera la carga; ceja un tanto;  
 Quita ahora ese canto:

¿Está? sí, le responde, ya lo hice.

Pues enarbola el látigo, y con eso  
 Puedes ya caminar: de esta manera  
 Arreando á la Mohina, y la Roncera,  
 Salió Juan con su carro del suceso.

Si haces lo que estuviere de tu parte,  
Pide al Cielo favor : ha de ayudarte.



## FABULA XII.

*La Zorra , y el Chivo.*

Una Zorra cazaba;  
Y al seguir á un Gazapo,  
Entre aquí se escabulle , allí lo atrapo,  
En un pozo cayó que al paso estaba.  
Quando mas la afligia su tristeza,  
Por no hallar la infeliz salida alguna,  
Vió asomarse al brocal por su fortuna  
Del Chivo Padre la gentil cabeza.  
¿Qué tal? dixo el barbon, ¿la agua es salada?  
Es tan dulce , tan fresca , y deliciosa,  
Respondió la Raposa,  
Que en el tal pozo estoy como encantada.  
Al agua el Chivo se arrojó sediento:  
Monta sobre él la Zorra de manera,  
Que haciendo de sus cuernos escalera,  
Pilla el brocal , y sale en el momento.  
Quedó el pobre atollado: cosa dura.  
¿Mas quién podrá á la Zorra dar castigo,  
Quando el hombre aun á costa de su amigo  
Del peligro mayor salir procura?



## FABULA XIII.

*El Lobo , la Zorra , y el Mono Juez.*

U n Lobo se quejó criminalmente  
De que una Zorra astuta lo robase.  
El Mono Juez, como ella lo negase,  
Dexólos alegar prolixamente.

Enterado pronuncia la sentencia :  
No consta , que te falte nada , Lobo;  
Y tú Raposa , tú tienes el robo.  
Dixo, y los despidió de su presencia.

Esta contradiccion es cosa buena;  
La dixo el docto Mono con malicia.  
Al perverso su fama lo condena  
Aun quando alguna vez pida Justicia.



## FABULA XIV.

*Los dos Gallos.*

Habiendo á su rival vencido un Gallo,  
Quedó entre sus Gallinas victorioso,  
Mas grave , mas pomposo,  
Que el mismo Gran Sultan en su Serrallo.

Desde un alto pregona vocinglero  
 Su gran hazafia: el Gavilan lo advierte:  
 Lo pilla; lo arrebatata; y por su muerte  
 Quedó el rival Señor del Gallinero.

Consuele al abatido tal mudanza;  
 Sirva tambien de exemplo á los mortales,  
 Que se juzgan exêntos de los males,  
 Quando se ven en próspera bonanza.



### FABULA XV.

#### *La Mona ,y la Zorra.*

**E**n visita una Mona  
 Con una Zorra estava cierto dia,  
 Y así ni mas, ni menos la decia:  
 Por mi fé que teneis bella persona,  
 Gallardo talle, cara placentera,  
 Airosa en el andar, como vos sola;  
 Y á no ser tan disforme vuestra cola,  
 Seriais en lo hermosa la primera,  
 Escuchad un consejo,  
 Que ha de ser á las dos muy importante:  
 Yo os la he cortar, y lo restante  
 Me lo acomodaré por zagalejo.

*Abrenuncio*, la Zorra le responde:  
 Es cosa para mí menos amarga

Barrer el suelo con mi cola larga,  
Que verla por pañal bien sé yo donde.

Por ingenioso que el necesitado  
Sea , para pedir al avariento;  
Este será de superior talento,  
Para negarse á dar de lo sobrado.



## FABULA XVI.

*La Gata Muger.*

<sup>178</sup>  
*Zapaquilda* la bella  
Era Gata doncella;  
Muy recatada , no menos hermosa  
Queríala su Dueño por Esposa,  
Si Venus consintiese,  
Y en muger á la Gata convirtiese.  
De agradable manera  
Vino en ello la Diosa placentera.  
Y ved á *Zapaquilda* en un instante  
Hecha moza gallarda , rozagante.  
Celebrase la boda;  
Estaba ya la Sala nupcial toda  
De un lucido concurso coronada;  
La Novia relamida , almidonada  
Junto al Novio galan enamorado:  
Todo brillantemente preparado:

Quando quiso la Diosa,  
 Que cerca de la Esposa  
 Pasase un Ratoncillo de repente,  
 Al punto que lo vé violentamente,  
 A pesar del concurso, y de su amante,  
 Salta, corre tras él, y echale el guante.

Aunque del valle humilde á la alta cumbre  
 Inconstante nos mude la fortuna;  
 La propension del natural es una  
 En todo estado, y mas con la costumbre.



### FABULA XVII.

#### *La Leona, y el Oso.*

**D**entro de un Bosque obscuro, y silencioso,  
 Con un rugir continuo, y espantoso,  
 Que en medio de la noche resonaba,  
 Una Leona á las fieras inquietaba.  
 Dicela un Oso: escuchame una cosa;  
 ¿Qué tragedia horrorosa,  
 O qué sangrienta guerra,  
 Què rayos, ó que plagas á la tierra  
 Anuncia tu clamor desesperado  
 En el nombre de Jupiter airado?  
 ¡Ha! mayor causa tienen mis rugidos.  
 Yo la mas infeliz de los nacidos



Cómo no moriré desesperada,  
 Si me han robado el hijo; ¡ay desdichada!  
 ¡Ola! ¿con que eso es todo?  
 Pues si se lamentasen de ese modo  
 Las madres de los muchos que devoras,  
 Buena musica hubiera á todas horas.  
 Vaya, vaya, consuelate como ellas;  
 No nos quiten el sueño tus querellas.

A desdichas, y males  
 Vivimos condenados los mortales.  
 A cada qual no obstante le parece,  
 Que de esta Ley una excepcion merece.  
 Asi nos conformamos con la pena,  
 No quando es propia, sí quando es agena.



## FABULA XVIII.

*El Lobo, y el Perro flaco.*

**D**istante de la Aldea,  
 Iba cazando un Perro  
 Flaco, que parecia  
 Un andante Esqueleto.  
 Quando menos lo piensa  
 Un Lobo lo hizo preso.  
 Aquí de sus clamores,  
 De sus llantos, y ruegos.

Decidme, Señor Lobo,  
¿Qué quereis de mi cuerpo,  
Sino tiene otra cosa  
Que huesos, y pellejo?  
Dentro de quince dias  
Casa á su hija mi dueño:  
Y ha de haber para todos  
Arroz, y Gallo muerto,  
Dexadme ahora libre;  
Que pasado este tiempo  
Podrás comerme á gusto,  
Lucido, gordo, y relleno.  
Quedaron convenidos;  
Y apenas se cumplieron  
Los dias señalados;  
El Lobo buscó al Perro.  
Estabase en su casa  
Con otro compañero,  
Llamado Matalobos,  
Mastin de los mas fierosa  
Salen á recibirlo;  
Al punto que lo vieron,  
Matalobos baxaba  
Con corbatin de hierro.  
No era el Lobo persona  
De tantos cumplimientos,  
Y así por no gastarlos  
Cedió de su derecho.  
Huía, y lo llamaban;  
Mas él iba diciendo:

Con el rabo entre piernas,  
¿Pies , para qué os quiero?

Hasta los Niños saben,  
Que es de mayor aprecio  
Un Pajaro en la mano,  
Que por el aire ciento.



## FABULA XIX.

*La Oveja , y el Ciervo.*

Un celemin de trigo  
Pidió á la Oveja el Ciervo , y la decia :  
Si es que Usted de mi paga desconfia,  
A presentar me obligo

Un fiador desde luego,  
Que no dará lugar á tener queja :  
¿Y quién es este? preguntó la Oveja.  
Es un Lobo abonado , llano , y lego.

¡Un Lobo! ya: mas hallo un embarazo:  
Sino teneis mas fincas que él sus dientes,  
Y tú los pies para escapar valientes,  
¿A quién acudiré cumplido el plazo?

Si quien es el que pide , y sus fiadores,  
Antes de dar prestado se exâmina;  
Será menor , sin otra medicina,  
La peste de los malos pagadores.



## FABULA XX.

*La Alforja.*

**E**n una Alforja al hombro  
 Llevo los vicios,  
 Los agenos delante,  
 Detrás los míos.  
 Esto hacen todos;  
 Así ven los agenos,  
 Mas no los propios.



## FABULA XXI.

*El Asno infeliz.*

**Y**o conocí un Jumento,  
 Que murió muy contento  
 Por creer, y no iba fuera de camino,  
 Que así cesaba su fatal destino.  
 Pero la adversa suerte  
 Aun despues de su muerte  
 Lo persiguió: dispuso que al difunto  
 Le arrancasen el cuero luego al punto,  
 Para hacer Tamboriles;  
 Y que en los regocijos pastoriles

Bailasen las Zagalas en el prado  
Al son de su pellejo baqueteado.

Quien por su mala estrella es infelice,  
Aun muerto lo será FEDRO lo dice.



## FABULA XXII.

*El Javalí , y la Zorra.*

Sus horribles colmillos aguzaba  
Un Javalí en el tronco de una Encina.  
La Zorra que vecina

Del animal cerdoso se miraba,

Le dice: estraño el verte,  
Siendo tú en paz Señor de la Bellota,  
Quando ningun contrario se alborota,  
Que tus armas afiles de esa suerte.

La fiera le responde: tengo oido  
Que en la paz se prepara el buen guerrero,  
Así como en la calma el Marinero,  
Y que vale por dos el prevenido.



## FABULA XXIII.

*El Perro , y el Cocodrilo.*

Debiendo un Perro en el Nilo

Al mismo tiempo corria:

Bebe quieto, le decia  
 Un taimado Cocodrilo.  
 Dixole el Perro prudente:  
 Dañoso es beber, y andar;  
 Pero, ¿es sano el aguardar  
 A que me claves el diente?  
 ¡O qué docto Perro viejo!  
 Yo venero su sentir  
 En esto de no seguir  
 Del enemigo el consejo.



FABULA XXIV.

*La Comadreja, y los Ratones.*

**D**ébil, y flaca cierta Comadreja,  
 No pudiendo ya mas de puro vieja,  
 Ni cazaba, ni hacia provisiones  
 De abundantes Ratones,  
 Como en tiempos pasados,  
 Que elegia los tiernos, regalados,  
 Para cubrir su mesa.  
 Solo de tarde en tarde hacia presa  
 En tal qual que pasaba muy cercano,  
 Gotoso, paralitico, ó anciano.  
 Obligada del hambre cierto dia  
 Urdió el modo mejor con que saldria  
 De aquella pobre situacion hambrienta;

Pues la necesidad todo lo inventa.  
 Esta vieja taimada  
 Metese entre la arina amontonada.  
 Alerta, y con cautela,  
 Qual suele en la garita el Centinela,  
 Espera ansiosa su feliz momento  
 Para la execucion del pensamiento.  
 Llega el Raton sin conocer su ruina,  
 Y mete el ociquillo entre la harina.  
 Entonces ella le hecha de repente  
 La garra al cuello, y al ocico el diente.  
 Con este nuevo ardid tan oportuno  
 Se los iba embuchando de uno en uno;  
 Y á merced de discurso tan estraño  
 Logró sacar su tripa de mal año.

Es un feliz ingenio interesante:  
 El nos ayuda, si el poder nos dexa;  
 Y al ver lo que pasó á la Comadreja,  
 ¿Quién no aguzará el suyo en adelante?



### FABULA XXV.

*El Lobo, y el Perro.*

**E**n busca de alimento  
 Iba un Lobo muy flaco, y muy hambriento

Encontró con un Perro tan relleno,  
Tan lucido, sano, y bueno,  
Que le dixo: yo extraño  
Que estés de tan buen año,  
Como se dexa ver por tu semblante;  
Quando á mí mas pujante,  
Mas osado, y sagaz mi triste suerte  
Me tiene hecho retrato de la muerte.  
El Perro respondió: sin duda alguna  
Lograrás, si tú quieres, mi fortuna.  
Dexa el Bosque, y el Prado;  
Retirate á poblado;  
Servirás de Portero  
A un rico Caballero,  
Sin otro afan, ni mas ocupaciones,  
Que defender la casa de ladrones.  
Acepto desde luego tu partido,  
Que para mucho mas estoy curtido.  
Así me libraré de la fatiga  
A que el hambre me obliga,  
De andar por montes sendereando peñas,  
Trepando riscos, y rompiendo breñas;  
Sufriendo de los tiempos los rigores,  
Lluvias, nieves, escarchas, y calores.  
A paso diligente  
Marchaban juntos amigablemente,  
Tratando varios puntos de confianza  
Pertenecientes á llenar la pinza.  
En esto el Lobo por algun recelo,  
Que comenzó á turbarle su consuelo,



Mirando al Perro dixo : he reparado,  
Que tienes el pescuezo algo pelado.  
Dime: ¿qué es eso? nada.  
Dimelo por tu vida camarada.  
No es mas que la señal de la cadena:  
Pero no me dá pena;  
Pues aunque por inquieto,  
A ello estoy sugeto,  
Me sueltan quando comen mis Señores;  
Recibenme á sus pies de mil amores;  
Ya me tiran el pan, ya la tajada,  
Y todo aquello que les desagrada:  
Este lo mal asado,  
Aquel un hueso poco descarnado.  
Y aun un gloton que todo se lo traga,  
A lo menos me halaga  
Pasandome la mano por el lomo;  
Yo meneo la cola, callo, y como.  
Todo eso es bueno, yo te lo confieso;  
Pero por fin, y postre tu estás preso;  
Jamás sales de casa,  
Ni puedes ver lo que en el Pueblo pasa.  
Es así. Pues amigo,  
La amada libertad que yo consigo,  
No he de trocarla de manera alguna  
Por tu abundante, y próspera fortuna.  
Marcha, marcha á vivir encarcelado;  
No serás envidiado  
De quien pasea el campo libremente;  
Aunque tú comas tan glotonamente

Pan, tajadas, y huesos; porque al cabo,  
No hay boeado en sazon para un esclavo.

*Nec aliud quidquam per Fabellas quaeritur,  
Quam corrigatur error ut mortalium,  
Acuatque sese diligens industria.*  
Phedr. Fab. Prol. Lib. I I.

## FABULAS

EN VERSO CASTELLANO

PARA EL USO

DEL REAL SEMINARIO BASCONGADO,

POR

DON FELIX MARIA DE SAMANIEGO,

*Señor de las Villas, y Valle de Arraya en  
la Provincia de Alava, Individuo de Nume-  
ro, y Literato de la Real Sociedad Bascon-  
gada, Presidente de turno de dicho*

*Seminario.*

TOMO II.

*Neque enim notare singulos mens  
est mihi;*

*Verum ipsam vitam, et mores ho-  
minum ostendere.*

PHEDR. Fab. Prol. Lib. III.

**ADVERTENCIA.**

**A** excepcion de un corto número de argumentos sacados de **ESOPHO, FEDRO y LAFONTAYNE**, todos los asuntos contenidos en los Apólogos de los Libros I, II y III, pertenecen al Fabulista Ingles **GAY**. El Libro IV. es original.

# FABULAS.

## LIBRO PRIMERO

### PRÓLOGO.

## FABULA PRIMERA.

### *El Pastor y el Filosofo.*

**D**e los confusos pueblos apartado  
 Un anciano Pastor vivió en su choza,  
 En el feliz estado en que se goza  
 Existir ni envidioso, ni envidiado.  
 No turbó con cuidados la riqueza  
 A su tranquila vida;  
 Ni la extremada misera pobreza  
 Fue del dichoso anciano conocida.  
 Empleado en su labor gustosamente  
 Envejeció: sus canas, su experiencia,  
 Y su virtud le hicieron finalmente  
 Respetable varon, hombre de ciencia.  
 Voló su grande fama por el Mundo;  
 Y llevado de nueva tan extraña,  
 Acercóse un Filosofo profundo  
 A la humilde cabafia,  
 Y preguntó al Pastor: dime ¿en que escuela  
 Te hiciste sabio? ¿Acaso te ocupaste

Largas noches leyendo á la candela?  
 ¿A Grecia y Roma sábias observaste?  
 ¿Socrates refinó tu entendimiento?  
 ¿La ciencia de Platon has tu medido?  
 ¿O pesaste de Tulio el gran talento?  
 ¿O tal vez como Ulises has corrido  
 Por ignorados Pueblos y confusos,  
 Observando costumbres, leyes y usos?  
 Ni las letras seguí, ni como Ulises  
 (Humildemente respondió el anciano)  
 Discurrí por incognitos países.  
 Sé que el genero humano  
 En la escuela del mundo lisongero  
 Se instruye en la doblez y en la patraña.  
 Con la ciencia que engaña  
 ¿Quién podrá hacerse sabio verdadero?  
 Lo poco que yo sé me lo ha enseñado  
 Naturaleza en faciles lecciones:  
 Un odio firme al vicio me ha inspirado:  
 Exemplos de virtud da á mis acciones.  
 Aprendí de la Aveja lo industrioso,  
 Y de la Hormiga, que en guardar se afana,  
 A pensar en el dia de mañana.  
 Mi Mastin el hermoso,  
 Y fiel sin semejante,  
 De gratitud y lealtad constante,  
 Es el mejor modelo,  
 Y si acierto á copiarle me consuelo;  
 Si mi nupcial amor lecciones toma,  
 Las encuentra en la cándida Paloma.

La Gallina á sus pollos abrigando  
Con sus piadosas alas como madre,  
Y las sencillas aves aun volando,  
Me prestan reglas para ser buen padre.

Sabia naturaleza mi maestra,  
Lo malo y lo ridículo me muestra  
Para hacermelo odioso.  
Jamás hablo á las gentes  
Con ayre grave, tono jactancioso;  
Pues saben los prudentes,  
Que lejos de ser sabio el que así hable,  
Sera un Buho solemne despreciable.

Un hablar moderado,  
Un silencio oportuno  
En mis conversaciones he guardado.  
El hablador molesto, é importuno  
Es digno de desprecio.

Quien escuche á la Urraca será un necio.

A los que usan la fuerza y el engaño  
Para el ageno daño,

Y usurpan á los otros su derecho.  
Los debe aborrecer un noble pecho.

Unanse con los Lotos en la caza,  
Con Milanos y Alcones,

Con la maldita serpentina raza,  
Caterva de carnívoros ladrones.

¡Mas qué dixes! Los hombres tan malvados  
Ni aun merecen tener estos aliados.

No hay dañino animal tan peligroso  
Como el usurpador y el envidioso.

Por último en el libro interminable  
 De la naturaleza yo medito:  
 En todo lo creado es admirable:  
 Del ente mas sencillo y pequeñito  
 Una contemplacion profunda alcanza  
 Los mas preciosos frutos de enseñanza.

Tu virtud acredita, buen anciano,  
 (El Filósofo exclama)  
 Tu ciencia verdadera y justa fama.  
 Vierte el genero humano  
 En sus libros y escuelas sus errores:  
 En preceptos mejores  
 Nos da naturaleza su doctrina;  
 Asi quien sus verdades exâmina  
 Con la meditacion y la experiencia,  
 Llegará á conocer virtud y ciencia.



## FABULA II.

*El Hombre, y la Fantasma.*

Un Joven licencioso  
 Se hallaba en un estado vergonzoso  
 Con sus males secretos retirado:  
 En soledad, doliente, exâsperado,  
 Cavila, llora, canta, jura, reza,  
 Como quien ha perdido la cabeza.  
 ¿Te falta la salud? Pues Caballero,



De todo tu dinero,  
Nobleza, juventud y poderio  
Sábeta que me rio:  
Trata de recobrarla, pues perdida  
¿De que sirven los bienes de la vida?  
Todo esto una Fantasma le previno,  
Y al instante se fue como se vino.  
El enfermo se cuida, se repone,  
Un nuevo plan de vida se propone:  
En efecto se casa.  
Cercanle los cuidados de la casa,  
Que se van aumentando de hora en hora.  
La muger (Dios nos libre) gastadora,  
Aun mucho mas que rica,  
Los hijos, y las deudas multiplica;  
De modo que el marido,  
Mas que nunca aburrido,  
Se puso sobre un pie de economía,  
Que estrechandola mas de dia en dia,  
Al fin se enriqueció con opulencia.  
La Fantasma le dice: en mi conciencia  
Que te veo amarillo como el oro:  
Tienes tu corazon en el tesoro:  
Miras sobre tu pecho acongojado  
El puñal del ladron enarbolado:  
Las noches pasas en mortal desvelo:  
¿Y así quieres vivir?...¿qué desconsuelo!  
El hombre, como caso milagroso,  
Se transformó de avaro en ambicioso.  
Llegó dentro de poco á la priyanza:

¡El Señor Don Dinero que no alcanza!  
 La fantasma le muestra claramente  
 Un falso confidente:  
 Cien traydores amigos,  
 Que quieren ser autores y testigos  
 De su pronta caída.  
 Resuélvese á dexar aquella vida,  
 Y ya desengañado,  
 En los campos se mira retirado.  
 Buscaba los placeres inocentes  
 En las flores y frutas diferentes.  
 ¿Quieren Ustedes creer (esto me pasma)  
 Que aun allí le persigue la Fantasma?  
 Los insectos, los yelos y los vientos,  
 Todos los elementos,  
 Y las plagas de todas estaciones  
 Han de ser en el campo tus ladrones.  
 ¿Pues adonde irá el pobre Caballero?....  
 Digo que es un solemne majadero  
 Todo aquel que pretende  
 Vivir en este mundo sin su duende.



## FABULA III.

*El Fabalí, y el Carnero.*

**D**e la rama de un arbol un Carnero  
 Degollado pendia:

En el á sangre fria

Cortaba el remangado Carnicero.

El rebaño inocente,

Que el trágico espectáculo miraba,

De miedo ni pacia, ni balaba.

Un Jabalí gritó: cobarde gente;

Que mirais la carnívora matanza,

¿Cómo no os vengais del enemigo?

Tendrá (dixo un Carnero) su castigo;

Mas no de nuestra parte la venganza.

La piel, que arranca con sus propias manos,

Sirve para los pleytos y la guerra,

Las dos mayores plagas de la tierra,

Que afligen á los miseros humanos.

Apenas nos desuellan, se destina

Para hacer pergaminos y tambores:

Mira como los hombres malhechores

Labran en su maldad su propia ruina.



#### FABULA IV.

*El Raposo, la Muger, y el Gallo.*

Con las orejas cachas,

Y la cola entre piernas,

Se llevaba un Raposo

Un Gallo de la Aldea.

Muchas gracias al Alba,

K

Que pudo ver la fiesta  
Al salir de su casa  
Juana la madruguera.  
Como una loca grita:  
Vecinos, que le lleva:  
Que es el mio, vecinos.  
Oye el Gallo las quejas,  
Y le dice al Raposo:  
Dile, que no nos mienta,  
Que soy tuyo, y muy tuyo.  
Volviendo la cabeza  
Le responde el Raposo:  
Oyes, gran embustera,  
No es tuyo, sino mio:  
El mismo lo confiesa.  
Mientras esto decia,  
El Gallo libre vuela,  
Y en la copa de un arbol  
Canta que se las pela.  
El Raposo burlado  
Huyó: ¡quién lo creyera!  
Yo: pues á mas de quatro  
Muy zorros en sus tretas,  
Por hablar á destiempo,  
Los ví perder la presa.



## FABULA V.

*El Filosofo , y el Rustico.*

**L**a del Alba sería

La hora en que un Filosofo salia  
 A meditar al campo solitario,  
 En lo hermoso y lo vario,  
 Que á la luz de la Aurora nos enseña  
 Naturaleza entonces mas risueña.  
 Distraido sin senda caminaba,  
 Quando llegó á un Cortijo , donde estaba  
 Con un martillo el Rustico en la mano.  
 En la otra un Milano,  
 Y sobre una portatil escalera.  
 ¿Qué haces de esa manera?  
 El Filosofo dixo:  
 Castigar á un ladron de mi Cortijo,  
 Que en mi corral ha hecho mas destrozos  
 Que todos los ladrones en Torozos  
 Le clavo en la pared....ya estoy contento....  
 Sirve á toda su raza de escarmiento.

El matador es digno de la muerte;  
 (El Sabio dixo) mas si de esa suerte  
 El milano merece ser tratado,  
 ¿De qué modo será bien castigado  
 El hombre sanguinario , cuyos dientes  
 Devora á infinitos inocentes,

Y cuenta como misera su vida,  
 Si no hace de cadaveres comida?  
 Y aun tú, que así castigas los delitos,  
 Cenarias á noche tus pollitos

Al mundo le encontramos de este modo,  
 (Dixo airado el Patan. Y sobre todo,  
 Si lo mismo son hombres que Milanos,  
 Guardese no le pille entre mis manos.  
 El Sabio se dexó de reflexiones.

Al tirano le ofenden las razones,  
 Que demuestran su orgullo, y tiranía;  
 Mientras por su sentencia cada dia  
 Muere (viviendo él mismo impunemente)  
 Por menores delitos otra gente.



## FABULA VI.

*La Pava, y la Hormiga.*

Al salir con las yuntas  
 Los Criados de Pedro,  
 El Corral se dexaron  
 De par en par abierto.  
 Todos los Pavipollos  
 Con su madre se fueron  
 Aquí y allí picando  
 Hasta el cercano otero.

Muy contenta la Pava  
Decia á sus Polluelos:  
Mirad , hijos , el rastro  
De un copioso hormiguero.  
Ea , comed hormigas,  
Y no tengais recelo,  
Que yo tambien las como:  
Es un sabroso cebo.  
Picad , queridos mios:  
¡O qué dias los nuestros,  
Sino hubiese en el mundo  
Malditos Cocineros!  
Los Hombres nos devoran,  
Y todos nuestros cuerpos  
Humean en las mesas  
De nobles y Plebeyos.  
A qualquier fiestecilla  
Ha de haber Pavos muertos.  
¡Qué pocas Navidades  
Contaron mis Abuelos!  
¡O glotones humanos,  
Cruelles carniceros!  
Mientras tanto una Hormiga  
Se puso en salvamento  
Sobre un arbol vecino,  
Y gritó con denuedo:  
¡Ola! con que los hombres  
Son crueles , perversos:  
¿Y qué sereis los Pavos?  
¡Ay de mí! ya lo veo:

A mis tristes Parientes,  
 ¡Qué digo! á todo el pueblo  
 Solo por desayuno  
 Os le vais engullendo.  
 No respondió la Pava  
 Por no saber un cuento,  
 Que era entonces del caso,  
 Y ahora viene á pelo.  
 Un gusano roía  
 Un grano de centeno:  
 Vieronlo las hormigas:  
 ¡Qué gritos! ¡qué aspamientos!  
 Aquí fue Troya (dicen):  
 Muere, picaro perro.  
 ¿Y ellas que hacian? Nada:  
 Robar todo el granero.

Hombres, Pavos, Hormigas,  
 Segun estos exemplos,  
 Cada qual en su libro  
 Este moral tenemos.  
 La falta leve en otro  
 Es un pecado horrendo;  
 Pero el delito propio  
 No mas que pasatiempo.





## FABULA VII.

*El Enfermo, y la Vision.*

¡COn que de tus recetas exquisitas  
(Un Enfermo exclamó) ninguna alcanza!...  
El Medico se fue sin esperanza,  
Contando por los dedos sus visitas.

Asi desengañado;  
Y creciendo por horas su dolencia,  
De este modo exâmina su conciencia:  
En todos mis contratos he logrado  
(No lo niego) ganancia muy segura;  
Trabajé en calcular mis intereses:  
Aumenté mi caudal en pocos meses,  
Mas por felicidad, que por usura.

Sin rencor ni malicia  
Hice que á mi deudor pusiesen preso:  
Murió pobre en la carcel: lo confieso;  
Mas en fin es un hecho de justicia.

Si por cierto instrumento  
Reduxe una familia muy honrada  
A pobreza extremada,  
Algun dia leerán mi testamento.

Entonces (muerto yo) se hará patente  
En la tierra lo mismo que en el Cielo  
Para alivio de pobres y consuelo  
Mi caridad ardiente.

Una Vision se acerca , y dicé: Hermano ,  
 La esperanza condeno  
 Del que aguarda á morir para ser bueno.  
 Una accion de piedad está en tu mano:  
 Tus proximos , segun sus oraciones,  
 Están necesitados:  
 Para ser remediados  
 Han menester siquiera cien doblones=  
 ¡Cien doblones! No es nada.  
 ¿Y si , porque Dios quiera , no me muero,  
 Y despues me hace falta ese dinero,  
 Sería caridad bien ordenada?=  
 Avaro ¿te resistes? Pues al cabo  
 Te anuncio que tu muerte está cercana.=  
 ¿Me muero? Pues que esperen á mañana.  
 La Vision se volvió sin un ochavo.



### FABULA VIII.

#### *El Camello , y la Pulga.*

**A**l que ostenta valimiento,  
 Quando su poder es tal  
 Que ni influye en bien ni en mal.  
 Le quiero contar un cuento,

En una larga jornada  
 Un Camello muy cargado

Exclamó ya fatigado:  
 ¡O qué carga tan pesada!  
 Doña Pulga, que montada  
 Iba sobre él, al instante  
 Se apea, y dice arrogante:  
 Del peso te libro yo.  
 El Camello respondió:  
 Gracias, Señor Elefante.



## FABULA IX.

*El Cerdo, el Carnero, y la Cabra.*

**P**oco antes de morir el Corderillo  
 Lame alegre la mano y el cuchillo  
 Que han de ser de su muerte el instrumento  
 Y es feliz hasta el ultimo momento.  
 Asi, quando es el mal inevitable,  
 Es quien menos prevee mas envidiable.  
 Bien oportunamente mi memoria  
 Me presenta al Lechon de cierta historia.  
 Al mercado llevaba un Carretero  
 Un Marrano, una Cabra, y un Carnero.]  
 Con perdon, el Cochino  
 Clamaba sin cesar en el camino.  
 ¡Esta si que es miseria!  
 Perdido soy: me llevan á la feria.  
 Así gritaba: ¡mas con qué gruñidos!

No dió en su esclavitud tales gemidos

Hécuba la infelice.

El Carretero al gruñidor le dice:

¿No miras al Carnero y á la Cabra,

Que vienen sin hablar una palabra?

¡Ay, Señor! (le responde) ya lo veo:

Son tontos, y no piensan. Yo preveo

Nuestra muerte cercana.

A los dos por la leche y por la lana

Quizá no matarán tan prontamente;

Pero á mi, que soy bueno solamente

Para pasto del hombre....no lo dudo:

Mañana comerán de mi menudo.

A Dios, pocilga: á Dios gamella mia.

Sutilmente su muerte preveía.

¿Mas qué lograba el pensador Marrano?

Nada, sino sentirla de antemano.

El dolor ni los ayes es seguro

Que no remediarán el mal futuro.



## FABULA X.

*El Leon, el Tigre, y el Caminante.*

Entre sus fieras garras oprimia

Un Tigre á un Caminante.

A los tristes quejidos al instante

Un Leon acudiò: con bizzarria

Lucha, vence á la fiera, y lleva al hombre  
A su regia caverna. Toma aliento,  
(Le decia el Leon) nada te asombre:  
Soy tu libertador: estame atento.

¿Habrá bestia sañuda y enemiga,  
Que se atreva á mi fuerza incomparable?  
Tú puedes responder; ó que lo diga  
Esa pintada fiera despreciable.

Yo, yo solo Monarca poderoso,  
Domino en todo el bosque dilatado.

¡Quántas veces la Onza, y aun el Oso  
Con su sangre el tributo me han pagado!

Los despojos de pieles y cabezas,  
Los huesos que blanquean este piso,  
Dan el mas claro aviso

De mi valor sin par y mis proezas.

Es verdad (dixo el hombre) soy testigo:  
Los triunfos miro de tu fuerza airada.

Contemplo á tu nacion amedrentada.

Al librarme venciste á mi enemigo.

En todo esto, Señor, (con tu licencia)

Solo es digna del trono tu clemencia:

Sé benéfico, amable;

En lugar de despótico tirano:

Porque, Señor, es llano,

Que el Monarca será mas venturoso,

Quanto hiciere á su pueblo mas dichoso.==

Con razon has hablado;

Y ya me causa pena

El haber yo buscado

Mi propia gloria en la desdicha agena.  
 En mis juvenes años  
 El orgullo produjo mil errores,  
 Que me los ha encubierto con engaños  
 Una Corte servil de aduladores.  
 Ellos me aseguraban de concierto,  
 Que por el mundo todo  
 No reynan los humanos de otro modo:  
 Tu lo sabras mejor: dime ¿y es cierto?



### FABULA XI.

#### *La Muerte.*

**P**ensaba en elegir la Reyna Muerte  
 Un Ministro de Estado:  
 Le queria de suerte  
 Que hiciese floreciente su reynado.  
 El Tabardillo, Gota, Pulmonía,  
 Y todas las demás enfermedades,  
 Yo conozco (decia)  
 Que tienen excelentes calidades.  
 ¿Mas qué importa? La Peste, por exemplo,  
 Un Ministro seria sin segundo;  
 Pero ya por inútil la contemplo,  
 Habiendo tanto Medico en el mundo.  
 Uno de estos elijo....Mas no quiero,  
 Que están muy bien premiados sus servicios

Sin otra recompensa que el dinero.  
 Pretendieron la plaza algunos vicios,  
 Alegando en su abono mil razones.  
 Consideró la Reyna su importancia;  
 Y despues de maduras reflexiones,  
 El empleo ocupó la Intemperancia.



## FABULA XII.

*El Amor, y la Locura.*

**H**abiendo la Locura,  
 Con el Amor reñido,  
 Dexó ciego de un golpe  
 Al miserable niño.  
 Venganza pide al Cielo  
 Venus: ¡mas con qué gritos!  
 Era madre y esposa,  
 Con esto queda dicho.  
 Queréllase á los Dioses  
 Presentando á su hijo:  
 ¿De qué sirven las flechas,  
 De qué el arco á Cupido,  
 Faltándole la vista  
 Para asestar sus tiros?  
 Quitensele las alas,  
 Y aquel ardiente cirio,  
 Si á su luz ser no pueden

Sus vuelos dirigidos.

Atendiendo á que el ciego

Siguiese su ejercicio,

Y á que la delinqüente

Tuviese su castigo,

Jupiter, Presidente

De la asamblea, dixo:

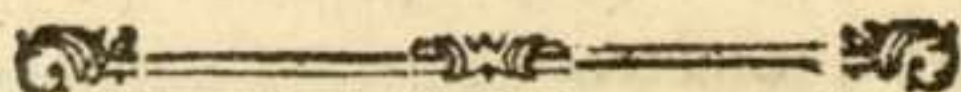
Ordeno á la Locura

Desde este instante mismo,

Que eternamente sea

De Amor el lazarillo.





## LIBRO SEGUNDO.

*FABULA PRIMERA.**El Raposo enfermo.*

**E**l tiempo, que consume de hora en hora  
 Los fuertes murallones elevados,  
 Y lo mismo devora  
 Montes agigantados,  
 A un Rapaso quitó de día en día  
 Dientes, fuerza, valor, salud, de suerte  
 Que él mismo conocia,  
 Que se hallaba en las garras de la muerte:  
 Cercado de parientes y de amigos,  
 Dixo en trémula voz y lastimera:  
 ¡O vosotros, testigos  
 De mi hora postrera,  
 Atentos escuchad un desengaño!  
 Mis ya pasadas culpas me atormentan:  
 Ahora conjuradas en mi daño,  
 ¿No veis como á mi lado se presentan?  
 Mirad, mirad los Gansos inocentes  
 Con su sangre teñidos,  
 Y los Pavos en partes diferentes  
 Al furor de mis garras divididos,  
 Apartad esas aves, que aqui veo,  
 Y me piden sus Pollos devorados:

Su infernal cacareo

Me tiene los oídos penetrados.

Los Raposos le afirman con tristeza

(No sin lamerse labios y narices)

Tienes debilitada la cabeza:

Ni una pluma se ve de quanto dices.

Y bien lo puedes creer, que si se viese....

¡O glotones! callad: ya os entiendo:

(El enfermo exclamó) ¡si yo pudiese

Corregir las costumbres qual pretendo!

¿No sentis que los gustos,

Si son contra la paz de la conciencia,

Se cambian en disgustos?

Tengo de esta verdad gran experiencia.

Expuestos á las trampas y á los perros,

Matais y perseguís á todo trapo

En la Aldea Gallinas, y en los cerros

Los inocentes lomos del Gazapo.

Moderad, hijos míos, las pasiones;

Observad vida quieta y arreglada,

Y con buenas acciones,

Ganareis opinion muy estimada.

Aunque nos convirtamos en Corderos,

(Le respondió un oyente sentencioso)

Otros han de robar los gallineros

A costa de la fama del Raposo.

Jamás se cobra la opinion perdida:

Esto es lo uno: á mas ¿usted pretende

Que mudemos de vida?

Quien malas mañas ha....ya usted me entiende

Sin embargo , hermanito , crea , crea....  
 (El enfermo le dixo) ¡Mas qué siento!.....  
 ¿No ois que una Gallina cacarea?.....  
 Esto si que no es cuento.

A Dios , sermon : escapase la gente.  
 El enfermo Orador esfuerza el grito:  
 ¿Os vais , hermanos? Pues tened presente,  
 Que no me haria daño algun pollito.



## FABULA II.

*Las exequias de la Leona.*

**E**n su regia caverna inconsolable  
 El Rey Leon yacia,  
 Porque en el mismo dia  
 Murió (¡cruel dolor!) su esposa amable.  
 A Palacio la Corte toda llega,  
 Y en fúnebre aparato se congrega.  
 En la cóncava gruta resonaba  
 Del triste Rey el doloroso llanto  
 Allí los Cortesanos entre tanto  
 Tambien gemian , porque el Rey lloraba:  
 Que si el viudo Monarca se riera,  
 La Corte lisonjera  
 Trocára en risa el lamentable paso.  
 Perdone la difunta : voy al caso.  
 Entre tanto sollozo

El Ciervo no lloraba, (yo lo creo)  
Porque lleno de gozo  
Miraba ya cumplido su deseo.  
La tal Reyna le habia devorado  
Un hijo y la muger al desdichado.  
El Ciervo en fin no llora:  
El concurso lo advierte:  
El Monarca lo sabe, y en la hora  
Ordena con furor darle la muerte.  
¿Cómo podré llorar, (el Ciervo dixo)  
Si apenas puedo hablar de regocijo?  
Ya disfruta (gran Rey) mas venturosa  
Los Eliseos campos vuestra esposa:  
Me lo ha revelado á la venida  
Muy cerca de la gruta aparecida:  
Me mandó lo callase algun momento,  
Porque gusta mostreis el sentimiento.  
Dixo así: y el concurso cortesano  
Aclató por milagro la patraña.  
El Ciervo consiguió que el Soberano  
Cambiasse en amistad su fiera saña.

Los que en la indignacion han incurrido  
De los grandes Señores,  
A veces su favor han conseguido  
Con ser aduladores.  
Mas no por esto advierto  
Que el medio sea justo; pues es cierto,  
Que á mas Principes vicia  
La adulacion servil, que la malicia.



## FABULA III.

*El Poeta , y la Rosa.*

Una fresca mañana  
En el florido campo  
Un Poeta buscaba  
Las delicias de Mayo.  
Al peso de las flores  
Se inclinaban los ramos,  
Como para ofrecerse  
Al huesped solitario.  
Una Rosa lozana;  
Movida al ayre blando  
Le llama , y él se acerca.  
La toma , y dice ufano:  
Quiero , Rosa , que vayas  
No mas que por un rato  
A que la hermosa Clori  
Te reciba en su mano.  
Mas no : no , pobrecita,  
Que si vas á su lado,  
Tendrás de su hermosura  
Unos zelos amargos.  
Tu suave fragancia,  
Tu color delicado,  
El verdor de tus hojas,  
Y tus pimpollos caros,

Entre estas florecillas  
 Pueden ser alabados;  
 Mas junto á Clori bella,  
 Es locura pensarlo.  
 Marchita, cabizbaxa  
 Te hirias deshojando,  
 Hasta parar tu vida  
 En un desnudo cabo.

La Rosa, que hasta entonces  
 No desplegó sus labios,  
 Le dixo resentida:  
 Poeta chabacano,  
 Quando á un héroe quieras  
 Coronar con el lauro,  
 Del jardin de sus hechos  
 Has de cortar los ramos.  
 Por labrar su corona  
 No es justo que tus manos  
 Desnuden otras sienes  
 Que la virtud y el merito adornaron.



#### FABULA IV.

*El Bubo, y el Hombre.*

**V**ivia en un granero retirado  
 Un reverendo Bubo, dedicado  
 A sus meditaciones,

Sin olvidar la caza de Ratones,  
Se dexaba ver poco, mas con arte.  
Al Gran Turco imitaba en esta parte.  
El dueño del granero  
Por azar advirtió, que en un madero  
El Pajaro nocturno  
Con gravedad estaba taciturno.  
El hombre le miraba, se reía:  
¡Qué carita de Pascua! le decia.  
¿Puede haber mas ridiculo visage?  
Vaya, que eres un raro personage.  
¿Porqué no has de vivir alegremente  
Con la páxara gente,  
Seguir desde la aurora  
A la turba canora  
De Gilgueros, Calandrias, Ruiseñores,  
Por valles, fuentes, arboles y flores?  
Piensas á lo vulgar: eres un necio:  
(Dixo el solemne Buho con desprecio)  
Mira, mira, ignorante,  
A la Sabiduria en mi semblante:  
Mi aspecto, mi silencio, mi retiro,  
Aun yo mismo lo admiro.  
Si rara vez me digno, como sabes,  
De visitar la luz, todas las aves  
Me siguen y rodean: desde luego  
Mi merito conocen: no lo niego.  
¡Ah, tonto presumido!  
(El hombre dixo asi) ten entendido  
Que las aves, muy lejos de admirarte,

Te siguen y rodean por burlarte.  
De ignorante orgulloso te motejan,  
Como yo á aquellos hombres que se alejan  
Del trato de las gentes,  
Y con extravagancias diferentes  
Han llegado á Doctores en la ciencia.  
De ser sábios no mas que en la apariencia.  
De esta suerte de locos  
Hay hombres como Buhos, y no pocos.



## FABULA V.

*La Mona.*

**S**ubió una Mona á un nogal,  
Y cogiendo una nuez verde,  
En la cascara la muerde,  
Con que la supo muy mal.  
Arrojóla el animal,  
Y se quedó sin comer.

Así suele suceder  
A quien su empresa abandona,  
Porque halla como la Mona  
Al principio que vencer.





## FABULA VI.

*Esopo y un Ateniese.*

Cercado de muchachos,  
Y jugando á las nueces  
Estaba el viejo Esopo  
Mas que todos alegre.  
¡Ah pobre! yá chochea.  
(Le dixo un Ateniese).  
En respuesta el anciano  
Coge un arco que tiene  
La cuerda floxa, y dice:  
Ea, si es que lo entiendes,  
Dime ¿qué significa  
El arco de esta suerte?  
Lo exâmina el de Atenas,  
Piensa, cavila, vuelve,  
Y se fatiga en vano,  
Pues que no lo comprehende.  
El Frigio victorioso  
Le dixo: Amigo advierte,  
Que romperás el arco,  
Si está tirante siempre:  
Si floxo, ha de servirte  
Quando tú lo quisieres.

Si al animo estudioso

Algun recreo dieren,  
 Volverá á sus taréas  
 Mucho mas utilmente.



## FABULA VII.

*Demetrio , y Menandro.*

**S**i te falta el buen nombre,  
 Fabio, en vano presumes  
 Que en el mundo te tengan por grande hombre,  
 Sin mas que por tus galas y perfumes.

Demetrio el Phaleriano se apodera  
 De Atenas : y aunque fue con tiranía,  
 De agradable manera  
 Los del vulgo le aclaman á porfia.  
 Los grandes y los nobles distinguidos  
 Con fingido placer la mano besan  
 Que los tiene oprimidos.  
 Aun á los que en el ocio se embelesan,  
 Y á la poltrona gente  
 Los arrastra el temor al cumplimiento:  
 Con ellos va Menandro juntamente,  
 Dramático escritor de gran talento,  
 Cuyas obras leyó sin conocerle  
 Demetrio. Con perfumes olorosos,  
 Y pasos afectados entra. Al verle

Llegar entre los tardos perezosos  
El nuevo Archônte prorrumpió enojado:  
¿Con qué valor se pone en mi presencia  
Ese hombre afeminado?  
Señor (le respondió la concurrencia)  
Es Menandro, el autor. Al punto muda  
De semblante el tirano:  
Al Escritor saluda,  
Y con grata expresion le da la mano.



## FABULA VIII.

*Las Hormigas.*

**L**o que hoy las Hormigas son  
Eran los hombres antaño:  
De lo propio y de lo extraño  
Hacian su provision.  
Jupiter que tal pasion  
Notó de siglos atrás,  
No pudiendo aguantar mas,  
En hormigas los transforma:  
Ellos mudaron de forma:  
¿Y de costumbres? Jamás.



## FABULA IX.

*Los Gatos escrupulosos.*

A las once, y aun mas de la mañana  
 La cocinera Juana,  
 Con pretexto de hablar á la vecina,  
 Se sale, cierra, y dexa en la cocina  
 A *Micifuf* y *Zapiron* hambrientos.  
 Al punto (pues no gastan cumplimientos  
 Gatos emhambrecidos)  
 Se avanzan á probar de los cocidos.  
 ¡Fú, dixo *Zapiron*, maldita olla!  
 ¡Cómo abrasa! Veamos esa polla,  
 Que está en el asador lejos del fuego.  
 Ya tambien escaldado, desde luego  
 Se arrima *Micifuf*, y en un instante  
 Muestra cada trinchante  
 Que en el arte cisoria, sin gran pena,  
 Pudiera dar lecciones á Villena.  
 Concluido el asunto,  
 El señor *Micifuf* tocó este punto.  
*Utrum* si se podia, ó no en conciencia  
 Comer el asador. ¡O que demencia!  
 (Exclamó *Zapiron* en altos gritos)  
 ¡Cometer el mayor de los delitos!  
 ¿No sabes que el herrero  
 Ha llevado por él mucho dinero.

Y que , si bien la cosa se exâmina,  
 Entre la batería de cocina  
 No hay un mueble mas serio y respetable ?  
 Tu pasion te ha engañado miserable.  
*Micifuf* en efecto  
 Abandonó el proyecto;  
 Pues eran los dos Gatos  
 De suerte timoratos,  
 Que si el diablo , tentando sus pasiones,  
 Les pusiese asadores á millones,  
 (No hablo yo de las pollas) ó me engaño,  
 O no comieran uno en todo el año.

*De otro modo.*

¡Que dolor ! por un descuido  
*Micifuf* y *Zapiron*  
 Se comieron un capon  
 En un asador metido  
 Despues de haberse lamido  
 Trataron en conferencia  
 Si obrarian con prudencia  
 En comerse el asador.  
 ¿Le comieron ? No señor.  
 Era caso de conciencia.



## FABULA X.

*El Aguila, y la Asamblea de los Animales*

**T**odos los Animales cada instante  
 Se quexaban á Jupiter tonante  
 De la misma manera  
 Que si fuese un Alcalde de montera.  
 El dios (y con razon) amostazado  
 Viéndose importunado,  
 Por dar fin de una vez á las querellas,  
 En lugar de sus rayos y centellas,  
 De recetor envia desde el cielo  
 Al Aguila rapante, que de un vuelo  
 En la tierra juntó los Animales,  
 Y expusieron en suma cosas tales.  
 Pidió el Leon la astucia del Raposo:  
 Este de aquel lo fuerte y veleroso:  
 Envidia la Paloma al Gallo fiero:  
 El Gallo á la Paloma lo ligero.  
 Quiere el Sabueso patas mas felices,  
 Y cuenta como nada sus narices.  
 El Galgo lo contrario solicita:  
 Y en fin (cosa inaudita)  
 Los Peces, de las ondas ya cansados,  
 Quieren poblar los bosques y los prados;  
 Y las Bestias, dexando sus lugares,  
 Surcar las olas de los anchos mares.  
 Despues de oirlo todo,

El Aguila concluye de este modo:  
¿Vés, maldita caterva impertinente,  
Que entre tanto viviente  
De uno y otro elemento,  
Pues nadie está contento,  
No se encuentra feliz ningun destino?  
¿Pues para qué envidiar el del vecino?  
Con solo este discurso,  
Aun el bruto mayor de aquel concurso  
Se dió por convencido.

De modo que es sabido,  
Que ya solo se matan los humanos  
En envidiar la suerte á sus hermanos.



## FABULA XI.

*La Paloma.*

U n pozo pintado vió  
Una Paloma sedienta:  
Tiróse á él tan violenta,  
Que contra la tabla dió.  
Del golpe al suelo cayó,  
Y allí muere de contado.  
De su apetito guiado  
Por no consultar al juicio  
Así vuela al precipicio  
El hombre desenfrenado.



## FABULA XII.

*El Chivo afeitado.*

**V**aya una quisicosa.  
 Si aciertas Juana hermosa,  
 Qual es el animal mas presumido,  
 Que rabia por hacerse distinguido,  
 Entre sus semejantes,  
 Te he de regalar un par de guantes.  
 No es el Pavon , ni el Gallo,  
 Ni el Leon , ni el Caballo.  
 Y así no me fatigues con demandas.==  
 ¿Será tal vez....el Mono?==Cerca le andas.==  
 ¿El Mico?==Que te quemas;  
 Pero no acertarás: no , no lo temas.  
 Dexalo , no te canses el caletre.  
 Yo te diré qual es: el *Petimetre*  
 Este vano orgulloso  
 Pierde tiempo, doblones y reposo  
 En hacer distinguida su figura.  
 No para en los adornos su locura.  
 Hace estudio de gestos , y de acciones  
 A costa de violentas contorsiones.  
 De perfumes va siempre prevenido:  
 No quiere oler á hombre ni en descuido.  
 Que mire , marche , ò hable,  
 En todo busca hacerse remarcable.



¿Y qué consigue? lo que todo necio:

Quanto mas se distingue, mas desprecio.

En la historia siguiente yo me fundo.

Un Chibo, como muchos en el mundo,

Vano extremadamente,

Se miraba al espejo de una fuente.

¡Qué lastima, decia,

Que esté mi juventud y lozanía

Por siempre disfrazada

Debaxo de esta barba tan poblada!

¿Y quando? Quando en todas las naciones

No tienen ni aun vigotes los varones;

Pues ya cuentan que son los Moscovitas.

Si barbones ayer, hoy señoritas.

¡Qué cabrunos estilos tan groseros!

A bien que estoy en tierra de barberos.

La Historia fue en Tetuan, y todo el dia

La barberil guitarra se sentia:

El Chibo fue guiado de su tono

A la tienda de un mono

Barberillo afamado,

Que afeytó al señorito de contado.

Sale barbilampiño á la campaña.

Al ver una figura tan extraña

No hubo Perro, ni Gato

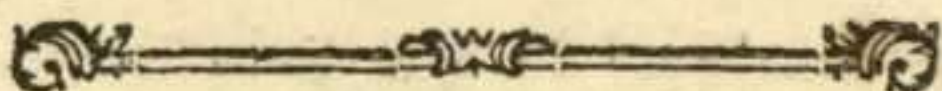
Que no le hiciese burla al mentecato.

Los Chibos le desprecian de manera

Que no hay mas que decir. ¡Quien lo creyera!

Un respetable Macho

Dicen que se rió como un muchacho.



## LIBRO TERCERO.

*FABULA PRIMERA.**El Naufragio de Simónides.*

ELISA.

**E**n tanto que tus vanas compañeras,  
 Cercadas de galanes seductores,  
 Escuchan placenteras  
 En la escuela de Venus los amores;  
 Elisa, retirada te contemplo  
 De la Diosa Minerva al sacro Templo,  
 Ni eres menos donosa,  
 Ni menos agraciada  
 Que Clori ponderada  
 De gentil y de hermosa;  
 Pues Elisa divina, ¿porqué quieres  
 Huir en tu retiro los placeres?  
 ¡O sabia, que bien haces  
 En estimar en poco la hermosura,  
 Los placeres fugaces,  
 El bien que solo dura  
 Como rosa que el ábrego marchita!  
 Tu prudencia infinita  
 Busca el sólido bien y permanente  
 En la virtud y ciencia solamente.  
 Quando el tiempo implacable con presteza,

O los males tal vez inopinados,  
Se llevan la hermosura y gentileza,  
Con lágrimas esteriles llorados  
Serán aquellos dias que se fueron,  
Y á juegos vanos tus amigas dieron;  
Pero á tu bien estable  
No hay tiempo ni accidente que consuma:  
Siempre serás feliz, siempre estimable,  
Eres sabia, y en suma  
Este bien de la ciencia no perece:  
Oye como esta fabula lo explica,  
Que mi respeto á tu virtud dedica.

Simónides en Asia se enriquece,  
Cantando á justo precio los loores  
De algunos generosos vencedores.  
Este sabio Poeta con deseo  
De volver á su amada patria Ceo,  
Se embarca, y en la mar embravecida  
Fue la misera nave sumergida.  
De la gente á las ondas arrojada,  
Sale quien diestro nada;  
Y el que nadar no sabe  
Fluctua en las reliquias de la nave.  
Pocos llegan á tierra afortunados  
Con las náufragas tablas abrazados.  
Todos quantos el oro recogieron,  
Con el peso abrumados perecieron.  
A Clecémorre van: allí vivia  
Un varon literato, que leia  
Las obras de Simónides, de suerte,

Que al conversar los náufragos , advierte  
 Que Simónides habla , y en su estilo  
 Le conoce : le presta todo asilo  
 De vestidos , criados y dineros;  
 Pero á sus compañeros  
 Les quedó solamente por sufragio  
 Mendigar con la tabla del naufragio.



## FABULA II.

*El Filósofo y la Pulga.*

**M**editando á sus solas cierto dia  
 Un pensador Filósofo decia:  
 El jardin adornado de mil flores,  
 Y diferentes árboles mayores,  
 Con su fruta sabrosa enriquecidos,  
 Tal vez entretegidos  
 Con la frondosa vid que se derrama  
 Por una y otra rama,  
 Mostrando á todos lados  
 Las peras , y racimos desgajados,  
 Es cosa destinada solamente  
 Paraque la disfruten libremente  
 La Oruga , el Caracol , la Mariposa:  
 No se persuaden ellos otra cosa.  
 Los pájaros sin cuento,  
 Burlandose del viento,

Por los ayres sin dueño van girando.  
El Milano cazando  
Saca la consecuencia:  
Para mí los crió la Providencia.  
El Cangrejo en la Playa envanecido  
Mira los anchos mares, persuadido  
A que las olas tienen por empleo  
Solo satisfacerle su desec;  
Pues cree que van y vienen tantas veces  
Por dexarle en la orilla ciertos peces.  
No hay (prosigue el Filósofo profundo)  
Animal sin orgullo en este mundo.  
El hombre solamente  
Puede en esto alabarse justamente.

Quando yo me contemplo colocado  
En la cima de un risco agigantado,  
Imagino que sirve á mi persona  
Todo el cóncavo cielo de corona.  
Veo á mis pies los mares espaciosos,  
Y los bosques umbrosos  
Poblados de animales diferentes,  
Las escamosas gentes,  
Los brutos, y las fieras,  
Y las aves ligeras,  
Y quanto tiene aliento  
En la tierra, en el agua y en el viento,  
Y digo finalmente: todo es mio.  
¡O grandeza del hombre y poderío!

Una pulga que oyó con gran cachaza  
Al Filósofo maza.

Dixo : quando me miro en tus narices,  
 Como tú sobre el risco , que nos dices,  
 Y contemplo á mis pies aquel instante  
 Nada menos que al hombre dominante,  
 Que manda en quanto encierra  
 El agua, viento y tierra,  
 Y que el tal poderoso Caballero  
 De alimento me sirve quando quiero,  
 Concluyo finalmente: todo es mio.  
 ¡O grandeza de pulga y poderío!  
 Así dixo , y saltando se le ausenta.

De este modo se afrenta  
 Aun al mas poderoso,  
 Quando se muestra vano y orgulloso.



### FABULA III.

#### *El Cazador, y los Conejos.*

**P**oco antes que esparciese  
 Sus cabellos en hebras  
 El rubicundo Apolo  
 Por la faz de la tierra,  
 De Cazador armado  
 Al soto Fabio llega.  
 Por el nudoso tronco  
 De cierta encina vieja  
 Sube para ocultarse

En las ramas espesas.  
Los incautos Conejos  
Alegres se le acercan.  
Uno del verde Prado  
Igualaba la hierva:  
Otro , qual jardinero,  
Las florecillas riega:  
El tomillo y romero  
Este y aquel cercenan.  
Entretanto al mas gordo  
Fabio su tiro asesta:  
Dispara , y al estruendo  
Se meten en sus cuebas  
Tan repentinamente,  
Que á muchos pareciera,  
Que (salvo el muerto) á todos  
Se los tragó la tierra.  
¿Despues de tal espanto  
Habrá alguno que crea  
Que de allí á poco rato  
La timida caterva,  
Olvidando el peligro,  
Al riesgo se presenta?  
Cosa extraña parece,  
Mas no se admiren de ella.  
¿Acaso los humanos  
Hacen de otra manera?



## FABULA IV.

*El Filósofo , y el Faysan.*

Levado de la dulce melodía  
 Del canticio variado y delicioso,  
 Que en un bosque frondoso  
 Las aves forman saludando al día,  
 Entró cierta mañana  
 Un Sabio en los dominios de Diana.  
 Sus pasos esparcieron el espanto  
 En la agradable estancia:  
 Interrumpese el canto:  
 Las aves vuelan á mayor distancia:  
 Todos los animales asustados  
 Huyen delante de él precipitados,  
 Y el Filósofo queda  
 Con un triste silencio en la arboleda.  
 Marcha con cauto paso ocultamente:  
 Descubre sobre un arbol eminente  
 A un Faysan rodeado de su cria,  
 Que con amor materno la decia:  
 Hijos míos , pues ya que en mis lecciones  
 Largamente os hablé de los Milanos,  
 De los Buytres, y Alcones,  
 Hoy hemos de tratar de los humanos.  
 La Oveja en leche y lana  
 Da abrigo y alimento  
 Para la raza humana;



Y en agradecimiento  
 A tan gran bienhechora  
 La mata el hombre mismo y la devora.  
 A la Abeja, que labra sus panales  
 Artificiosamente,  
 La roba, come, vende sus caudales,  
 Y la mata en exércitos su gente,  
 ¿Qué recompensa en suma  
 Consigue al fin el Ganso miserable  
 Por el precioso bien incomparable  
 De ayudar á las ciencias con su pluma?  
 Le da muerte temprana el hombre ingrato,  
 Y hace de su cadaver un gran plato.  
 Y pues que los humanos son peores  
 Que Milanos y Azores,  
 Y que toda perversa criatura;  
 Huireis con horror de su figura.  
 Así charló: y el hombre se presenta.  
 Ese es (grita la madre): y al instante  
 La familia volante  
 Se desprende del arbol y se ausenta.  
 ¡O como habló el Faysan! ¿Mas que digera  
 (El Filósofo exclama) si supiera,  
 Que en sus propios hermanos  
 La ingratitud exercen los humanos?

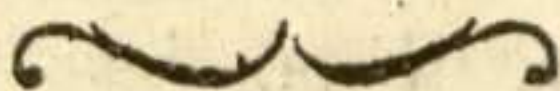


## FABULA V.

*El Zapatero Médico.*

Un inhábil y hambriento Zapatero

En la Corte por Médico corria:  
 Con un contraveneno que fingia  
 Ganó fama y dinero.  
 Estaba el Rey postrado en una cama  
 De una grave dolencia:  
 Para hacer experiencia  
 Del talento del Médico, le llama.  
 El antídoto pide, y en un vaso  
 Finge el Rey que le mezcla con veneno:  
 Se lo manda beber: al tal Galeno  
 Teme morir: confiesa todo el caso,  
 Y dice, que sin ciencia  
 Logró hacerse Doctor de grande precio  
 Por la credulidad del vulgo necio.  
 Convoca el Rey al Pueblo: ¡Qué demencia  
 Es la vuestra (exclamó) que habeis fiado  
 La salud francamente  
 De un hombre á quien la gente  
 Ni aun queria fiarle su calzado!  
 Esto para los crédulos se cuenta,  
 En quienes tiene el charlatan su renta.



## FABULA VI.

*El Murcielago, y la Comadreja.*

Cayó sin saber como  
 Un Murcielago á tierra,

Al instante le atrapa  
La lista Comadreja.  
Clamaba el desdichado  
Viendo su muerte cerca.  
Ella le dice : muere,  
Que por naturaleza  
Soy mortal enemiga  
De todo quanto vuela.  
El avechucho grita,  
Y mil veces protesta  
Que él es Raton , qual todos  
Los de su descendencia.  
Con esto (¡qué fortuna!)  
El preso se liberta.  
Pasado cierto tiempo,  
No sé de que manera,  
Segunda vez le pilla:  
El nuevamente ruega;  
Mas ella le responde,  
Que Jupiter la ordena  
Tenga paz con las aves,  
Con los Ratones guerra.—  
¿Soy yo Raton acaso?  
Yo creo que estás ciega.  
¿Quieres ver como vuelo?  
En efecto , le dexa  
Y á merced de su ingenio  
Libre el pajaro vuela.  
Aquí aprendió de Esopo  
La gente marinera,

Murciégalos que fingen  
 Pasaporte y bandera.  
 No importa que haya pocos  
 Ingleses Comadreja,  
 Tal vez puede de un riesgo  
 Sacarnos una treta.



### FABULA VII.

#### *La Mariposa , y el Caracol.*

**A**unque te aya elevado la fortuna  
 Desde el polvo á los cuernos de la luna,  
 Si hablas , Fabio , al humilde con desprecio,  
 Tanto como eres grande serás necio.  
 ¡Que! ¿te irritas? ¿Te ofende mi language?—  
 No se habla de ese modo á un personage.—  
 Pues haz cuenta , señor que no me oiste,  
 Y escucha á un Caracol. Vaya de chiste.

En un bello jardin una mañana  
 Se puso muy ufana  
 Sobre la blanca Rosa  
 Una recien nacida Mariposa.  
 El Sol resplandeciente  
 Desde su claro oriente  
 Los rayos esparcia:  
 Ella á su luz las alas extendia,

Solo porque envidiasen sus colores.  
Manchadas aves, y pintadas flores.  
Esta bana, preciada de belleza,  
Al volver la cabeza  
Vió muy cerca de sí sobre una rama  
A un pardo Caracol. La bella dama  
Irritada exclamó: ¿Como grosero,  
A mi lado te acercas? Jardinero,  
¿De qué sirve que tengas con cuidado  
El jardin cultivado,  
Y guarde tu desvelo  
La rica fruta del rigor del yelo,  
Y los tiernos botones de las plantas,  
Si ensucia y come todo quanto plantas  
Este vil Caracol de baxa esfera?  
O mátales al instante, ó vaya fuera.

Quien ahora te oyese,  
Si no te conociese,  
(Respondió el Caracol) en mi conciencia,  
Que pudiera temblar en tu presencia.  
Mas dime, miserable criatura,  
Que acabas de salir de la basura,  
¿Puedes negar que aun no hace quatro dias,  
Que gustosa solias  
Como humilde reptil andar conmigo,  
Y yo te hacia honor en ser tu amigo?  
¿No es tambien evidente,  
Que eres por linea recta descendiente  
De los Orugas, pobres hilanderos,  
Que mirandose en cueros,

De sus tripas hilaban y texian  
 Un fardo , en que el invierno se metian,  
 Como tú te has metido,  
 Y aun no hace quatro dias que salido?  
 Pues si este fue tu origen y tu casa,  
 ¿Por que tu ventolera se propasa  
 A despreciar á un Caracol honrado?

El que tiene de vidrio su tejado,  
 Esto logra de bueno  
 Con tirar las pedradas al ageno.



### FABULA VIII.

#### *Los dos Titiriteros.*

**T**odo el Pueblo admirado  
 Estaba en una plaza amontonado,  
 Y en medio se empinaba un Titiritero  
 Enseñando una bolsa sin dinero.  
 Pase de mano en mano les decia,  
 Señores : no hay engaño : está vacía.  
 Se la vuelven: la sopla , y al momento  
 Derrama pesos duros ¡qué portento!  
 Levantase un murmullo de repente,  
 Quando ven por encima de la gente  
 Otro Titiritero á competencia.  
 Queda en expectacion la concurrencia  
 Con silencio profundo.

Cesó el primero , y empezó el segundo.  
Presenta de licor unas botellas:  
Algunos se arrojaron hácia ellas,  
Y al punto las hallaron transformadas  
En sangrientas espadas.  
Muestra un par de bolsillos de doblones:  
Dos personas, sin duda dos ladrones,  
Les hecharon la garra muy ufanos,  
Y se ven dos cordeles en sus manos.  
A un Relator cargado de procesos  
Una letra le enseña de mil pesos.  
Sople Usted : sopla el hombre apresurado,  
Y le cierra los labios un candado.  
A un Abate arrimado á su cortejo  
Le presenta un espejo,  
Y al mirar su retrato peregrino,  
Se vió con las orejas de pollino,  
Aun Santero le manda  
Que se acerque : le pilla la demanda,  
Y allá con sus hechizos  
La convirtió en merienda de chorizos.  
A un joven desembuelto y rozagante  
Le regala un diamante:  
Este le dió á su dama, y en el punto  
Pálido se quedó como un difunto:  
Item mas : sin narices y sin dientes.  
Allí fue la rechifla de las gentes,  
La burla, y la chacota.  
El primer Titiritero se alborota:  
Dice por el segundo con denuedo:

Ese hombre tiene un diablo en cada dedo,  
 Pues no encierran virtud tan peregrina  
 Los polvos de la Madre Celestina.  
 Que declare su nombre.  
 El concurso lo pide, y el buen hombre  
 Entonces mas modesto que un Novicio,  
 Dixo: no soy el diablo, sino el vicio.



### FABULA IX.

#### *El Raposo, y el Perro.*

**D**e un modo muy afable y amistoso  
 El Mastin de un Pastor con un Raposo  
 Se solia juntar algunos ratos,  
 Como tal vez los Perros, y los Gatos  
 Con amistad se tratan. Cierta dia  
 El Zorro á su compadre le decia  
 Estoy muy irritado:  
 Los hombres por el mundo han divulgado,  
 Que mi raza inocente (¡qué injusticia!)  
 Les anda circumcirca en la malicia.  
 ¡Ah maldita canalla!  
 Si yo pudiera....En esto el Zorro calla,  
 Y erizado se agacha. Soy perdido,  
 (Dice) los Cazadores he oido.  
 ¿Qué me sucede? Nada.  
 No temas (le responde el camarada)



Son las gentes que pasan al mercado.

Mira , mira, cuitado,

Marchar aldas en cinta á mis vecinas

Coronadas con cestas de Gallinas.

No estoy (dixo el Raposo) para fiestas:

Vete con tus Gallinas, y tus cestas,

Y satiriza á otro. Porque sabes

Que robaron á noche algunas aves

¿He de ser yo el ladron? En mi conciencia

Que Hablé (dixo el Mastin) con inocencia

¿Yo pensar que has robado gallinero,

Quando siempre te ví como un Cordero?

¡Cordero! (exclama el Zorro) No hay aguante.

Que Cordero me vuelva en el instante,

Si he hurtado el que falta en tu majada.

¡Ola! (concluye el Perro) camarada,

El ladron es usted , segun se explica.

El estuche molar al punto aplica

Al mísero Raposo,

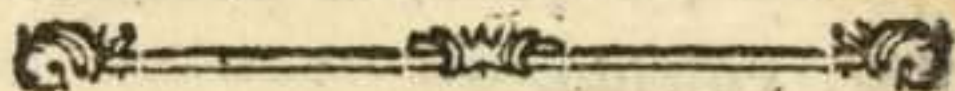
Para que asi escarmiente el cosquilloso,

Que de las Fabulillas se resiente.

Si no estás inocente,

Dime ¿porqué no bajas las orejas?

Y si acaso lo estás ¿de que te quejas?



## LIBRO CUARTO.

*FABULA PRIMERA.**El Gato , y las Aves.*

**C**harlatanes se ven por todos lados  
 En plazas, y en estrados,  
 Que ofrecen sus servicios (¡cosa rara!)  
 A todo el mundo por su linda cara.  
 Este Chímico y Medico excelente,  
 Cura á todo doliente;  
 Pero *gratis*: no se hable de dinero.  
 El otro Petimetre Caballero  
 Canta, toca, dibuxa, borda, danza,  
 Y ofrece la enseñanza  
*Gratis* por aficion á cierta gente.  
 Veremos en la fabula siguiente  
 Si puede haber en esto algun engaño.  
 La prudente cautela no hace daño.

Dexando los desvanes y rincones  
 El señor *Mirrimiz*, Gato de maña,  
 Se salió de la villa á la campaña.  
 En parage sombrío  
 A la orilla de un rio,  
 De sauces coronado,  
 En unas matas se quedó agachado.

El Gatazo callaba como un muerto  
 Escuchando el concierto  
 De dos mil avecillas,  
 Que en las ramas cantavan maravillas;  
 Pero callaba en vano,  
 Mientras no se acercaban á su mano  
 Los músicos volantes: pues queria  
*Mirrimiz* arreglar la sinfonía.

Cansado de esperar, prorrumpe al cabo,  
 Sacando la cabeza: *brabo, brabo.*  
 La turba calla: cada qual procura  
 Alejarse, ó meterse en la espesura;  
 Mas él les persuadió con buenos modos  
 Y al fin rogró que le escuchasen todos.

No soy Gato montés, ó campesino;  
 Soy honrado vecino  
 De la cercana villa:  
 Fui Gato de un Maestro de Capilla  
 La música aprendí: y aun si me empeño,  
 Vereis como os la enseño;  
 Pero *gratis*, y en menos de una hora.  
 ¡Que cosa tan soñora  
 Será el oír un coro de cantores,  
 Verbigracia Calandrias, Ruiseñores!  
 Con estas y otras cosas diferentes  
 Algunas de las aves inocentes  
 Con manso vuelo á *Mirrimiz* llegaron:  
 Todas en torno de él se colocaron:  
 Entonces con más gracia,  
 Y mas diestro que él Músico de Tracia,

Echando su compas hácia el mas gordo,  
 Consigue *gratis* merendarse un Tordo.



## FABULA II.

### *La Danza Pastoril.*

**A** la sombra que ofrece  
 Un gran peñon tajado,  
 Por cuyo pie corria  
 Un arroyuelo manso,  
 Se formaba en estío  
 Un delicioso prado.  
 Los arboles silvestres  
 Aquí y allí plantados,  
 El suelo siempre verde  
 De mil flores sembrado,  
 Mas agradable hacian  
 El lugar solitario.  
 Contento en él pasaba  
 La siesta recostado  
 Debaxo de una encina,  
 Con el albogue Bato.  
 Al son de sus tonadas  
 Los Pastores cercanos,  
 Sin olvidar algunos  
 La guarda del ganado,  
 Descendian ligeros

Desde la sierra al llano.

Las honestas Zagalas

Segun iban llegando,

Baylaban lindamente

Asidas de las manos

En torno de la encina

Donde tocaba Bato.

De las espesas ramas

Se veia colgando

Una guirnalda bella

De rosas y amaranto.

La fiesta presidia

Un Mayoral anciano;

Y ya que el regocijo

Bastó para descanso,

Antes que se volviesen

Alegres al rebaño,

El viejo presidente

Con su corvo cayado

Alcanzó la guirnalda,

Que pendia del arbol,

Y coranó con ella

Los cabellos dorados

De la gentil Zagala,

Que con sencillo agrado

Supo ganar á todas

En modestia y recato.

Si la virtud premiaran

Así los Cortesanos,

Yo sé que no huiria  
Desde la Corte al campo.



## FABULA III.

*Los dos Perros.*

**P**rocure ser en todo lo posible  
El que ha de reprehender irreprehensible.

*Sultan*, Perro goloso y atrevido,  
En su casa robó, por un descuido,  
Una pierna excelente de Carnero.  
*Pinto* (gran tragador) su compañero  
Le encuentra con la presa encarnizado,  
Ojo al traves, colmillo acicalado,  
Fruncidas las narices, y gruñendo.

¿Qué cosa estás haciendo,  
Desgraciado *Sultan*? (*Pinto* le dice)  
¿No sabes, infelice,  
Que un Perro infiel ingrato  
No merece ser Perro, sino Gato?  
¡Al Amo que nos fia  
La custodia de casa noche y dia,  
Nos halaga, nos cuida y alimenta,  
Le das tan buena cuenta,  
Que le robas goloso  
La pierna del Carnero mas xugoso!

Como amigo te ruego  
 No la maltrates mas: dexala luego.  
 Hablas (dixo Sultan) perfectamente  
 Una duda me queda solamente  
 Para seguir al punto tu consejo:  
 Dí: ¿te la comerás si yo la dexo?



## FABULA IV.

*La Mona.*

**D**espues de haber corrido  
 Cierta danzante Mono  
 Por cantones y plazas  
 De Ciudad en Ciudad el mundo todo,  
 Logró (dice la historia,  
 Aunque no cuenta el como)  
 Volverse libremente  
 A los campos del Africa orgulloso  
 Los Monos al viagero  
 Reciben con mas gozo  
 Que á Pedro el Czar los Rusos,  
 Que los Griegos á Ulises generoso.  
 De leyes, de costumbres  
 Ni él habló, ni algun otro  
 Le preguntó palabra;  
 Pero de trages y de modas todos,  
 En cierta gerigonza,  
 Con extranjero tono,

Les hizo un *gran detalle*  
 De lo mas *remarcable* á los curiosos.  
 Empecemos (decian)  
 Aunque sea por poco.  
 Hizieronse Zapatos  
 Con cáscaras de nueces por lo pronto.  
 Toda la raza mona  
 Andaba con sus choclos,  
 Y el no traerlos era  
 Faltar á la decencia y al decoro.  
 Un Leopardo hambriento  
 Trepa para los Monos:  
 Ellos huir intentan  
 A salvarse en los arboles del soto.  
 Las chinelas lo estorban  
 Y de muy facil modo  
 Aquí y allí mataba,  
 Haciendo á su placer dos mil destrozos.  
 En Tetuan desde entonces  
 Manda el Senado docto,  
 Que qualquier uso, ó moda  
 De paises cercanos ó remotos,  
 Antes que llegue el caso  
 De adoptarse en el propio,  
 Haya de exâminarse  
 En junta de políticos á fondo,  
 Con tan justo decreto,  
 Y el suceso horroroso,  
 ¿Dexaron tales modas?  
 Primero dexarian de ser Monos,





## FABULA V.

*El Lobo, y el Mastin.*

**T** rampas, redes y perros,  
 Los zelosos Pastores disponian  
 En lo oculto del bosque, y de los cerros,  
 Porque matar querian  
 A un Lobo por el barbaro delito  
 De no dexar á vida ni un Cabrito.  
 Hallóse cara á cara  
 Un Mastin con el Lobo de repente;  
 Y cada qual se pára,  
 Tal como en Zama estaban frente á frente  
 Antes de la batalla muy serenos  
 Anibal y Scipion: ni mas ni menos.  
 En esta suspension treguas propone  
 El Lobo á su enemigo.  
 El Mastin no se opone,  
 Antes le dice: Amigo,  
 Es cosa bien extraña por mi vida  
 Meterse un señor Lobo á cabricida.  
 Ese cuerpo brioso,  
 Y de pujanza fuerte,  
 Que mate al Jabalí, que venza al Oso.  
 ¿Mas qué dirán al verte  
 Que lo valiente y fiero  
 Empleas en la sangre de un Cordero?

El Lobo le responde: Camarada,  
Tienes mucha razon: en adelante  
Propongo no comer sino ensalada.  
Se despiden, y toman el portante.

Informados del hecho;  
Los Pastores se apuran y patean:  
Agarran el Mastin, y le apalean.  
Digo que fue bien hecho;  
Pues en vez de ensalada en aquel año  
Se fue comiendo el Lobo su rebaño.

¿Con una reprehension, con un consejo  
Se pretende quitar un vicio añejo?



## FABULA VI.

### *La Hermosa y el Espejo.*

**A**narda la bella  
Tenia un amigo  
Con quien consultaba  
Todos sus caprichos:  
Colores de moda,  
Mas, ó menos vivos,  
Plumas, sombreretès,  
Lunares y rizos  
Jamás en su adorno  
Fueron admitidos,

Si él no la decia:

*Gracioso, bonito.*

Quando su hermosura,

Llena de atractivo,

En sus verdes años

Tenia mas brillo,

Traydoras la roban

( Ni acierto á decirlo )

Las negras viruelas

Sus gracias y hechizos.

Llegóse al Espejo:

Este era su amigo;

Y como se jacta

De fiel y sencillo,

Lisa y llanamente

La verdad la dixo.

Anarda furiosa,

Casi sin sentido,

Le vuelve la espalda

Dando mil quejidos.

Desde aquel instante

Cuentan que no quiso

Volver á consultas

Con el señor mio.

Escúchame, Anarda:

Si buscas amigos,

Que te representen

Tus gracias y hechizos;

Mas que no te adviertan

Defectos, y aun vicios,

De aquellos que nadie  
 Conoce en sí mismo,  
 Dime ¿de qué modo  
 Podras corregirlos?



### FABULA VII.

#### *El Viejo y el Chalan.*

**F**abio está, no lo niego, muy notado  
 De una cierta pasion que le domina;  
 ¿Mas qué importa, señor? si se exâmina,  
 Se verá que es mozo muy honrado,  
 Generoso, cortés, havil, activo,  
 Y que de todo entiende  
 Quanto pide el empleo que pretende.  
 Y qué, ¿no se le dan?...¿Porqué motivo?...

Trataba un Viejo de comprar un Perro  
 Paraque le guardase los doblones;  
 Le decia el Chalan estas razones:  
 Con un collar de hierro,  
 Que tenga el animal, echenle gente:  
 Es hermoso, pujante,  
 Leal, bravo, arrogante;  
 Y aunque tiene la falta solamente  
 De ser algo goloso.....  
 ¿Goloso? (dice el Rico) No le quiero.

No es para marmiton , ni despensero,  
(Continúa el Chalan muy presuroso;)

Sino para valiente centinela.

Menos : (concluye el Viejo)

Dejará que me quiten el pellejo

Por lamer entretanto la cazuela.



### FABULA VIII.

#### *La Gata con cascabeles.*

**S**alió cierta mañana

Zapaquilda al tejado

Con un collar de grana,

De pelo y cascabeles adornado.

Al ver tal maravilla

Del alto corredor y la guardilla

Van saltando los Gatos de uno en uno.

Congregase al instante

Tal concurso gatuno

En torno de la dama rozagante,

Que entre flexibles colas arboladas

Apenas divisarla se podia.

Ella con mil monadas

El cascabel parlero sacudia;

Pero cesando al fin el sonsonete,

Dixo que por juguete

Quitó el collar al Perro su señora,

Y se lo puso á ella.  
 Cierta que *Zapaquilda* estaba bella:  
 A todos enamora,  
 Tanto que en la gatesca compañía,  
 Qual dice su atrevido pensamiento;  
 Qual se encrespa zeloso;  
 Riñen este y aquel con ardimiento,  
 Pues con ansia queria  
 Cada Gato soltero ser su esposo,  
 Entre los arañazos y maullidos  
 Levantase *Garraf*, Gato prudente:  
 Y á los enfurecidos  
 Les grita: Novel gente,  
 ¡Gata con cascabeles por esposa!  
 ¿Quién pretende tal cosa?  
 ¿No veis que el cascabel la caza ahuyenta,  
 Y que la dama hambrienta  
 Necesita sin duda que el marido,  
 Ausente y aburrido,  
 Busque la provision en los desvanes,  
 Mientras ella cercada de galanes,  
 Porque el mundo la vea,  
 De tejado en tejado se pasea?  
 Marchó *Zapaquilda* convencida,  
 Y lo mismo quedó la concurrencia.

¡Quantos chascos se llevan en la vida  
 Los que no miran mas que la apariencai!



## FABULA IX.

*El Ruyseñor, y el Mochuelo.*

Una noche de Mayo,  
Dentro de un bosque espeso,  
Donde segun reynaba  
La triste obscuridad con el silencio,  
Parece que tenia  
Su habitacion Morfeo:  
Quando todo viviente  
Disfrutaba del dulce y blando sueño,  
Pendiente de una rama  
Un Ruyseñor parlero  
Empezó con sus ayes  
A publicar sus dolorosos zelos,  
Despues de mil querellas,  
Que llegaron al cielo,  
A cantar empezaba  
La antigua historia del infiel Tereo,  
Quando sin saber como  
Un cazador Mochuelo  
Al músico arrebató  
Entre las corvas uñas prisionero.  
Jamás Pan con flauta  
Igualó sus gorgeos,  
Ni resonó tan grata  
La dulce lira del divino Orfeo:

No obstante quando daba  
 Sus últimos lamentos,  
 Los vecinos del bosque  
 Aplaudian su muerte: yo lo creo.  
 Si con sus serenatas  
 El mismo *Farinelo*  
 Viniese á despertarme  
 Mientras que yo dormia en blando lecho,  
 En lugar de los *brabos*,  
 Diria: Caballero,  
 ¡Que no viniese ahora  
 Para tal Ruyseñor algun Mochuelo!

Clori tiene mil gracias,  
 ¿Y qué logra con eso?  
 Hacerse fastidiosa  
 Por no querer usarlas á su tiempo.



## FABULA X.

*El Amo, y el Perro.*

Callen todos los Perros de este mundo  
 Donde está mi *Palomo*:  
 Es fiel (decia el Amo) sin segundo,  
 Y me guarda la casa....¿Pero cómo?  
 Con la despensa abierta  
 Le dexé cierto dia:



En medio de la puerta  
De guardia se plantó con bizarría.  
Un formidable Gato,  
En vez de perseguir á los Ratones,  
Se venia guiado del olfato  
A visitar chorizos y jamones.

*Palomo* le despide buenamente:  
El Gatazo se encrespa y acalora:  
Riñen sangrientamente,  
Y mi *Guarda-jamones* le devora.

Esto contaba el Amo á sus amigos,  
Y despues á su casa se los lleva  
A que fuesen testigos  
De tal fidelidad en otra prueba.

Tenia al buen *Palomo* prisionero  
Entre manidas Pollas y Perdices:  
Los sebosos riñones de un Carnero  
Casi casi le untaban las narices.

Dentro de este retiro á penitencia  
El triste fue metido  
Despues de algunos dias de abstinencia  
Al fin, ya su Señor compadecido

Abre con sus amigos el encierro:  
Sale rabo entre piernas agachado:  
Al Amo se acercaba el pobre Perro,  
Lamiendose el hocico ensangrentado.

El dueño se alborota y enfurece  
Con tan fatales nuevas.  
Yo le preguntaria : ¿Y qué merece  
Quien la virtud expone á tales pruebas?



## FABULA XI.

*Los dos Cazadores.*

**Q**ue en una marcial función,  
 O quando el caso lo pida,  
 Arriesgue un hombre su vida,  
 Digo que es mucha razon.  
 Pero el que por diversion  
 Exponer su vida quiera  
 A juguete de una fiera,  
 O peligros no menores,  
 Sepa de dos Cazadores  
 Una historia verdadera.

Pedro Ponce el valeroso,  
 Y Juan Carranza el prudente,  
 Vieron venir frente á frente  
 Al Lobo mas horroroso.  
 El prudente, temeroso  
 A una encina se abalanza,  
 Y qual otro Sancho Panza  
 En las ramas se salvó.  
 Pedro Ponce allí murió.  
 Imitemos á Carranza.



## FABULA XII.

*El Gato y el Cazador.*

Cierta Gato en poblado descontento,  
 Por mejorar sin duda de destino,  
 (Que no seria Gato de Convento)  
 Pasó de ciudadano á campesino.  
 Metióse santamente  
 Dentro de una cobacha ; mas no lejos  
 De un gran soto poblado de Conejos.  
 Considere el lector piadosamente  
 Si el novel hermitaño  
 Probaria la yerba en todo el año.  
 Lo mejor de la caza deboraba,  
 Haciendo mil excesos;  
 Mas al fin por el rastro que dexaba  
 De plumas y de huesos,  
 Un Cazador lo advierte: lo persigue:  
 Arma trampas y redes con tal maña  
 Que al instante consigue  
 Atrapar la carnívora alimaña.  
 Llegase el Cazador al prisionero:  
 Quiere darle la muerte:  
 El animal le dice: Caballero,  
 Duélase de la suerte  
 De un triste pobrecito,  
 Metido en la prision, y sin delito.

¿Sin delito me dices,  
 Quando sé que tus uñas y tus dientes  
 Devoran infinitos inocentes?—  
 Señor, eran Conejos y Perdices;  
 Y yo no hacía mas, á fe de Gato,  
 Que lo que Ustedes hacen en el plato...  
 Ea, pícaro, muere,  
 Que tu mala razon no satisface.  
 ¿Con que sea la cosa que se fuere  
 La podrá Usted hacer si otro la hace?



### FABULA XIII.

#### *El Pastor.*

**S**alicio usaba tañer  
 La Zampoña todo el año,  
 Y por oírle el rebaño  
 Se olvidaba de pacer.  
 Mejor sería romper  
 La Zampoña al tal Salicio;  
 Porque si causa perjuicio;  
 En lugar de utilidad  
 La mayor habilidad  
 En vez de virtud es vicio.



## FABULA XIV.

*El Tordo flautista.*

**E**ra un gusto el oír, era un encanto,  
 A un Tordo gran flautista, pero tanto,  
 Que en la gayta gallega,  
 O la pasión me ciega,  
 O á Mison le llevaba mil ventajas.

Quando todas las aves se hacen rajas  
 Saludando á la aurora,  
 Y la turba confusa charladora  
 La canta sin compas, y con destreza  
 Todo quanto la viene á la cabeza,  
 El flautista empezó: ceso el concierto.  
 Los páxaros con tanto pico abierto  
 Oyeron en un tono soberano  
 Las folías, la gayta, y el villano.

Al escuchar las aves tales cosas  
 Quedaron admiradas y envidiosas.  
 Los Gilgueros preciados de cantores,  
 Los vanos Ruiseñores,  
 Unos y otros corridos,  
 Callan entre las hojas escondidos.  
 Ufano el Tordo grita: camaradas,  
 Ni saben, ni sabrán estas tonadas  
 Los páxaros ociosos,  
 Sino los retirados estudiosos.

Sabed, que con un habil Zapatero  
 Estudié un año entero:  
 El dale que le das á sus zapatos,  
 Y alternando, silbábamos á ratos,  
 En fin, viendome diestro,  
 Vuela al campo, me dice mi maestro,  
 Y harás ver á las aves de mi parte  
 Lo que gana el ingenio con el arte.



### FABULA XV.

#### *El Raposo y el Lobo.*

Un triste Raposo  
 Por medio del llano  
 Marchaba sin piernas,  
 Qual otro soldado,  
 Que perdió las suyas  
 Allá en Campo Santo.  
 Un Lobo le dixo:  
 Ola, buen hermano,  
 Diga ¿en qué refriega  
 Quedó tan lisiado?  
 Ay de mi (responde)  
 Un maldito rastro  
 Me llevó á una trampa,  
 Donde por milagro,  
 Dexando una pierna

Salí con trabajo  
Despues de algun tiempo  
Iba yo cazando,  
Y en la trampa misma  
Dexé pierna y rabo.  
El Lobo le dice:  
Creible es el caso.  
Yo estoy tuerto, coxo,  
Y desorejado  
Por ciertos Mastines  
Guardas de un rebaño.  
Soy de estas montañas  
El Lobo decano;  
Y como conozco  
Las mañas de entrámbos,  
Temo que acabemos,  
No digo enmendadas,  
Sino tú en la trampa,  
Y yo en el rebaño.

¡Que el ciego apetito  
Pueda arrastrar tanto!  
A los brutos pase.  
¡Pero á los humanos!



## FABULA XVI.

*El Ciudadano Pastor.*

Cierta Joven , leía  
 En versos excelentes  
 Las dulces pastorales  
 Con el mayor deleyte.  
 Tenia la cabeza  
 Llena de prados , fuentes,  
 Pastores y Zagalas,  
 Zampoñas y rabeles.  
 Al fin , cierta mañana  
 Prorrumpe de esta suerte :  
 ; Yo he de estar prisionero  
 Cercado de paredes,  
 Esclavo de los hombres,  
 Y sujeto á las leyes,  
 Pudiendo entre Pastores  
 Grata y sencillamente  
 Disfrutar desde ahora  
 La libertad campestre !  
 De la Ciudad al bosque  
 Me marchó para siempre:  
 Allí Naturaleza  
 Me brinda con sus bienes,  
 Los arboles y rios  
 Con frutas y con peces,



Los ganados y abejas  
Con la miel y la leche:  
Hasta las duras rocas  
Habitation me ofrecen  
En grutas coronadas  
De pámpanos silvestres.  
Desde tan bella estancia,  
¿ Quantas y quantas veces  
Al son de dulces flautas,  
Y sonoros rabeles,  
Oiré los Pastores,  
Que discretos contienden,  
Publicando en sus versos  
Amores inocentes?  
Como que ya diviso  
Entre el ramage verde  
A la Pastora Nise,  
Que al lado de una fuente,  
Sentada al pie de un olmo,  
Una guirnalda texe.

¿ Si será para Mopso ?...

Tanto el Joven enciende  
Su loca fantasia,  
Que ya en fin se resuelve,  
Y en Zagal disfrazado  
En los bosques se mete.  
A un Rabadan encuentra.  
Y le pregunta alegre:  
*Dime : ¿ es de Melibeo*  
*Ese ganado ? = Miente,*

Que es mio , y sobre todo,  
Sea de quien se fuere.  
No respondió el buen hombre  
Muy poeticamente.  
El Joven temeroso  
De que tal vez le diese  
Con el fiero garrote,  
Que por cayado tiene,  
Sin chistar mas palabra  
Huyó bonitamente.  
Marchaba pensativo,  
Quando quiso la suerte,  
Que cogiendo bellotas  
A la Pastora viese.  
¡ O Nise fementida!  
( Exclama ) ¡ quantas veces  
Siendo niña , querias  
Que yo te recogiese  
La fruta con rocío  
De mis manzanos verdes !  
Diciendo así , se acerca.  
Ma Moza se resuelve,  
Y dándole un bufido  
En las breñas se mete.  
Sorprehendido el Mancebo,  
Dize : ¿ que me sucede ?  
¿ Son estos los Pastores  
Discretos inocentes,  
Que pintan los Poetas  
Tan delicadamente ?

A nuevos desengaños  
Ya no quiero exponerme.  
Rendido, caviloso  
A la ciudad se vuelve.

Yo siento á par del alma  
Que no se detuviese  
A disfrutar un poco  
De la vida campestre.  
Por mi fe que las migas,  
El Pastoril albergue,  
El rigor del verano,  
Los yelos y las nieves  
Le hubieran persuadido  
Mucho mas vivamente,  
Que es un solemne loco  
Todo aquel que creyere  
Hallar en la experiencia  
Quanto el hombre nos pinta  
por deleyte.



## FABULA XVII.

*El Ladron.*

**P**or catar una colmena  
Cierta goloso Ladron,  
Del venenoso aguijon

Tuvo que sufrir la pena.

La miel ( dice ) está muy buena:  
Es un bocado exquisito:  
Por el aguijon maldito  
No volveré al colmenar.  
¡ Lo que tiene el encontrar  
La pena tras el delito !



### FABULA XVIII.

*El Joven Filósofo y sus compañeros.*

Un Joven educado  
Con el mayor cuydado  
Por un viejo Filósofo profundo,  
Salió por fin à visitar el mundo.  
Concurrió cierto dia  
Entre civil y alegre compañía  
A una mesa abundante y primorosa.  
¡Espectaculo horrendo ! fiera cosa !  
¡La mesa de cadaveres cubierta  
A la vista del hombre !... ¡ Y este acierta  
A comer los despojos de la muerte !  
El Joven declamaba de esta suerte.  
Al son de filosóficas razones,  
Devorando Perdizes y Pichones,  
Le responden algunos concurrentes:  
Si Usted ha de vivir entre las gentes,

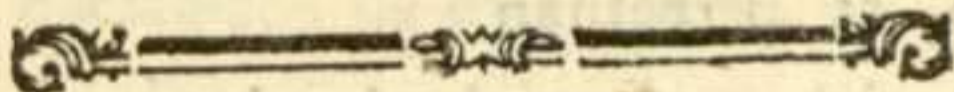
Deberá hacerse á todo.  
Con un gracioso modo,  
Alabando el bocado de exquisito,  
Le presentan un gordo paxarito.  
Quanto Usted ha exclamado será cierto;  
Mas en fin (le decian) ya está muerto.  
Pruébelo por su vida..... Considere  
Que otro le comerá, si no le quiere.  
La ocasion, las palabras, el exemplo,  
Y segun yo contemplo,  
Yo no se que olorcillo,  
Que exalaba el caliente pajarillo,  
Al Joven persuadieron de manera,  
Que al fin se le comió. ! Quien lo dixera  
; Haber yo devorado un inocente !  
Asi clamaba, pero friamente.  
Lo cierto, es que llevado de aquel cebo,  
Con mas facilidad cayó de nuevo.  
La ocasion se repite  
De uno en otro convite,  
Y de una Codorniz á una Becada,  
Llegó el Joven al fin de la jornada,  
Olvidando sus maximas primeras,  
A ser devorador como las fieras.  
De esta suerte los vicios se inzinuan,  
Crecen, se perpetuan  
Dentro del corazon de los humanos,  
Hasta ser sus señores y tiranos.  
¿Pues qué remedio?... Incautos Jovencitos  
Cuenta con los primeros pajaritos.



## FABULA XIX.

*El Elefante , el Toro , el Asno y los demas  
Animales.*

Los mansos y los fieros animales,  
A que se remediasen ciertos males  
Desde los bosques llegan,  
Y en la rasa campaña se congregan.  
Desde la mas pelada y alta roca  
Un Asno tronipetero los convoca.  
El concurso ya junto,  
Instruido tambien en el asunto,  
(Pues á todos por Júpiter previno  
Con cedula *ante diem* el Pollino)  
Imponiendo silencio el Elefante,  
Así dixo : Señores , es constante  
En todo el vasto mundo,  
Que yo soy en lo fuerte sin segundo:  
Los arboles arranco con la mano (\*) |  
Venzo al Leon , y es llano  
Que un golpe de mi cuerpo en la muralla



(\*) Buffon en la *Historia Natural*, articulo del *Elefante* , llama así á la trompa de este animal.

Abre sin duda brecha. A la batalla  
Llevo todo un Castillo guarnecido:  
En la paz y en la guerra soy tenido  
Por un bruto invencible,  
No solo por mi fuerza irresistible,  
Por mi gordo colete y grave masa,  
Que hace temblar la tierra donde pasa.

Mas, señores, con todo lo que cuento,  
Solo de vegetales me alimento,  
Y como á nadie daño, soy querido,  
Mucho mas respetado que temido.

Aprended, pues de mí, crueles fieras,  
Las que haceis profesion de carniceras,  
Y no hagais por comer atroces muertes,  
Puesto que no sereis, ni menos fuertes,  
Ni menos respetadas,  
Sino muy estimadas  
De grandes y pequeños animales,  
Viviendo como yo de vegetales.  
Gran pensamiento (dicen) gran discurso,  
Y nadie se le opone del concurso.

Habló despues un Toro de Xarama:  
Escarba el polvo, cabecea, brama.  
Vengan (dice) los Lobos y los Osos,  
Si son tan poderosos,  
Y en el circo verán con que donayre  
Les haré que volteen por el ayre.  
¡Qué! ¿son menos gallardos y valientes  
Mis cuernos, que sus garras y sus dientes?  
¿Pues por qué los villanos carniceros

Han de comer mis Vacas y Terneros?  
 Y si no se contentan  
 Con las hojas y yerbas que alimentan  
 En los bosques y prados  
 A los mas generosos y esforzados,  
 Que muerdan de mis cuernos al instante  
 O si no de la trompa al Elefante.  
 La asamblea aprobó quanto decia  
 El Toro con razon y valentía.

Seguíase á los dos en el asiento  
 Por falta de buen orden el Jumento,  
 Y con rubor expuso sus razones.  
 Los Milanos (prorrumpe) y los Alcones,  
 (No ofendo á los presentes, ni quisiera)  
 Sin esperar tampoco á que me muera,  
 Hallan para sus uñas y su pico  
 Estuche entre los lomos del Borrico.  
 Ellos querrán ahora como bobos  
 Comer la yerba á los Señores Lobos  
 Nada menos : aprendan los malditos  
 De las Chochaperdices , ó Chorlitos,  
 Que sin hacer á los Jumentos guerra,  
 Envaynan sus picotes en la tierra :  
 Y viva todo el mundo santamente,  
 Sin picar , ni morder en lo viviente.

Ñecedad , disparate , impertinencia,  
 (Gritaba aquí y allí la concurrencia).  
 Haya silencio , (claman) haya modo.  
 Alborotóse todo:  
 Crece la confusion , la grito crece:



Por mas que el Elefante se enfurece,  
Se deshizo en deshorden la asamblea.  
A Dios, gran pensamiento: á Dios, idea.

Señores animales, yo pregunto:

¿Habló el Asno tan mal en el asunto?

¿Discurrieron tal vez con mas acierto

El Elefante y Toro? No por cierto

¿Pues por que solamente al buen Pollino

Le gritan disparate, desatino?

Porque nadie en razones se paraba,

Sino en la calidad de quien hablaba.

Pues, amigo Elefante, no te asombres:

Por la misma razon entre los hombres

Se desprecia una idea ventajosa.

¡Qué preocupacion tan peligrosa!



# TABLA

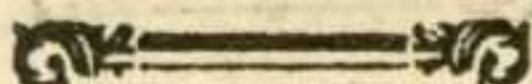
## DE LAS FABULAS

QUE CONTIENEN ESTOS DOS TOMOS.

### TOMO PRIMERO.

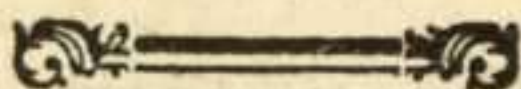
#### LIBRO PRIMERO.

<b>F</b> ABULA I. <i>El Asno y el Cochino</i>	pag. 1.
II. <i>La Cigarra y la Hormiga.</i>	4
III. <i>El Muchacho y la Fortuna.</i>	5
IV. <i>La Codorniz.</i>	6
V. <i>El Aguila y el Escarabajo.</i>	7
VI. <i>El Leon vencido por el Hombre</i>	9
VII. <i>La Zorra, y el Busto.</i>	10
VIII. <i>El Raton de la Corte y el del campo.</i>	10
IX. <i>El Herrero y el Perro.</i>	12
X. <i>La Zorra y la Cigüena.</i>	13
XI. <i>Las Moscas.</i>	14
XII. <i>El Leopardo y las Monas.</i>	15
XIII. <i>El Ciervo en la Fuente.</i>	16
XIV. <i>El Leon y la Zorra.</i>	18
XV. <i>La Cierva y el Cervato.</i>	19
XVI. <i>El Labrador y la Cigüena.</i>	20
XVII. <i>La Serpiente y la Lima.</i>	21
XVIII. <i>El Calvo, y la Mosca.</i>	22
XIX. <i>Los dos Amigos y el Oso.</i>	23
XX. <i>La Aguila, la Gata y la Javalina.</i>	24



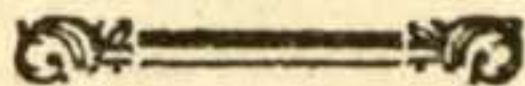
## LIBRO SEGUNDO.

FABULA I. <i>El Leon con su Exército.</i>	26
II. <i>La Lechera.</i>	28
III. <i>El Asno sesudo.</i>	30
IV. <i>El Zagal y las Ovejas.</i>	32
V. <i>La Aguila, la Corneja y la Tortuga.</i>	32
VI. <i>El Lobo, y la Cigüeña.</i>	33
VII. <i>El hombre, y la Culebra.</i>	34
VIII. <i>El Paxaro herido de una flecha.</i>	35
IX. <i>El Pescador y el Pez.</i>	36
X. <i>El Gorrion y la Liebre.</i>	37
XI. <i>Júpiter, y la Tortuga.</i>	37
XII. <i>El Charlatan.</i>	38
XIII. <i>El Milano y las Palomas.</i>	40
XIV. <i>Las dos Ranas.</i>	41
XV. <i>El Parto de los Montes.</i>	43
XVI. <i>Las Ranas pidiendo Rey.</i>	44
XVII. <i>El Asno y el Caballo.</i>	45
XVIII. <i>El Cordero y el Lobo.</i>	46
XIX. <i>Las Cabras y los Chibos.</i>	47
XX. <i>El Caballo, y el Ciervo.</i>	48



## LIBRO TERCERO.

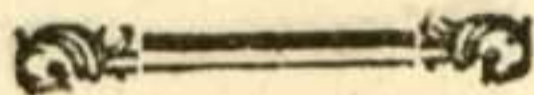
FABULA I. <i>La Aguila y el Cuervo.</i>	50
II. <i>Los Animales con Peste.</i>	52
III. <i>El Milano enfermo.</i>	54
IV. <i>El Leon envejecido.</i>	55
V. <i>La Zorra y la gallina.</i>	56
VI. <i>La Cierva y el Leon.</i>	57
VII. <i>El Leon enamorado.</i>	58
VIII. <i>Congreso de los Ratones.</i>	59
IX. <i>El Lobo y la Oveja.</i>	60
X. <i>El Hombre y la Pulga.</i>	61
XI. <i>El Cuervo y la Serpiente.</i>	62
XII. <i>El Asno y las Ranas.</i>	63
XIII. <i>El Asno y el Perro.</i>	64
XIV. <i>El Leon y el Asno cazando.</i>	65
XV. <i>El Charlatan y el Rústico.</i>	66



## LIBRO CUARTO.

FABULA I. <i>La Mona ocurrida.</i>	69
II. <i>El Asno y Júpiter.</i>	70
III. <i>El Cazador y la Perdiz.</i>	72
IV. <i>El Viejo y la Muerte.</i>	73
V. <i>El Enfermo y el Medico.</i>	74

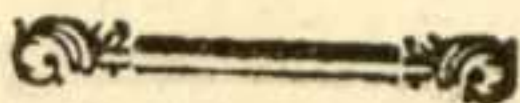
VI. <i>La Zorra y las Uvas.</i>	74
VII. <i>La Gierva y la Viña.</i>	75
VIII. <i>El Asno cargado de Reliquias.</i>	76
IX. <i>Los dos Machos.</i>	77
X. <i>El Cazador y el Perro.</i>	78
XI. <i>La Tortuga y el Aguila.</i>	79
XII. <i>El Leon y el Raton.</i>	80
XIII. <i>Las Liebres y las Ranas.</i>	81
XIV. <i>El Gallo y el Zorro.</i>	82
XV. <i>El Leon y la Cabra.</i>	83
XVI. <i>La Hacha y el Mango.</i>	84
XVII. <i>La Onza y los Pastores.</i>	85
XVIII. <i>El Grajo vano.</i>	87
XIX. <i>El Hombre y la Comadreja.</i>	87
XX. <i>Batalla de las Comadreas y los Ratones.</i>	88
XXI. <i>El Leon y la Rana.</i>	89
XXII. <i>El Ciervo y los Bueyes.</i>	90
XXIII. <i>Los Navegantes.</i>	92
XXIV. <i>El Torrente y el Rio.</i>	92
XXV. <i>El Leon, el Lobo y la Zorra.</i>	94



## LIBRO QUINTO.

FABULA I. <i>Los Ratones y el Gato.</i>	96
II. <i>El Asno y el Lobo.</i>	68
III. <i>El Asno y el Caballo.</i>	99
IV. <i>El Labrador y la Providencia.</i>	100
V. <i>El Asno vestido de Leon.</i>	102

VI. <i>La Gallina de los huevos de oro.</i>	103
VII. <i>Los Cangrejos.</i>	104
VIII. <i>Las Ranas sedientas.</i>	105
IX. <i>El Cuervo y el Zorro.</i>	107
X. <i>Un Cojo y un Picaron.</i>	108
XI. <i>El Carretero y Hércules.</i>	109
XII. <i>La Zorra y el Chibo.</i>	110
XIII. <i>El Lobo, La Zorra y el Mono Juez.</i>	111
XIV. <i>Los dos Gallos.</i>	111
XV. <i>La Mona y la Zorra.</i>	112
XVI. <i>La Gata muger.</i>	113
XVII. <i>La Leona y el Oso.</i>	114
XVIII. <i>El Lobo el y Perro flaco.</i>	115
XIX. <i>La Oveja y el Ciervo.</i>	117
XX. <i>La Alforja.</i>	118
XXI. <i>El Asno infeliz.</i>	118
XXII. <i>El Javali y la Zorra.</i>	119
XXIII. <i>El Perro y el Cocodrillo.</i>	119
XXIV. <i>La Comadreja y los Ratones.</i>	120
XXV. <i>El Lobo y el Perro.</i>	121

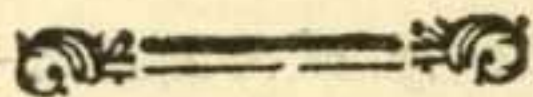


## TOMO SEGUNDO.

## LIBRO PRIMERO.

FABULA I. <i>El Pastor y el Filósofo.</i>	127
II. <i>El Hombre y la Fantasma.</i>	130
III. <i>El Jabalí y el Carnero.</i>	132

IV. <i>El Raposo, la Muger y el Gallo.</i>	133
V. <i>El Filósofo y el Rústico.</i>	135
VI. <i>La Pava y la Hormiga.</i>	136
VII. <i>El Enfermo y la Vision.</i>	139
VIII. <i>El Camello y la Pulga.</i>	140
IX. <i>El Cerdo, el Carnero y la Cabra.</i>	141
X. <i>El Leon, el Tigre y el Caminante.</i>	142
XI. <i>La Muerte.</i>	144
XII. <i>El Amor y la Locura.</i>	145



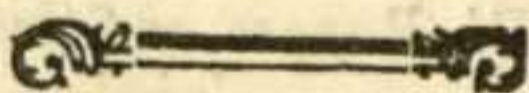
LIBRO SEGUNDO.

FABULA. I. <i>El Raposo enfermo.</i>	147
II. <i>Las Exêquias de la Leona.</i>	149
III. <i>El Poeta y la Rosa.</i>	151
IV. <i>El Bubo y el Hombre.</i>	152
V. <i>La Mona.</i>	154
VI. <i>Esopo y un Ateniese.</i>	155
VII. <i>Demetrio y Menandro.</i>	156
VIII. <i>Las Hormigas.</i>	157
IX. <i>Los Gatos escrupulosos.</i>	158
X. <i>El Aguila y la asamblea de los Animales.</i>	160
XI. <i>La Paloma.</i>	161
XII. <i>El Chibo afeytado.</i>	162



## LIBRO TERCERO.

FABULA I. <i>El Naufragio de Simónides.</i>	164
II. <i>El Filósofo y la Pulga.</i>	166
III. <i>El Cazador y los Conejos.</i>	168
IV. <i>El Filósofo y el Faysan.</i>	170
V. <i>El Zapatero Médico.</i>	171
VI. <i>El Murciégalo y la Comadreja.</i>	172
VII. <i>La Mariposa y el Caracol.</i>	174
VIII. <i>Los dos Titiriteros.</i>	176
IX. <i>El Raposo y el Perro.</i>	178

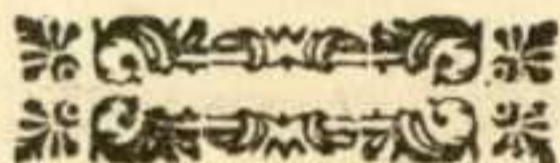


## LIBRO CUARTO.

FABULA I. <i>El Gato y las Aves.</i>	180
II. <i>La Danza Pastoril.</i>	182
III. <i>Los dos Perros.</i>	184
IV. <i>La Moda.</i>	185
V. <i>El Lobo y el Mastin.</i>	187
VI. <i>La Hermosa y el Espejo,</i>	188
VII. <i>El Viejo y el Chalan.</i>	190
VIII. <i>La Gata con cascabeles.</i>	191
IX. <i>El Ruiseñor y el Mochuelo.</i>	193
X. <i>El Amo y el Perro.</i>	194
XI. <i>Los dos Cazadores.</i>	196.
XII. <i>El Gato y el Cazador.</i>	197



XIII. <i>El Pastor.</i>	198
XIV. <i>El Tordo flautista.</i>	199
XV. <i>El Raposo y el Lobo.</i>	200
XVI. <i>El Ciudadano Pastor.</i>	202
XVII. <i>El Ladron.</i>	205
XVIII. <i>El Joven Filósofo y sus compañeros.</i>	206
XIX <i>El Elefante, el Toro, y los demás Ani- males.</i>	208

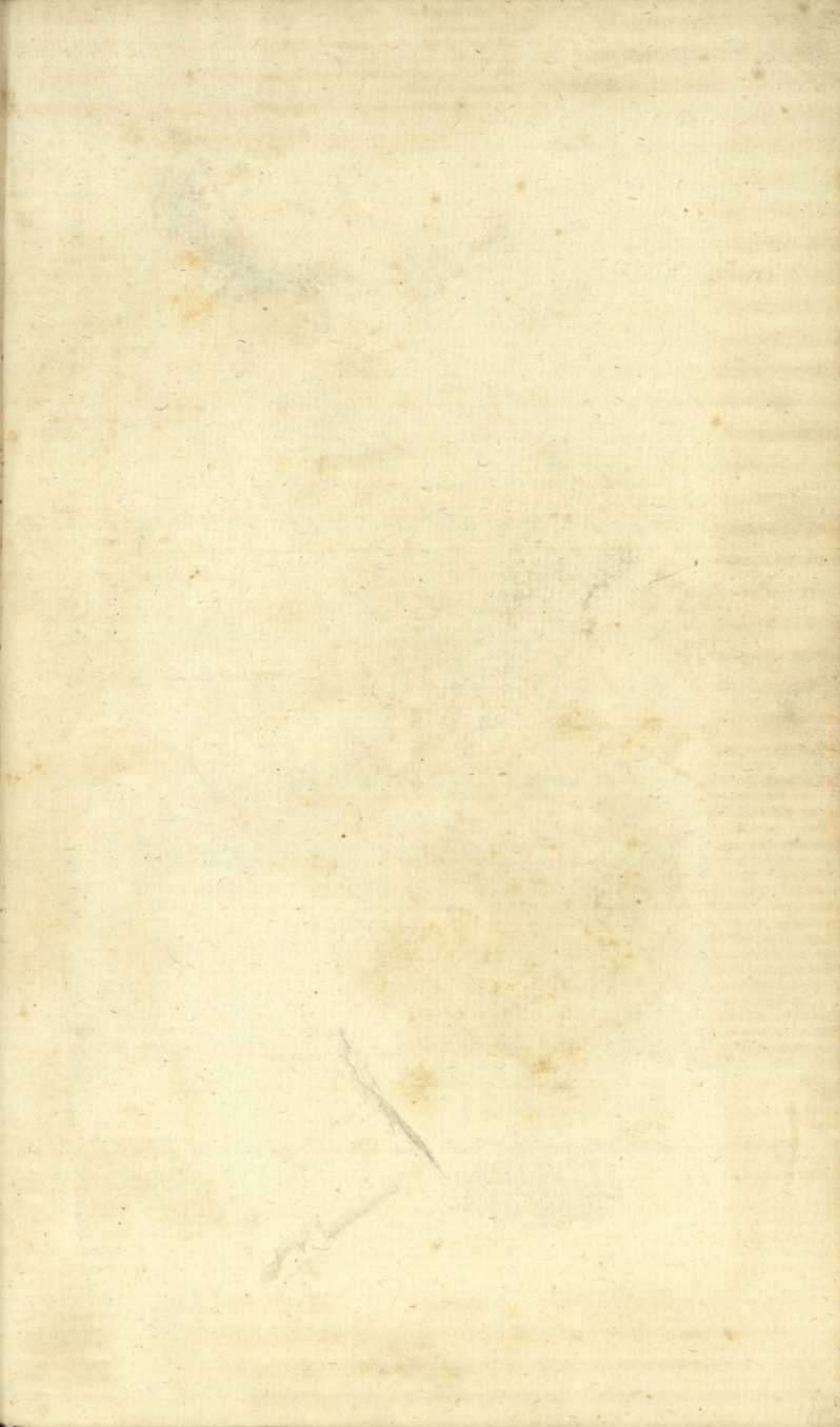


XXV  
XXIV  
XXIII  
XXII  
XXI  
XX  
XIX  
XVIII  
XVII  
XVI  
XV  
XIV  
XIII  
XII  
XI  
X  
IX  
VIII  
VII  
VI  
V  
IV  
III  
II  
I

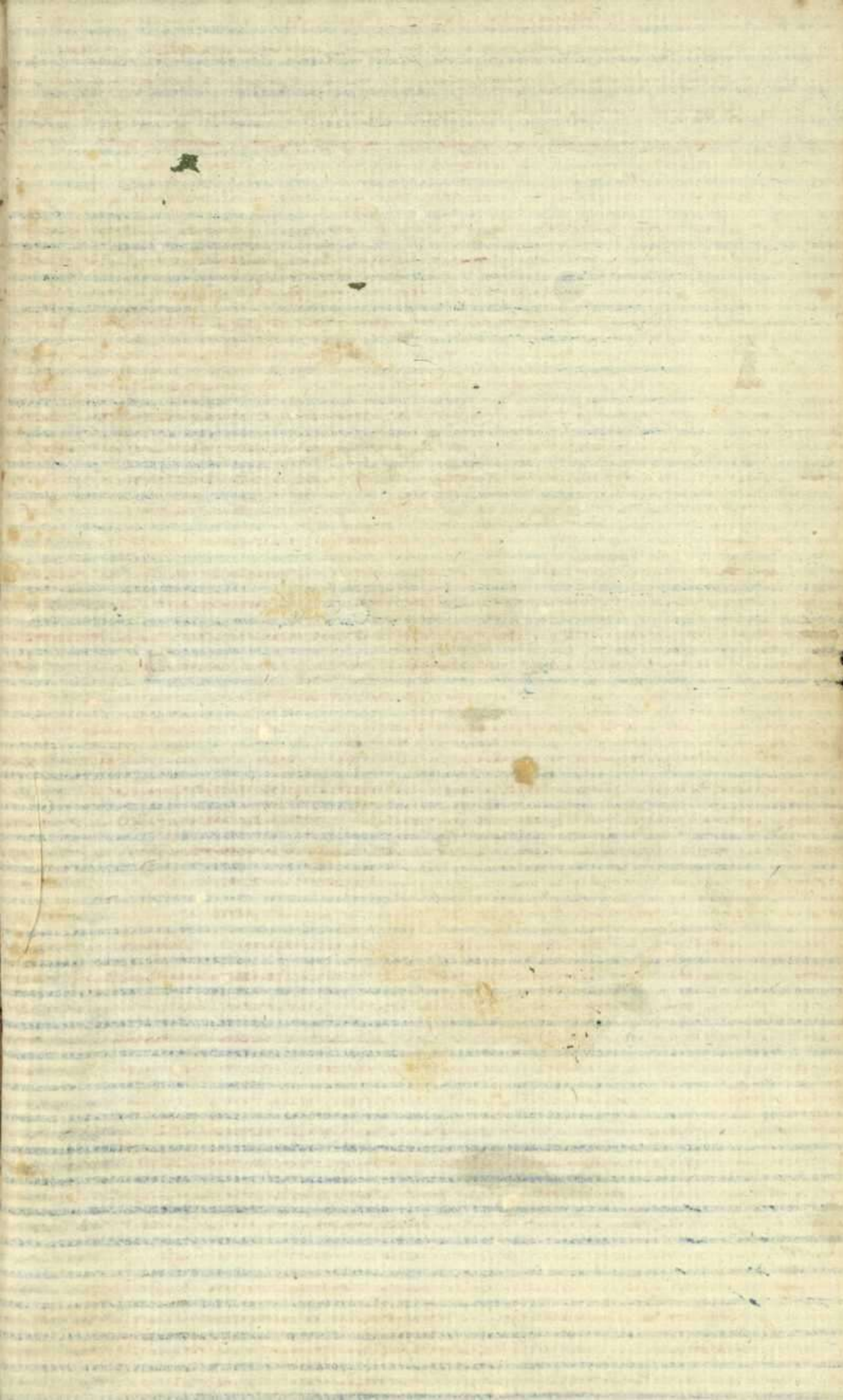


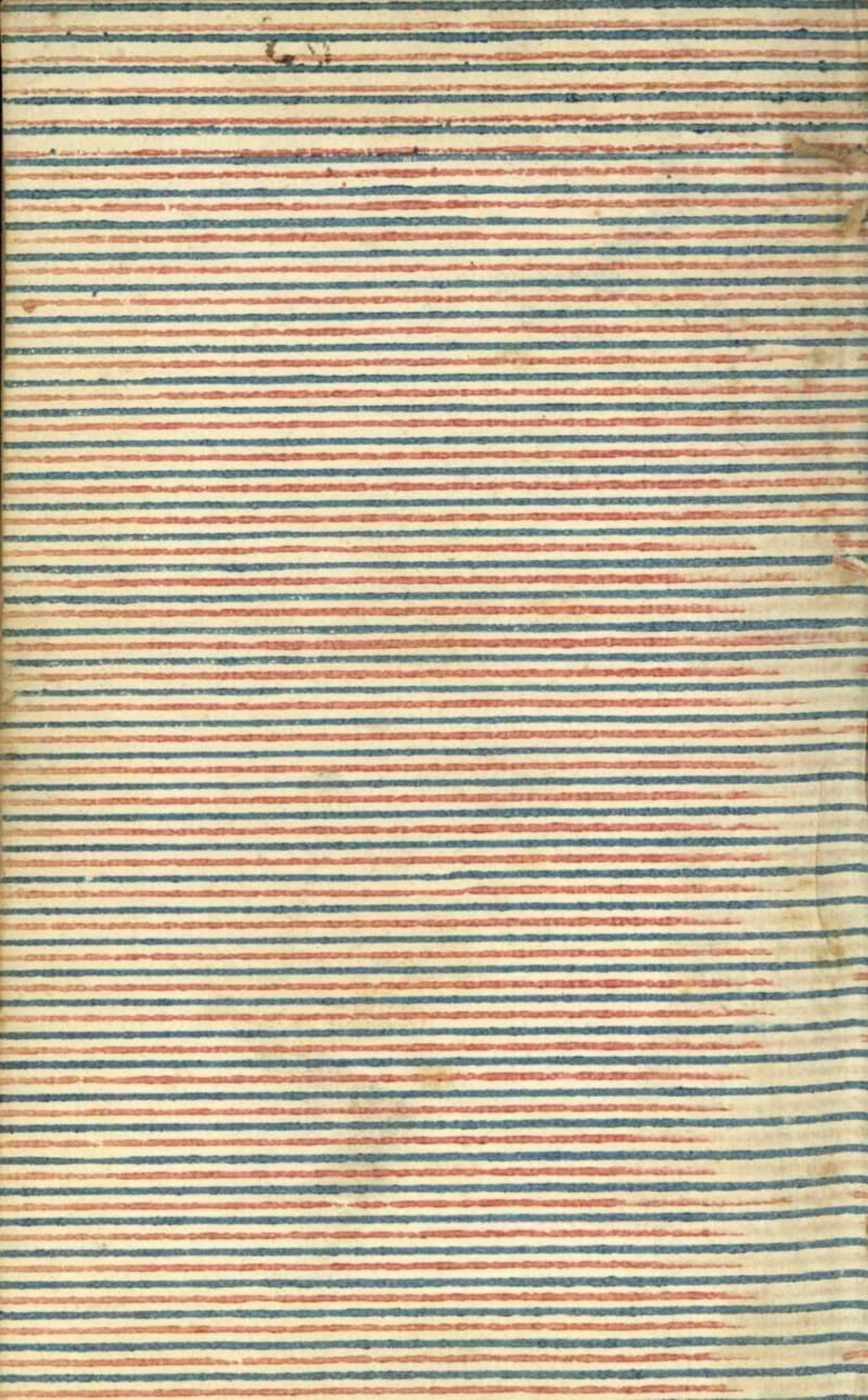
LIBRARY

Complete









18

